

La representación del género

un acercamiento cualitativo en tres estudios caso



Alejandra Elizabeth Urbiola Solís

La representación del género:

un acercamiento cualitativo en tres estudios caso.

Alejandra Elizabeth Urbiola Solís



Poder Ejecutivo Del Estado De Querétaro

GOBERNADOR
FRANCISCO DOMÍNGUEZ SERVIÉN

SECRETARIO DE EDUCACIÓN
JOSÉ ALFREDO BOTELLO MONTES

**CONSEJO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA DEL ESTADO DE
QUERÉTARO**

DIRECTOR GENERAL
RAÚL ITURRALDE OLVERA

SECRETARIO
MAURICIO PALOMINO HERNÁNDEZ

DIRECTOR EDITORIAL
MARCO A. CARRILLO PACHECO

DISEÑO DE PORTADA
ALICIA ARIAGA RAMÍREZ

ISBN 978-607-7710-46-2

Agosto del 2019

Publicación del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Querétaro

Luis Pasteur Sur No. 36, Centro Histórico, CP 76000

Tel. (442) 212 7266, 214 3685

Santiago de Querétaro, Qro., México

© Derechos reservados.

Se permite la reproducción parcial o total de este documento con la previa autorización por escrito de los autores.

Índice general

Agradecimientos

Presentación

Ángel Wilhelm Vázquez García

<i>Introducción</i> _____	1
<i>Capítulo 1</i> _____ Prácticas de emprendimiento y roles de género en la región de los Valles Centrales de Oaxaca.	13
<i>Capítulo 2</i> _____ Un estudio de caso sobre la migración y los roles de género en los municipios de Amealco y Huimilpan, Querétaro.	43
<i>Capítulo 3</i> _____ Apropiación y uso de elementos semióticos entre los <i>muxe'</i> de Juchitán de Zaragoza, México.	60
<i>Apéndice</i> _____ Manejo de información en metodología cualitativa. Del marco teórico al campo y análisis de la información.	76
<i>Síntesis curricular de la autora</i>	85

Agradecimientos

Agradezco al Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Querétaro (CONCYTEQ) y en particular al doctor Marco Antonio Carrillo, responsable de publicaciones, el darme la oportunidad de publicar este libro. El interés en la investigación cualitativa me llevó a realizar este documento que expone tres estudios de caso considerando el género como una variable transversal en cada uno de ellos. El objetivo del libro fue mostrar no solamente el uso de la metodología cualitativa, sino exponer desde la perspectiva de los actores, los cambios, ajustes y reconfiguración en los roles que cotidianamente desempeñan.

La oportunidad de presentarlo hoy es gracias al trabajo que ha venido realizando la Dra. Margarita Teresa de Jesús García Gasca rectora de la Universidad Autónoma de Querétaro a favor de la investigación, la difusión y la vinculación. Asimismo, agradezco a los estudiantes del programa Verano Delfín (Programa Interinstitucional para el Fortalecimiento de la Investigación y el Posgrado del Pacífico), que bajo los auspicios de la Academia Mexicana de Ciencias A. C. pudieron compartir conmigo varios veranos en Querétaro; su participación en las discusiones fue siempre enriquecedora. El contar con pares de otras universidades con quienes establecer un diálogo ayuda siempre al desarrollo científico; agradezco al doctor Ángel Wilhelm Vázquez García de la Universidad Autónoma Metropolitana el participar conmigo en este hermoso viaje que es la investigación.

Con las autoridades de la Dirección de Investigación de nuestra universidad quedo agradecida por su disposición para la incorporación de estudiantes del programa Verano de la Ciencia Región Centro en el trabajo sobre Amealco de Bonfil y Huimilpan y por el financiamiento a la investigación en Oaxaca a través del Fondo para el Fortalecimiento de la Investigación UAQ. A las autoridades de la Facultad de Psicología y de la Facultad de Contaduría y Administración por su interés constante sobre los avances de mi trabajo.

Por último, quedaré siempre en deuda con todos aquellos que hicieron posible la investigación en Oaxaca, por su tiempo, su interés y su enorme bondad. Agradezco especialmente a Manuel Zavaleta y Nadxieli Nanaxhi Santiago su tiempo y orientación en el trabajo de campo realizado en la ciudad de Juchitán de Zaragoza; me dieron espacio y la oportunidad de conocer cómo se vive en el Istmo.

La difusión de la investigación es importante, en ese sentido, deseo que este libro despierte el interés entre los lectores y el deseo por realizar más trabajo de campo para aportar elementos empíricos para la construcción de teorías de rango medio.

Alejandra Elizabeth Urbiola Solís

Presentación

*Ángel Wilhelm Vázquez García*¹

En estos tiempos enmarcados por la inmediatez, lo desechable, donde se exalta el tiempo de caducidad y la superficie, la publicación de un texto como éste, en el cual coloca su atención, provoca sentimientos positivos. ¿Por qué? solo por el hecho de que usted lector manifiesta su interés en acercarse para conocer y, probablemente, iniciar un debate informado alrededor de la perspectiva de género. La asociación de trabajos de investigación que subrayan la importancia del contexto regional se logra en la obra titulada *La representación del género*. Se trata de un acercamiento cualitativo en tres estudios de caso, al desprenderse de una expectativa construida desde la ciencia, acercar tanto a investigadores interesados, estudiantes y lectores sin distinción, una forma novedosa para adentrarse al mundo de los interrogantes y las asociaciones fundamentadas en el rigor y el aporte.

Desde los estudios de género se despliega este esfuerzo intelectual elaborado por Alejandra Elizabeth Urbiola Solís, preocupada por ofrecer desde el ángulo de la metodología de la investigación algunas manifestaciones de los pactos patriarcales (Burín, 2012) que operan en nuestra sociedad. Para este fin, a la autora le interesa distanciarse de la polarización producida al interpretar el significado de la acción entre hombres y mujeres. Más bien, Urbiola se preocupa en evidenciar algunos factores representativos de nuestra cultura occidental, apoyada de normas y valores heteronormalizados (Giritli, Öhman y Olofsson, 2017). Esta mirada no inicia con el encono demarcado en trincheras sexogenéricas opuestas, en donde se ubican en un lado, los hombres, y en el otro, las mujeres. Los escenarios donde deviene una espiral que jamás encontrará convergencias.

En palabras de Connell y Messerschmidt (2005), para entender algunos rasgos culturales más arraigados en nuestro presente, es relevante aproximarse a los estudios de género. Así es posible aceptar el mundo moderno como una construcción dinámica, tejida finamente desde relaciones de poder social. Desde este ángulo se reconocen representaciones aceptadas y normalizadas, masculinas y femeninas, confrontadas sobre la base del patriarcado heterosexual en circunstancias históricas específicas. Las subjetividades derivadas de tales representaciones occidentales moldean y dan vida a las personas en aspectos fundamentales, con frecuencia, contradictorios al interactuar con el otro que dan lugar tanto al conflicto y al cambio. Esta noción proviene del pensamiento de la Grecia antigua. En pensadores como Platón y Aristóteles, quienes ubicaban la relación entre el bien y la verdad, con el paso de los siglos, se ha ido perfeccionando en principios que proclaman la unidad de una sociedad armónica (Soto, 2010). Esta concepción se consolidó en el pensamiento de la Edad Media, reforzando los principios de armonía y proporción de un universo en el cual lo masculino predomina. Se omite colocar la contraparte femenina en la misma dirección.

¹ Profesor investigador. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Departamento de Producción Económica.

Ordenar el mundo, observarlo para reagruparlo en categorías o conceptos, existe desde la aparición de las ciencias sociales, las que generan así distintas combinaciones posibles que muestren la experiencia humana. Los últimos siglos han sido testigos de cómo se trazan caminos explicativos trancos, socavados por narrativas falaces cuando las disciplinas que las legitiman no reconocen la inequidad, la dominación cultural y el entramado del poder perpetuado por la norma heteropatriarcal (Burín y Meler, 2010).

Con esta perspectiva, este libro abre la conversación para pulir ideas preestablecidas, explorar nuevas conexiones en las relaciones entre hombres y mujeres en un contexto regional. La propuesta analítica que contiene en sus páginas deviene en asumir que la naturaleza humana se compone de una red de explicaciones caóticas, por sí mismas, al albergar la contradicción (Cho, Crenshaw y McCall, 2013). De este contrapunto, se deriva la capacidad de acercarse a quienes escapan de la concepción normalizada del mundo.

Ahora bien, vale la pena preguntarse ¿cuál es el fin de la ciencia social frente al texto de Alejandra Urbiola? En primer lugar, a comprender el mundo mediante la crítica aterrizada en realidades concretas; en rechazar que el universo donde se manifiesta la naturaleza humana es lineal. Ignorar la trasgresión a las realidades paralelas que coexisten con la norma preestablecida representa un contrasentido. Por lo tanto, esta obra, *La representación del género. Un acercamiento cualitativo en tres estudios de caso* se convierte en un importante instrumento para entender el campo acción de la metodología científica en las ciencias sociales desde la mirada del género.

De manera acertada, pertinente y analítica, Urbiola discute sobre las implicaciones del estudio de caso con sus perspectivas teóricas, como una paleta de colores, donde se vierten diferentes óptimas y niveles analíticos alrededor de la estrategia metodológica. Al igual que en la teoría del color, lejos de lo que se podría suponer, quienes no estamos dentro del campo de las artes y el diseño, para obtener el blanco, no es necesaria la unión de la gama de colores o espectro visible, ya que si mezclamos solo rojo, verde y azul obtendremos el mismo resultado; tres colores llamados primarios, tres estudios de caso, porque la suma de los tres produce el blanco. Lo interesante es que todos los colores del espectro pueden ser obtenidos a partir de esta trilogía. Si bien cada caso presenta ciertas particularidades, es gracias a su dinámica interna que les ha proporcionado ciertas líneas y formas de trabajo para acercarse a la perspectiva de género.

Consolidar un punto de partida común en estos temas no es tarea sencilla, sólo mediante visiones de casos adscritos a un tiempo y espacio, logran lo que Latour (en Silva, 2015) denomina ejercicios investigativos con vocación política; con una posición frente a la manifestación del poder heteropatriarcal. Todo manifiesto implica un riesgo: para Urbiola fue desdibujar su ego académico, soportado por una carrera académica trazada en México a partir de puntos, desmarcarse de la inercia que han adoptado algunas publicaciones académicas. Al menos en las ciencias sociales, algunos los textos carecen de posición crítica, para fungir en artificios del ingreso económico de sus autores; entre sus páginas, se nota la ausencia de una aportación honesta en su campo disciplinario.

Visto así, el libro de texto se convierte en el medio para obtener un sobresueldo más que en la posibilidad de dialogar.

En los casos investigados por Urbiola, esto no ocurre, al proponer una mirada de cómo se reproducen las inequidades en las relaciones entre hombres y mujeres. En este momento le corresponde la posibilidad de acercarse a la convergencia de la mirada de su autora, recorrer junto con ella problemáticas metodológicas y perspectivas analíticas. El conjunto de los casos de estudio se puede ver como trilogía cinematográfica *Tres colores*, del director polaco Krzysztof Kieslowski: cada color es independiente, pero relacionado con un todo. Esperamos que este esfuerzo sea sólo el inicio de muchas más pinceladas y despierte su interés por indagar en los resortes de las inequidades sexo genéricas contemporáneas.

Bibliografía

Burin, M. y Meler I. (2010). *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.

Burín, M. (2012). "Género y salud mental: construcción de la subjetividad femenina y masculina". *Revista Científica UCES*, Consultada el 1 de febrero de 2019, disponible en:

http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/1529/Burin_2010_Preprint.pdf?sequence=1

Cho, S., Crenshaw K. y McCall, L. (2013). "Toward a Field of Intersectionality Studies: Theory, Applications, and Praxis". *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 38(4), pp. 785-810. <https://doi.org/10.1086/669608>

Cruz, L. (2010). El concepto de autoridad en el pensamiento de Aristóteles y su relación con el concepto de autoridad en el comportamiento administrativo. *Contaduría y Administración*, (231), doi:<http://dx.doi.org/10.22201/fca.24488410e.2010.249>.

Connell, R. y Messerschmidt J. (2005). "Hegemonic Masculinity : Rethinking The Concept". *Gender & Society*, 19(6), pp. 829-859.

Giritli N., Öhman, S., y Olofsson, A. (2017). Doing and undoing risk: the mutual constitution of risk and heteronormativity in contemporary society. *Journal of Risk Research*, 20(3), pp.418–432. <https://doi.org/10.1080/13669877.2015.1088056>

Silva, G. R. (2015). Lo social y el capitalismo no existen: el desafío de Bruno Latour. *Debates En Sociología*, (41), 133–159.

Introducción

El lector tiene en sus manos un documento que expone un análisis basado en el método de estudio de caso, para realizar tres investigaciones de tipo cualitativo en los Estados de Oaxaca y Querétaro, con la finalidad de mostrar la representación del género en hombres y mujeres. El objetivo del libro, al reunir la información sobre las tres experiencias, ha sido mostrar no solamente los aspectos específicos de cada una de las investigaciones realizadas, sino también el enfatizar, como eje transversal, el estudio de las condiciones sexogenéricas del trabajo y su representación en actos cotidianos; además, busca argumentar sobre las ventajas del uso del método de estudio de caso en investigaciones con orientación inductiva, y presentar, al final, un apéndice para mostrar el análisis de la información de campo.

Las investigaciones con orientación cualitativa han sido cuestionadas en relación a la validez de las extrapolaciones de resultados en poblaciones no estudiadas directamente; sin embargo, es propósito del texto mostrar que los estudios de caso cualitativos tienen validez analítica a través del uso de sujetos. Asimismo, en la extrapolación, se consideran los contextos y representaciones culturales semejantes en los grupos o poblaciones estudiados.

El uso del método de caso se remonta a la Edad Media (Pérez Serrano, 1984; Galeano, 2012), la que tenía una utilidad heurística para ejemplificar o realizar un ejercicio práctico en discusiones morales y religiosas. Posteriormente, se aplicó en la educación y la psicología social (Galeano, 2012) y se empleó como estrategia o técnica en la enseñanza de Universidad de Harvard (1914) y en el Instituto Pedagógico de Massachusetts (en la década de los cincuenta). Tiene en ese sentido, una larga tradición, como técnica de enseñanza y como estrategia de investigación; de igual manera, el este método incorpora los sujetos en su entorno y procesos sociales. Esto nos permite un enfoque multidisciplinar debido a que es posible abordar el estudio desde distintos campos científicos relacionados con aquellos procesos y elementos con los que tiene interacción el grupo bajo estudio.

A partir de lo anterior, se afirma que este tipo de estudios pueden mostrar un problema de investigación desde diferentes perspectivas y/o dimensiones de análisis. En las ciencias sociales, permite tanto un acercamiento cuantitativo como cualitativo y debe considerarse como un método que permite la complementariedad y una visión holística del problema de investigación. Es por ello que el estudio de caso puede definirse como una estrategia que permite un examen intenso y profundo de diversos aspectos de un mismo fenómeno (Galeano, 2012).

Este tipo de investigaciones se plantean con sujetos en grupos o inmersos en un “universo de investigación”; esto es, retoma el concepto de universo o grupo para cerrarlo y analizarlo, ya sea desde una perspectiva deductiva o paramétrica o desde una orientación inductivo-deductiva enfocada en la comprensión o como un tipo mixto. En ambos paradigmas, el estudio de caso es una estrategia que permite al investigador analizar a profundidad un problema que comparten un grupo de sujetos tanto en tiempo como en espacio, así como las dimensiones política, económica, social y cultural.

Para llevarlo a cabo, es necesario definir como “caso” el análisis de un sujeto, una empresa, un conjunto de comunidades, una región, un grupo social con características definidas, etcétera; así como considerar el contexto histórico en el que interactúan los sujetos que comparten características o cualidades en el caso. Además de lo anterior, se presupone un nivel de profundidad alto que es posible siempre y cuando se establezcan las fronteras definidas. Lo anterior se entiende como el límite del caso, es decir la unidad analizada sin que exista menoscabo en el estudio del contexto (geográfico e histórico) en el que se encuentra.

El uso de una muestra es una alternativa que puede tener un caso, aunque no necesariamente tenemos una muestra cuando el número de sujetos que constituyen el todo es pequeño. En el tipo de estudio paramétrico, un caso puede utilizar, desde el inicio, una muestra representativa del todo o universo; la orientación inductivo-deductiva, por otro lado, puede encontrar elementos comunes que comparten los sujetos o grupos involucrados en el caso, de manera que puede tener una muestra. Ésta tendrá la característica de ser un tipo cualitativo, ya que no se obtiene a partir de una fórmula estadística, sino a partir de las características que se busca estudiar. En algunos casos, puede no existir una muestra si se analizan todos los elementos dentro del caso o cuando el número de sujetos es pequeño como se mencionó con anterioridad.

Uno de los aspectos más relevantes en este estudio es su validez en relación a la población no analizada dentro y fuera del caso. La extrapolación hacia los otros sujetos no analizados dentro del universo puede ser posible en ambos enfoques, el cuantitativo y el cualitativo. En el primero, la validez es estadística y se refiere a la forma como se validó la muestra; en el enfoque cualitativo, ésta es analítica y corresponde a la cualidad que comparten los sujetos de la muestra, cualidad compartida como requisito para ser parte del caso, aun cuando existan diferentes grupos o unidades de observación dentro del mismo estudio. Esto significa que este enfoque permite, además, una extrapolación hacia otros universos o grupos fuera del mismo caso, si la cualidad es compartida por otros sujetos, aunque no pertenezcan al caso analizado.

En este libro, se presentan tres casos de estudios cualitativos que podemos extrapolar a poblaciones mayores de las analizadas en la misma región donde los sujetos comparten las cualidades estudiadas. Por ejemplo, en el primer caso, en una comunidad indígena de la región de los Valles de Oaxaca, los cambios en la construcción subjetiva sobre los roles tradicionales de hombres y mujeres se analizan a partir de cómo son percibidos por dos sujetos, un hombre y una mujer, que cumplen roles de acuerdo a su edad y su género en espacios tanto públicos como privados. Las condiciones del cambio están presentes en otras comunidades cercanas a la región analizada, así como las prácticas económicas y el apego a la tradición.

En el segundo caso, se estudia un grupo de mujeres que comparten la condición de ser emprendedoras en familias extensas, pero algún miembro de la familia se encuentra en condición migrante. La cualidad que se buscó en este caso fue la de pertenecer a una familia transnacional y tener en ese momento algún miembro del núcleo familiar como migrante en condición regular o irregular. La extrapolación es posible también, geográficamente, a una población mayor que comparta las características de contar con

algún miembro en condición migrante en familias extensas. En el caso presentado, las familias transnacionales están insertas en el circuito migratorio México-Estados Unidos.

En el tercer caso, se presenta el trabajo realizado por un grupo de hombres zapotecos que se autodenominan *muxe* en el Istmo de Tehuantepec, específicamente en la ciudad de Juchitán de Zaragoza, y que recuperan, a partir de la representación de una vela tradicional, los elementos de identidad *muxe* con raíces históricas de las comunidades istmeñas. El compartir elementos simbólicos que se expresan en un ritual anual, como la vela *muxe* del grupo zapoteco (hablante de la región del Istmo de Tehuantepec), la participación en la fiesta ritual siguiendo una asignación por rol y género, así como tener en paralelo alguna actividad económica remunerada en una comunidad mayoritariamente no indígena. Sin embargo, en esta última, se conserva aún elementos indígenas como el idioma y las tradiciones, pues son elementos que comparten con otros hombres *muxe* de la región del Istmo en Oaxaca. A través de la representación de la vela, los *muxe* logran reafirmar su lugar en la comunidad y mantener vigentes los elementos culturales que los identifican en la región.

En los tres casos que aquí se presentan, los individuos se encuentran en procesos sociales donde pudo observarse, en la interacción, un alto grado de institucionalización de los roles para hombres y para mujeres en las esferas pública y privada. Los grupos estudiados mantienen elementos de identidad cultural compartidos que se refuerzan a través del núcleo cultural y del manejo del idioma al ser hablantes de zapoteco y otomí. De esta forma, la pertenencia al grupo deriva de la autodenominación o reconocimiento individual y en el grupo como parte de la comunidad *muxe* y/o zapoteca del Istmo y Valles Centrales, así como la otomí de la región de la Sierra Queretana. El llevar a cabo en la cotidianidad una performatividad, siguiendo roles preestablecidos para hombres y mujeres en contextos socioculturales específicos aprobados por sus pares, les ha permitido mantenerse en el grupo y diferenciarse de los otros grupos indígenas o mestizos.

Partiendo de esto, es posible la extrapolación a sujetos que comparten condiciones similares, aunque los espacios no necesariamente coincidan¹, es decir que los grupos analizados pueden mantener su cohesión a partir de un núcleo cultural específico que siguen compartiendo, así como el idioma. En el primer caso que se presenta en el libro, el conocer cómo se articuló el cambio en los roles tradicionales de hombres y mujeres nos permitió entender la restricción sobre los sujetos en una comunidad indígena, cuando los roles están institucionalizados, y el proceso de cambio que comienza paulatinamente. Esto último, aunado a la adaptación de los roles tradicionales a otros nuevos, puede analizarse en otras poblaciones similares en la región.

En el segundo caso, el estudio de las condiciones de desarrollo de los procesos de emprendimiento y migración, aunque hay comunidades cercanas que mantienen también la

¹ En el caso de las velas, el ritual indica también un espacio físico. La vela *muxe* se celebra anualmente en Juchitán de Zaragoza desde fines de los años setenta; cuenta con una larga tradición entre los pueblos del Istmo y algunos *muxe* consideran que surgió originalmente en San Pedro Comitancillo. Aunque pueden existir representaciones de la vela en otras partes de Oaxaca (Ixtaltepec, Ixtepec, San Blas, Tehuantepec, Unión Hidalgo, Mixtequilla, Espinal, Jalapa del Marqués, Minatitlán) y del país, el ritual marca a Juchitán como el lugar donde debe celebrarse la vela más tradicional. El formato del rito se reproduce en las otras poblaciones tal y como en esta localidad: misa, celebración en las calles, regada, desfile, música, el cobro a la entrada con un cartón de cerveza, el baile y desfile, la cena.

cualidad de ser migrantes o tener familiares migrando, tenían agregadas las condiciones de ser miembros de una comunidad indígena y de pertenecer a familias extensas. Mientras que en el tercer caso, el de los hombres *muxe*' de Juchitán de Zaragoza, la condición en la que se expresa el tercer género y cómo lo viven en esa región de Oaxaca es particular de la región y sólo puede extrapolarse a los miembros de la vela y a los sujetos que abiertamente se declaran miembros de alguna organización para la conservación de la tradición de la vela o bien como *muxe*.

En los estudios de caso, tanto los de orientación paramétrica como los de orientación cualitativa, entre mayor sea el número de sujetos o grupos que comparten elementos comunes dentro del universo-caso que puedan ser incluidos en la investigación, mejor será el acercamiento a la realidad compartida por esos sujetos (criterio de saturación de la información). Recordando siempre que el énfasis en una investigación con orientación cualitativa es mostrar el sentir de los sujetos dentro del estudio de caso, no siempre se cuenta con un número abundante de entrevistas.

Asimismo, existen investigaciones mixtas que buscan tanto un acercamiento cuantitativo o de análisis paramétrico, cuando existen variables que pueden ser medidas, y un acercamiento a detalle sobre la perspectiva de los sujetos involucrados. En este libro, el acercamiento cuantitativo fue previo y específicamente de revisión de la estadística disponible para conocer las condiciones de las regiones y las principales variables económicas; sin embargo, los resultados no se presentan como investigaciones mixtas.

Las diferencias en las perspectivas cuantitativa y cualitativa han sido ampliamente discutidas. Actualmente se considera que ambas posturas tienen validez si existen elementos que las respalden: criterio de demarcación, representatividad y criterio de saturación. Existe también una preocupación por la forma como se obtiene, maneja y utiliza la información; de ahí que se busque siempre la aprobación de los comités de bioética y el consentimiento informado de los representantes de la comunidad y de los sujetos entrevistados. Por ello, al final del presente estudio, se agrega un anexo que ofrece una alternativa de manejo de datos en matrices de información que pueden ayudar a construir inferencias y, posteriormente, comparar con las teorías que guían la investigación.

En relación a las bases filosóficas de los paradigmas cuantitativo *versus* cualitativo, existen comparaciones que permiten conocer las ventajas y opciones de manejo en relación con el problema de investigación; de acuerdo con Creswell (2013) y Burrell y Morgan (1979), las diferencias se refieren a cuatro posturas distintas respecto a la ontología o la condición de la realidad, la epistemología o lo relativo al conocimiento, la axiología o la cuestión de los valores y el método o el cómo se acercan al objeto de estudio (métodos y técnicas). Es importante recordar que las diferencias filosóficas entre ambas posturas se relacionan con los campos científicos y el conjunto de ciencias, así como la manera en que se plantearon a lo largo de la historia para proporcionar un método para explicar la realidad.

La ontología responde a la naturaleza de la realidad que observa el investigador. Desde una perspectiva cuantitativa, es una única realidad o ésta es percibida de acuerdo con la condición del observador; sin embargo, el investigador no da cuenta de ello. En el caso de los estudios cuantitativos, la realidad (social) no puede ser modificada por la condición del

investigador; ésta debe ser medida y mostrada en términos de causalidad y relación entre las variables. En ese sentido, se afirma que estas investigaciones muestran una realidad separada del investigador, una realidad a la que es posible aislar (como un número o una respuesta binaria de un cuestionario). El investigador reconoce que es posible tener un registro de las acciones de los sujetos y de sus efectos en la sociedad. Así, se puede tener información sobre el número de nacimientos en una comunidad o el número de productos exportados por una empresa. En ese sentido, el dato que se obtiene evidencia una realidad “única” medida a través de esas variables que recogen información sobre la acción social. El papel del investigador en este tipo de acercamiento es buscar la relación causal entre las variables que mide en el tiempo.

En las investigaciones cualitativas, la ontología o la realidad no se plantea desde el investigador o desde las variables, ya que no se busca medir, sino comprender. Para ello, primero, es necesario aprehender, a partir de la observación detallada y la participación en mayor o menor medida del investigador, aquellas acciones sociales que explican relaciones causales; pero también procesos y eventos en los que los sujetos participan en un contexto natural, *in situ*, de manera que ambos investigadores (aquellos con orientación paramétrica o con orientación cualitativa) buscan explicar la conducta social.

En relación al acercamiento cualitativo e inductivo, la condición del investigador es quien lo determina, así como la información seleccionada. Se reconoce que condiciones de género, de clase social, de grupo de edad o de etnia constituyen también variables transdisciplinarias que muchas veces modifican los procesos y la acción social difíciles de analizar si no se realiza un trabajo de investigación interdisciplinar. Este tipo de acercamiento por el carácter inductivo conlleva también un sesgo que es difícil de evitar si no se es consciente de ello; el investigador es también un “producto social” y, como tal, portador cultural, al igual que un conjunto de elementos y condiciones que determinan lo que observa, el cómo observa y cómo transmite o reporta la información a un público de pares. Con esto, se podemos decir que existe una realidad múltiple tanto desde la perspectiva del investigador como del que es investigado o del objeto de estudio, ya que los sujetos en interacción también comparten condiciones socioeconómicas y culturales con el grupo al que pertenecen.

A partir de lo anterior, se habla de una realidad múltiple, puesto que se obliga a mostrar una realidad diversa sesgada, no solo por el que busca recuperar la información (investigador), sino por aquel que la comparte (objeto-sujeto de investigación). Para Burrell y Morgan (1979), la postura nominalista o cualitativa enfatiza que no existe una estructura social única, sino que los grupos sociales dan sentido y basan sus experiencias en relación a lo que aprenden culturalmente. En la práctica de campo, es importante tener tiempo suficiente para aprehender los códigos culturales compartidos por los sujetos bajo estudio, además de contar con suficientes individuos o grupos, así como reportar las diferentes actividades e instituciones que dan soporte a la estructura social. En ese sentido, la experiencia cualitativa reclama mayor cantidad de tiempo en campo y un análisis más detallado sobre las características de los sujetos como unidades de observación dentro del caso estudiado. La segunda característica se refiere a la epistemología, específicamente a la manera en que se relaciona el sujeto con el objeto de investigación en el proceso de conocimiento. Normalmente, se basa en la búsqueda de regularidades y relaciones causales entre las

variables observadas. Este acercamiento ha sido denominado “positivista”, porque se asemeja a la forma en cómo los científicos de las áreas de ciencias naturales y física aplican el método científico. La búsqueda de una única verdad, la del investigador, es imprescindible, así como la capacidad predictiva de la ciencia. En las ciencias sociales se parte del hecho de que la verdad en cierto sentido es relativa; es decir, está sesgada por las condiciones de los sujetos, los lugares y los momentos históricos. Asimismo, el “ponerse en los zapatos del otro” significa, epistemológicamente, partir del mismo marco conceptual y de condición geográfica del observado; esto es, el realizar trabajo de campo para comprender, por un lado, y mostrar con sus experiencias, y en sus palabras, lo vivido por el sujeto estudiado. En ese sentido, se subraya la condición de subjetividad del material recuperado, de la interpretación y de la experiencia diádica investigador-investigado.

Las últimas dos posturas de los paradigmas objetivo-subjetivo hacen referencia a la relación entre los sujetos y el investigador. Por un lado, si se considera que el sujeto está determinado por la situación o el medio ambiente en el que se ubica, no se considera necesario rescatarlo como interlocutor, por lo que se genera la relación distante entre el investigador y el sujeto, lo que tiene como resultado una verdad que solo posee el investigador. De otra manera, si se considera que el sujeto tiene cierta capacidad para influir en su entorno social, ese sujeto es un interlocutor que tiene algo que decir y por lo tanto axiológicamente se rescata su sentir. Esta postura se refleja a su vez en el método empleado: si nos acercamos al sujeto con cuestionarios, encuestas, pruebas de todo tipo, para medir las variables que consideramos, éstos determinan causalmente el fenómeno analizado; dejamos de lado lo que ese sujeto puede decir, opinar o sentir sobre su propia condición y experiencia. La postura ideográfica o subjetiva recurre a la información de primera mano, pues enfatiza los procesos de interacción y de comunicación del sujeto *in situ*, y rescata los procesos y a los actores enfatizando la comprensión y el análisis de las situaciones particulares.

Existen varias tipologías que se utilizan en ciencias sociales en relación a los estudios de caso. Entre los autores más destacados está Stake (1994), para quien los estudios de caso pueden ser de tres tipos:

- a) Estudio de caso intrínseco: enfocado al estudio de caso en sí mismo. Es un fenómeno único que requiere ser investigado.
- b) Estudio de caso instrumental: utilizando el caso para ilustrar un problema particular al que el investigador quiere referirse. Es una especie de ejemplificación y el caso es instrumental en el sentido de que ayuda a entender una dinámica global.
- c) Estudio de caso colectivo: cuando se utiliza más de un caso para hacer referencia a un análisis comparativo (búsqueda de tendencias, generalización, diferencias, similitudes), el autor recomienda no utilizar más de cuatro casos.

Una clasificación similar es la de Yin (2009) que propone la siguiente clasificación:

- a) Tipo 1. Diseños para un solo caso, en el que se considera holísticamente como una sola unidad de análisis.
- b) Tipo 2. Diseños para un solo caso, pero con subunidades de análisis contenidas dentro del caso.
- c) Tipo 3. Diseños para múltiples casos, que considera cada uno de ellos holísticamente.
- d) Tipo 4. Diseños para múltiples casos, en los que cada uno de ellos contengan subunidades

El caso intrínseco supone un fenómeno único que puede ser analizado. Este tipo de caso no es retomado por Yin (2009), para quien lo importante es el número de casos y unidades de análisis que incluye cada uno. Las unidades de análisis son para este autor también las unidades de observación; es decir, los grupos de sujetos, grupos organizados, instituciones y objetos culturales (Sierra Bravo 1994), de los que el investigador obtiene información de campo. Por ello, cada caso puede ser visto con una complejidad mayor si se consideran varias unidades de análisis o unidades de observación (Tipo 2 y Tipo 4 respectivamente).

El segundo tipo de estudio de caso en la clasificación de Stake (1994), el caso instrumental, tiene una función heurística que busca mostrar una situación y/o proceso a manera de ejemplo de algo que sucede en un sentido más amplio. Así, el caso debe reunir aquellos elementos que podemos encontrar en un contexto histórico y geográfico particular que pueden extrapolarse para conocer una dinámica externa al caso y, posteriormente, encontrar tendencias. Este tipo de estudio es muy común por su valor heurístico y, si logramos encontrar varios casos similares que el autor incluye en una tercera clasificación como estudio de caso colectivo, podemos apoyar la extrapolación y construcción de teorías de rango intermedio.

En el caso de Yin (2009), lo que nos propone (Diagrama 1) es un análisis a profundidad. Su clasificación no busca de inicio elementos para extrapolar y construir tendencias, similitudes o diferencias, aunque subyace esta idea. El autor clasifica sus casos a partir del número y las unidades de análisis contenidas. Los casos pueden ser uno o varios, con una unidad de observación o con varias unidades de observación. Una investigación que incluya esto último (Tipo 4) permitirá vislumbrar una tendencia y apoyará en la construcción de una teoría de rango intermedio.

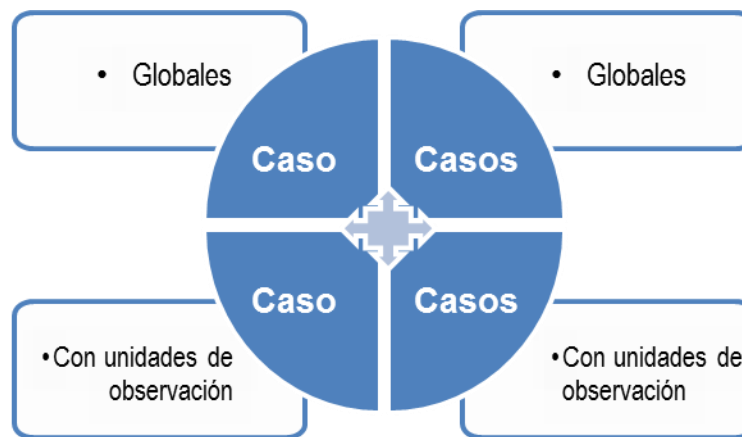


Diagrama 1. Los estudios de caso
Fuente: elaboración propia con base en Yin (2009)

Siguiendo la clasificación de Yin, el primero de los casos en este libro aborda la expresión subjetiva del cambio en los roles de género en dos miembros de una comunidad indígena en la región de Oaxaca-Valles (Tipo 2). El segundo caso muestra los cambios en familias transnacionales con miembros migrantes en condición regular o irregular de dos comunidades indígenas de la región de la Sierra Queretana (Tipo 4). El tercero abona sobre

las condiciones de un grupo que mantiene su condición de género intermedio, ya que reúne rasgos de ambos géneros, femenino y masculino, lo que es considerado como un género alternativo; esto requiere, para su expresión, un contexto cultural donde exista un autorreconocimiento, un vínculo social alto y un apego a las tradiciones familiares y cultura zapoteca (Tipo 2).

De acuerdo con la clasificación de Yin (2009), Echevarría (2011) propone incluir, a partir de los ejes de clasificación del primero, estudios con la variable tiempo que describe si se realizó un estudio en un periodo, pero asumiendo que los aspectos indagados en el tiempo permanecen constantes (transversal) o si el estudio requirió más de una estancia de investigación para la recuperación de los datos; luego, si esos datos se analizan en su evolución en el tiempo (longitudinal) correspondidos, en cierto sentido, con los trabajos de tipo sincrónico y diacrónico.

	Caso único	Transversales Longitudinales
Globales o con una sola unidad de análisis	Casos múltiples (no comparativo)	Transversales Longitudinales
	Comparativo simple	Transversales Longitudinales
	De comparación múltiple	Transversales Longitudinales
Inclusivos o con varias unidades de análisis	Caso único	Transversales Longitudinales
	Casos múltiples (no comparativo)	Transversales Longitudinales
	Comparativo simple	Transversales Longitudinales
	De comparaciones múltiples	Transversales Longitudinales

Tabla 1. Clasificación de casos que considera la evolución en el tiempo según Echevarría (2011).
Fuente: Echevarría (2011: 20)

Esta clasificación permite, además de ubicar la investigación en el tiempo, realizar comparaciones que permiten la búsqueda de tendencias.

Por último, para ubicar el tipo de estudio de caso, se pensó en incorporar también variables de tipo transdisciplinar, partiendo del concepto de “totalidad” de Zemelman (1987). Este autor afirma que cualquier fenómeno tiene una connotación multidimensional y que cada dimensión tiene importancia en la explicación causal de un problema. Considera, asimismo, los elementos externos o del contexto macroeconómico y el ángulo de investigación. La “totalidad” es entendida como el objeto en acción, en relación con los otros agentes con los que se articula en las dimensiones de análisis.

En relación a la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, el esquema de la totalidad anuncia un análisis holístico, más allá de un solo campo científico en las ciencias sociales; es decir, se ubica de entrada en un estadio de análisis multidisciplinar que conlleva ya la presencia de varios investigadores suscritos a disciplinas afines, pero no iguales o bien en la preparación del investigador en varios campos disciplinares. A partir de ahí, se puede decir que es factible que en las investigaciones realizadas se recuperen teorías y técnicas de varios campos científicos para construir marcos teóricos más adecuados al problema de investigación. Este enfoque permite hablar de un trabajo interdisciplinar e implica construir un cuerpo teórico que puede ser complementario y no sustituto de otro. En cuanto al uso de categorías transdisciplinares, es posible introducirlas en la medida que se acote el ángulo de investigación, ya que el esquema de la totalidad incluye un contexto geográfico y temporalidad en el que ocurren prácticas sociales objetivadas en lo económico, lo cultural y lo político.

Para los tres estudios de caso, se utilizaron teorías ejes que permitieron la comprensión del fenómeno desde una disciplina; además de éstas, las teorías que complementaron el marco teórico desde las otras disciplinas que involucraban a los actores. Así, para el primer caso, los estudios de género y las teorías de comunicación permitieron articular el género y el discurso en relación a los cambios que involucraban emprendimientos y división sexogenérica del trabajo, específicamente aquellos que rompían la tradición zapoteca de los Valles Centrales en procesos económicos. En el segundo caso, las teorías sobre la migración, las fuentes del derecho internacional y las teorías sociológicas y de estudios sobre las prácticas culturales en familias con migrantes fueron relevantes para comprender cambios en éstas en relación a la reproducción doméstica, a partir del envío de remesas monetarias y no monetarias, la socialización y la afectividad en distintas generaciones. Se recuperó también, desde la teoría de género, la carga de cuidado y la posición en el hogar. Para el tercer caso de estudio, se consideró teorías de comunicación semiótica y teorías de género, en particular lo escrito sobre tercer género. El texto presenta el caso de un grupo indígena hablante de zapoteco que puede desempeñar roles de género tanto en la esfera pública como privada. El grupo constituye una alternativa a la masculinidad hegemónica que se objetiva en un tercer género.

Por último, en los tres casos se retomaron elementos presentados por Giménez (2012), en relación al planteamiento metodológico sobre el uso de variables transversales. La clasificación de este autor sobre los estudios de caso incluye tanto casos únicos, como casos con posibilidad de ser comparados con una o varias categorías de análisis, como lo plantea Yin (2009), así como el análisis temporal de Echevarría (2011):

- a) **Estudios de problemas singulares que por sus características vale la pena estudiar.**
- b) **Casos típicos.** Existe cierto grado de homogeneidad entre los casos de una misma clase, es decir que podemos encontrar elementos comunes en cada uno o del caso analizado en relación a otros. Este tipo, como lo presenta Giménez (2012), constituye la gran mayoría de los casos estudiados, ya que el investigador escoge un caso, como "ejemplo" de lo que sucede en un universo, y a otros más. Los elementos funcionan como comunes denominadores que eventualmente nos permiten la agrupación. Es importante que el caso típico se corresponda entonces con lo que los otros tienen o han tenido a lo largo del tiempo, que se incluyan las principales variables que determinan el fenómeno a estudiar.
- c) **Casos críticos.** Tienen importancia estratégica en relación con un problema general. Se busca plantear un caso donde la posibilidad de refutación sea posible, es decir, en estos casos, se pueden controlar ciertas variables transversales como etnia, religión o género para conocer las condiciones de cambio. Giménez (2012) establece que el razonamiento es similar al siguiente: "si en este caso las cosas se dan de este modo,

entonces, con mayor razón se darán en todos los demás” (o en su forma negativa). Esto significa que al tener control sobre alguna o varias variables transversales podemos ver la evolución de aquella o aquellas variables no controladas y entonces comenzar a construir los requisitos para la extrapolación. Hay que buscar casos susceptibles de confirmar claramente o de falsificar irrefutablemente proposiciones o hipótesis generales (Giménez, 2012; 54-55). Cuando queremos extrapolar a un universo mayor, lo que hacemos, a diferencia de los casos, típicos es buscar los casos con variables que tienen un comportamiento diferente a la que hemos analizado. Por ejemplo, si en nuestro caso encontramos que existe una condición de migración entre los sujetos de una comunidad, a pesar de que la escolaridad medida en número de años entre los sujetos migrantes, es mayor o igual a 16 años (nivel de licenciatura); podemos buscar casos donde el nivel de escolaridad sea menor a 16 años e inferir que la condición de migración, si todo lo demás permanece constante, puede ser mayor entre los grupos de sujetos con nivel de escolaridad bajo. En los casos aquí presentados, el de los hombres *muxe'* de Juchitán de Zaragoza muestra las dificultades que un grupo indígena autodenominado de tercer género enfrenta en una sociedad mestiza con construcción binaria de género; a pesar de tener reconocimiento y aprobación entre las familias de la localidad, existen elementos de rechazo hacia este grupo manifestado en las escasas oportunidades laborales, bajos salarios y discriminación. De acuerdo con Giménez (2012), si se encuentra un grupo con características similares en la región, el razonamiento indicaría que, si el grupo de hombres *muxe'* de Juchitán de Zaragoza enfrenta problemas, el grupo que no tiene el reconocimiento y la aprobación familiar mantiene constantes las variables etnia (grupo hablante de zapoteca) y religión (católico), por lo que se enfrentará a mayores niveles de rechazo dentro y fuera de la comunidad.

- d) **Casos paradigmáticos o prototípicos.** Exhiben de modo ejemplar o prototípico ciertas características o atributos de un grupo, de una población o de una sociedad, acerca de las variables transversales: etnia, religión, condición de género, grupo de edad.

A continuación, se muestran los aspectos más importantes para el estudio de caso que se consideraron en esta investigación:

	Autor	Tipo de caso	Implicaciones para el estudio
Caso 1. Valles Centrales de Oaxaca	Stake (1994) Yin (2009) Echevarría (2011) Giménez (2012)	Instrumental Tipo 2: un caso con subunidades de análisis Inclusivo (varias unidades de análisis) único y longitudinal Típico	Permite la extrapolación en poblaciones con características similares en un tiempo, espacio y culturas dadas
Caso 2. Migración en la Sierra Queretana: Amealco y Huimilpan	Stake (1994) Yin (2009) Echevarría (2011) Giménez (2012)	Instrumental Tipo 4: múltiples casos con subunidades de análisis Inclusivo (varias unidades de análisis) de comparaciones múltiples longitudinal Típico	Permite la extrapolación en poblaciones con características similares en un tiempo, espacio y culturas dadas
Caso 3. Muxe de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca.	Stake (1994) Yin (2009) Echevarría (2011) Giménez (2012)	Intrínseco Tipo 2: un caso con subunidades de análisis Inclusivo (varias unidades de análisis) único transversal Crítico	Comparación indirecta

Tabla 2. Presentación de los tres estudios de caso según su tipo e implicaciones
Fuente: elaboración propia

Para la elaboración metodológica de los casos presentados, se procedió a comparar las clasificaciones propuestas por Stake (1994) y Giménez (2012); se consideró que, metodológicamente, estos dos autores proponen tipos de casos que nos permiten la extrapolación; posteriormente, se buscó el correspondiente con las clasificaciones de Yin (2009) y Echevarría (2011) en lo referente al número de unidades de análisis, como las definidas por Yin (2009), y al periodo de tiempo analizado, como lo define Echevarría (2011). Los tres capítulos presentados en el libro son estudios de caso con orientación cualitativa y se plantearon como sigue:

Caso uno. El cambio como una constante a lo largo del tiempo en un grupo o población. El caso presentado es el de dos personas hablantes de zapoteco que han desarrollado roles de género de acuerdo con la tradición comunal; además, eventualmente han ido reconfigurado sus roles de género sin que ello ocasione una disrupción en el núcleo cultural compartido. En otras palabras, se comienza a observarse en estos sujetos un cambio paulatino en los roles que desempeñan sin que sean rechazados por el grupo cultural. Heurísticamente, se escoge un grupo donde es más visible el cambio –sin que por ello signifique que no es posible encontrarlo como un común denominador en otros grupos que comparten el mismo territorio o, inclusive, dentro de la comunidad pero que no reciben tanta atención mediática. En este caso, fue muy importante, para definir el caso como instrumental y/o típico, que los sujetos guardaran la tradición y que se llevaran a cabo las actividades en forma institucionalizada por tipo y actor.

Por ello, se tuvo como objetivo el analizar la reconfiguración del rol de género en los espacios públicos y privados

Caso dos. En esta parte se busca la reproducción doméstica y análisis de la división sexogenérica del trabajo en familias transnacionales. Se especifica que deben tener algún miembro del núcleo familiar en condición migrante y que la vida familiar se reproduce en diferentes espacios. Existe una separación física parte del tiempo o la mayoría del tiempo, pero con lazos en red y comunicación sobre la base de un sentimiento colectivo de bienestar y unidad. Las familias mantienen intercambios a distancia, interdependencia relacional y un sentido de copresencia que puede ser física en algunos casos, pero que mayormente es virtual y simbólica. Heurísticamente, se buscaron grupos de familias extensas en cuyas tres generaciones fuera posible identificar las condiciones de migración en algunos de sus miembros y la organización del trabajo en el núcleo familiar. En el caso presentado, los procesos de emprendimiento y de construcción de redes de apoyo y la condición de género vinculante entre los miembros del grupo.

El objetivo en este caso es realizar el estudio de la reproducción doméstica, la socialización, las redes y el cuidado como una forma de capital social en un espacio transnacional que vincula a los migrantes y sus contrapartes de origen.

Caso 3. Se busca el género como una construcción social y su implicación en los sistemas de significación, a través del análisis semiótico el estudio de los elementos de significación o lenguaje compartidos por los miembros de un grupo. Heurísticamente, se buscó un grupo que mantuviese elementos de identidad –etnia, idioma y religión– expresados en lo cotidiano y que compartiera una condición sexogenérica particular. Los hombres *muxe* han

logrado el reconocimiento para una condición de género alternativo a través de una participación activa en la comunidad, incluidas las fiestas tradicionales zapotecas. A través del estudio de los elementos semióticos utilizados en la vela, los *muxe* logran visibilizarse en una sociedad tradicional. Asimismo, la fiesta es la oportunidad de tejer redes de intercambio y apoyo comunitario, así como mantener el prestigio del grupo en la comunidad. El objetivo de esta parte de la investigación fue estudiar los elementos semióticos de la vela, que muestra las redes de intercambio y la incorporación del grupo *muxe* en un espacio androcentrista.

En cuanto a la validez interna de cada caso, se escogieron unidades de análisis que pudieran mostrar analíticamente la situación estudiada, los casos se acotaron en tiempo y espacio. Así, los alcances de este libro es el, aporte de elementos de discusión para la construcción metodológica del diseño cualitativo en los estudios de caso, mas no tiene las características de un libro de texto. Asimismo, se busca presentar tres investigaciones que retoman el género como variable transversal y que buscan comprender los cambios en los roles de género desde la perspectiva de los sujetos.

Bibliografía

- Burrell G. y Morgan, G. (1979). Assumptions about the nature of social science, Assumptions about the nature of society, Two dimensions: four paradigms, Anti-Organization theory, Radical organization theory, en *Sociological Paradigms and Organizational Analysis*, pp. 1-37, 310-325; 365-392. Heinemann, New Hampshire.
- Creswell, W. J. (2013). *Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing Among Five Approaches*. USA: SAGE.
- Echevarría, H. D. (2011). *Diseño y plan de análisis en investigación cualitativa*. Argentina: HomoSapiens Ediciones.
- Galeano, M. E. (2012). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Colombia: La Carreta Editores.
- Giménez, G. (2012). El problema de la generalización en los estudios de caso. *Cultura y representaciones sociales*, 7(13), 40-62
- Pérez S., G. (1984). *Investigación cualitativa: retos e interrogantes*. Madrid. La Muralla S. A.
- Sierra B., R. (1994). *Técnicas de investigación Social*. 9ª. Edición. Madrid. Editorial Paraninfo S. A.
- Stake, R. E. (1994). "Case Studies", en Denzin, Norman e Yvonna Lincoln (eds.), *Handbook Issues in qualitative research methods*. Londres: SAGE
- Yin, R. (2009). *Case Studies Research. Design and Methods*. California. SAGE.
- Zemelman, H. M. (1987). *Uso Crítico de la Teoría. En torno a las funciones analíticas de la Totalidad*. México: El Colegio de México y Universidad de las Naciones Unidas, pp. 15-43.

CAPÍTULO 1

Prácticas de emprendimiento y roles de género en la región de los Valles Centrales de Oaxaca.²

Introducción

Esta investigación tuvo como objetivo el estudio del cambio en los roles tradicionales de género en las esferas pública y privada; así como comprender, desde la perspectiva de dos sujetos en condiciones culturales específicas y rígidas, lo relacionado con los roles de género y los procesos de emprendimiento en la región de los Valles Centrales de Oaxaca, México. Para ello, se utilizó la estrategia cualitativa para describir las explicaciones que utilizan hombres y mujeres en relación con su condición sexogenérica en una comunidad indígena. En este estudio se denomina “actividad de emprendimiento” a la organización de empresas con fines de lucro sin importar el tamaño ni el giro de éstas. Aunque la actividad de emprendimiento puede ser estudiada desde ópticas distintas, normalmente el impacto económico o social de la actividad es considerado el más importante. Sin embargo, desde la visión de los actores, fenomenológicamente, la comprensión hermenéutica de aquellos que llevan a cabo dicha actividad, permite mostrar una perspectiva de interpretación de carácter ideográfico; lo anterior, a su vez, ofrece información sobre los procesos económicos y su expresión a partir de los sujetos en la cotidianidad. En ese sentido, se recupera el lenguaje como elemento de construcción subjetiva que se apropian los sujetos y que comparten en una comunidad.

En la construcción de sentido a través de lenguaje, los individuos recrean simbólicamente una condición particular, asociada a las características de los roles y/o puestos que son asignados socialmente desde el género y que desempeñan en lo cotidiano, en lo que se involucra lo económico, lo social y lo político. El lenguaje adquiere una connotación ideológica como producto cultural (Geertz, 1987), y en ese sentido se relaciona con el género; es posible afirmar que puede instrumentar la violencia y la exclusión propias de relaciones asimétricas y que, en el estudio del contexto en el que se utiliza, podemos comprender el significado asignado por los sujetos. En ese sentido, las teorías del contexto (Van Dijk, 2001) y de la relevancia (Wilson y Sperber, 2004) ofrecen la oportunidad de mostrar el papel del discurso³

² Versión actualizada del caso publicado en 2015 en la Revista Científica de UCES. Vol. XIX No. 1-Primavera pp. 166-191.

³ Se retoma el concepto de discurso de Van Dijk (2001) como “acontecimiento comunicativo” que en su análisis incluye para el autor tres elementos: discurso, cognición y sociedad. El discurso incluye “la interacción conversacional, los textos escritos y también los gestos asociados, el diseño de portada, la disposición tipográfica, las imágenes y cualquier otra dimensión o significación “semiótica y multimedia” (p. 146). De la misma forma, la dimensión “cognición” para el autor incluye una parte individual o personal y otra social o colectiva: las creencias y los objetivos, así como las valoraciones y las emociones, junto con cualquier otra estructura, representación o proceso “mental” o “memorístico” que haya intervenido en el discurso y en la interacción. Por último, el tercer aspecto del discurso, lo relacionado con lo social, para el autor incluye los espacios de interacción local a un nivel de la microestructura; pero también, las estructuras en las que se insertan en una región o país, es decir, las instituciones: “incluye tanto las microestructuras locales de las interacciones cara a cara detectadas como las estructuras más globales, societales y políticas que se definen de forma diversa en términos de grupos, de relaciones de grupo (como las de dominación y desigualdad), de movimientos, de instituciones, de organizaciones, de procesos sociales o de sistemas políticos, junto con otras propiedades más abstractas de las sociedades y de las culturas” (p. 146-147).

en la reproducción de los sistemas de dominación. A partir de la relación establecida desde el género en el grupo cultural, se plantea comprender las prácticas de emprendimiento a partir del discurso de los protagonistas; puede decirse que el lenguaje se vincula estrechamente con la construcción y reproducción de la condición de género.

En el trabajo de campo, se hizo evidente la existencia de una estructura social, es decir un conjunto de ideas o formas de pensar en relación al deber ser de las acciones y a los objetivos compartidos en la comunidad así como un conjunto normativo y de organización política que organiza a los sujetos; a saber, como un sistema de relaciones entre los individuos, a manera de un “hecho social”, como fue definido por Emile Durkheim (2011), estructura económica y superestructura ideológica política normativa que condiciona a los individuos, lo que determina en cierto sentido sus formas de obrar, de pensar, y de sentir. En el hecho social durkheimiano, los sujetos no parecen tener control alguno sobre las estructuras sociales en las que interactúan, sino que éstas les aparecen dadas y, en algunos casos, podría decirse que están institucionalizadas por tipo y actor (Berger y Luckman, 1968). Esta institucionalización se observa en la cotidianidad y en el desempeño de los sujetos: repetición de procesos y/o pasos para conseguir terminar una tarea. En relación al género, el desempeño de las actividades está predeterminado para hombres y mujeres en la estructura social. Ésta contiene aparatos ideológicos y represivos que buscan legitimar los roles y en su defecto normar y castigar las transgresiones; por esa razón, podemos decir que en conjunto determina las acciones permitidas, sugeridas, obligadas y sancionadas para cada grupo.

Para poder analizar los discursos de los dos sujetos seleccionados, se procedió en primer lugar a conocer el contexto socioeconómico en el que ambos desarrollan sus emprendimientos. En segundo lugar, se especificaron las variables que se iban a mantener constantes, es decir, que se incluirían en el estudio como un común denominador en la población, para la cual pueden extrapolarse los resultados de la investigación: la religión católica y el grupo étnico (pudieran hablar zapoteco o no), pero que los sujetos se autodenominaran pertenecientes al grupo indígena zapoteca que habita la región de los Valles Centrales donde ambos se encuentran arraigados. El capítulo presenta, a través del método cualitativo de estudio de caso, la explicación que los actores comparten sobre el éxito de los emprendimientos realizados, y los cambios que ello implica al núcleo cultural compartido, en los relacionado con los roles para hombres y mujeres (esferas pública y privada respectivamente).

El caso se desarrolla en una región de México que no muestra una tendencia al cambio si se compara con otras regiones y/o Estados de la República⁴. Existen además variables omitidas como la migración en condición regular e irregular, los retornados y el incremento

⁴ Datos del Colegio de México y del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para 2018, sugieren que en México la movilidad social intergeneracional no es alta; en su análisis con cinco quintiles, concluyen que “la mayoría de los hijos nacidos en hogares del quintil 1 (76%) se mantendrán en los dos quintiles menos favorecidos cuando sean adultos, el 40% más bajo en el acceso a bienes y servicios” (p. 50). Para el caso mexicano, el estudio del Colegio de México sugiere un porcentaje de movilidad del conjunto del país muy bajo en relación con el país más alto, 2.1 % contra el 20% de movilidad ascendente. Estos resultados sugieren que el país en su conjunto tiene una dinámica por región con poca tendencia al cambio. En 2010, de acuerdo con datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), el estado de Oaxaca ocupó el tercer lugar en marginación después de Guerrero y Chiapas respectivamente; no experimentó cambios en el contexto nacional para el periodo 2000-2010

de la violencia y actividades ilícitas como el narcotráfico. Se buscó información regional sobre indicadores de población, educación, trabajo y salud, ya que se consideró que podrían sugerir en esos rubros las diferencias por género. Esas diferencias marcarían, como indica Burin (2010), las esferas de actividades o las condiciones esperadas por género. Por ejemplo, los hombres se ubican en la esfera pública, y se espera de ellos que provean de recursos a la familia. Sin embargo, también existe evidencia estadística de la incorporación al mercado laboral de las mujeres y del crecimiento del número de familias monoparentales.

Se recuperan las explicaciones discursivas de un hombre y una mujer que, en el momento de la investigación, se encontraban en procesos de emprendimiento económico reconocidos no solo en la comunidad de origen, sino en la ciudad de Oaxaca y en el país. Estos negocios son familiares y no se corresponden directamente con las actividades que tradicionalmente se asignan a hombres y mujeres en la comunidad. Una primera inferencia a partir del trabajo de campo y las entrevistas sugería que existía una alta valoración a las actividades consideradas tradicionales y que el cambio podría ocasionar algún tipo de conflicto. Conforme el caso fue analizado y el trabajo de campo terminado, no se encontró evidencia que el cambio ocasionara disrupción en la estructura social, o en el núcleo cultural compartido, indicando la posibilidad de nuevas asignaciones en las esferas pública y privada para los entrevistados.

El caso busca mostrar que, paralela a la estructura económica donde el cambio pudiera no ser tan evidente -estadísticamente hablando-, existe una reformulación cultural que involucra la división sexogenérica en la comunidad; la pregunta eje es sobre la capacidad de construcción identitaria de género que formulan un hombre y una mujer, ambos en actividades económicas exitosas que realizan por separado. En la empresa⁵ “Dulces y Delicias”, se produce chocolate y se presta el servicio de molino, además de contar con el servicio de cafetería y restaurante en varias sucursales ubicadas en la ciudad de Oaxaca. El chocolate es una bebida con gran tradición en el Estado y, para su elaboración, se sigue un proceso que puede ser artesanal o industrial. En el caso de esta empresa, sobresale la venta del producto que en sus inicios era elaborado tradicionalmente por los abuelos del actual dueño: la abuela se encargaba de la elaboración en el metate del chocolate, mientras que el abuelo se encargaba de la venta al público; actualmente, se produce en forma semiartesanal. A pesar de los cambios en los procesos de producción, la elaboración de chocolate es considerada culturalmente como una actividad de la esfera privada, porque es una bebida que acompaña la comida y tiene también un uso ritual. Su elaboración es una actividad asignada a las mujeres, y el caso aquí presentado, sugiere que el dueño de la empresa se desempeña en la esfera pública haciendo cosas que le corresponden a las mujeres y que adicionalmente, muestra como actividades de hombres o industria en lo público.

El restaurante “Dar y Bendecir” surge también como iniciativa familiar y, a dos generaciones, es un lugar muy concurrido; las actividades de elaboración y servicio son consideradas propias de mujeres, y las actividades de gestión y organización y manejo del dinero son consideradas propias de hombres. Es decir, tradicionalmente en la comunidad donde el restaurante “Dar y Bendecir” tiene actividades, se espera que las mujeres repliquen el rol que les es asignado en la

⁵ Los nombres de la empresa y del restaurante han sido cambiados, así como los nombres de los informantes.

esfera privada: servicio y preparación de alimentos, limpieza y compra de ingredientes; mientras que los hombres “organicen” la mano de obra y gestionen los permisos, las relaciones con los otros restauranteros y con las autoridades. Sin embargo, al ser una mujer la que está al frente del restaurante, rompe con el esquema tradicional; en ambos casos, los emprendimientos van en contra de lo que marca la tradición zapoteca para mujeres (preparación de comida y chocolate en lo privado, no para la venta) y para hombres (capacidad de hacer negocios en cosas de varones en lo público).

Las preguntas de investigación que se plantearon fueron las siguientes: ¿cómo se puede explicar el cambio en un rol de género que aparece institucionalizado en una comunidad indígena? Esto hace referencia al papel que tradicionalmente tienen los hombres y las mujeres y que en los dos sujetos entrevistados pudieron romper sin generar un conflicto en su quehacer económico ni en su comunidad. En un principio, se planteó también la posible existencia de conflictos dentro de la familia en relación a la sucesión familiar en la empresa y en la toma de decisiones, línea de autoridad y estatus. La pregunta que se planteó respecto al conflicto consistía en analizar la manera cómo los actores pudieran eventualmente resolver los problemas que implicaba realizar actividades diferentes a las asignadas al género por la tradición.

La investigación se realizó bajo una óptica cualitativa, para mostrar la perspectiva de los actores, una vez que se había detectado que existía en la comunidad un esquema aparentemente rígido en relación a la asignación de los roles y el desempeño por género en el trabajo. Se planteó como un trabajo de comprensión fenomenológica y hermenéutica por dos razones: dar prioridad a los sujetos en su quehacer cotidiano, mostrar la perspectiva construida a partir del nuevo rol o del rol modificado en relación a su quehacer empresarial; asimismo, recuperar la construcción subjetiva de una realidad vivida por los sujetos a través del lenguaje y de las explicaciones que utilizaban los actores para ordenar y explicar su nueva realidad. Era evidente también, que el cambio o el ajuste al rol tradicional no era un proceso automático, requería tiempo y una construcción de consensos entre los miembros de la comunidad para articular la tradición y la actividad económica.

1. La interacción social y el papel del lenguaje

En la construcción subjetiva que realizan los sujetos sobre el proceso de emprendimiento, podemos recuperar el manejo discursivo que se realizan en relación a la relevancia que adquiere el nuevo rol. A través del lenguaje, los empresarios encuentran una manera de expresar y dar significado a su actividad; ésta, no permanece aislada, sino que siempre está en relación con el grupo sociocultural con el que comparten y, en ese sentido, encuentran un lenguaje que expresa y adquiere identidad para el grupo. En muchas ocasiones, es a través del discurso que se busca el consenso a las actividades realizadas; pero en otras, expresa los cambios y la justificación o legitimación de éstos ante la audiencia. Así, por una parte, un discurso puede tener un formato sobre lo que los oyentes esperan escuchar en relación al rol y ubicación, un estatus de los sujetos en el grupo social de referencia o una explicación sobre el nuevo rol asumido. En ese sentido, las palabras son relevantes dado que las emisiones generan expectativas que “encaminan al oyente hacia un significado del hablante” (Wilson y Sperber, 2004, p. 238).

Si logramos entender el contexto sociocultural en el que se anclan individuos y organizaciones es porque hemos sido capaces de revisar la acción social no sólo en términos individuales sino de objetivos comunes y hemos revisado a través del discurso el sentido que adquieren las palabras para un grupo. Así, el lenguaje es un aspecto donde se pueden recuperar los significados de acciones, metas, u objetivos que comparte un grupo, “para aquellos que han construido un conjunto de creencias, el lenguaje es el medio para expresarlas y, a través de ciertas palabras que funcionan como disparadores simbólicos lograr que los participantes permanezcan dentro de las áreas de consenso” (Urbiola y Vázquez, 2009 p.5).

El lenguaje hablado no se puede desligar de la interacción social (Berkenbusch, 1995), y con ello de la estructura en la que ésta se inserta (familia, organización, institución), pues “toda relación social se estructura simbólicamente y todo orden simbólico se estructura discursivamente” (Gutiérrez, 2002 p. 55). Ahora bien, desde la sociología el lenguaje hablado (Davis, 1976), es un medio para expresar la experiencia de emprendimiento y los cambios en los roles asignados de acuerdo a la tradición. El estudio del lenguaje nos permite explorar la manera en la cual cada sujeto responde, según su género, a la estructura social en la que se inserta. En este caso, se contrasta la explicación que cada emprendedor tiene con respecto al éxito alcanzado desde la perspectiva de género, porque subyace la idea de que es posible encontrar diferentes explicaciones a un mismo proceso de acuerdo al género del emisor. Cuando se afirma que el lenguaje no es neutral ideológicamente hablando (Fernández, 2012), lo que se quiere decir es que cada sujeto emite un mensaje sesgado por la condición de género y rol que ocupa en el grupo. Esto es bien entendido, ya que de otra forma no podría ser decodificado por los pares. Si, por ejemplo, un hombre en una comunidad indígena utilizara términos y/o palabras o frases que utilizan normalmente las mujeres para una actividad no clasificada por género, podría ser reconocido por la audiencia o grupo con el que comparte rasgos culturales básicos debido al significado que adquieren las palabras en relación al género de quien las emite.

El enfoque sobre el lenguaje es dinámico (Fernández, 2012), porque explora la manera discursiva como ambos actores “ejercen el género” (West y Zimmerman, 1978, citado en Fernández). Siguiendo a Burin (2012), la pregunta no debe ser formulada haciendo referencia a una categoría social establecida, por ejemplo ¿qué es ser mujer? ¿qué es ser varón?, sino más bien reformularla sobre el ejercicio constructivista del género, tal como se expresa en las preguntas ¿quién voy siendo como varón? ¿quién voy siendo como mujer? Y cuando se realizan actividades no asignadas de acuerdo al género que expresa o representa socialmente, ¿cómo represento a un varón/mujer en la actividad de mujer/varón y cómo me expreso desde el ejercicio de la actividad? El lenguaje adquiere entonces un sesgo desde el género -como construcción y ejercicio social de interacción-, nos permite conocer la construcción identitaria (individual y relacional) de las personas y la respuesta que expresan desde su género, ante una situación como la del emprendimiento. Si bien el discurso empleado por los emprendedores en la región de Oaxaca, México, sirve para explicar el proceso de trabajo, también se puede considerar que alude en primer lugar a su propia experiencia.

Con una clara visión fenomenológica, no se deja de lado que existen procesos socioculturales que generan prácticas específicas, determinadas por la socialización y la

estructura social en espacios donde estos emprendedores tienen posiciones específicas y donde es posible la acumulación de capital no solamente en términos económicos, sino culturales, simbólicos, sociales, comerciales financieros y tecnológicos (Urbiola, 2011; Contreras et al. 2011). En este entramado, existen también las relaciones de poder; una explicación fenomenológica no excluye su análisis, está implícito en la estructura asimétrica de roles, en las tareas asignadas, en las retribuciones recibidas entre otros.

En el caso presentado, los cambios en las esferas para un hombre, de lo público hacia lo privado, y, para una mujer, de lo privado hacia lo público, aparentemente no tiene consecuencias en la estructura social y en las relaciones de poder. Sin embargo hay que aclarar que estos dos corresponden a personas con alto prestigio en la comunidad de origen y que, en el del hombre, su dedicación a las actividades consideradas de la esfera privada no le acarrearán desprestigio o cambio en su estatus en la comunidad, porque con el paso del tiempo, la empresa se ha fortalecido y no está directamente relacionado con las actividades de producción, debido a la expansión de la empresa y a la posibilidad de contratar mujeres para los procesos de elaboración del chocolate y del mole. Sin embargo, en el caso de la mujer, que se movió de la esfera privada hacia la pública, el tránsito ha sido difícil. Aunque es considerada una autoridad en materia de cocina tradicional en la comunidad y su prestigio rebasa a la propia comunidad, no ha logrado tener “pares” en la esfera pública. Es un caso que muestra que la representación de los roles, en ambas esferas, está atada a la condición sexogenérica. Aunque el emprendimiento de esta mujer es exitoso, el cambio en los roles fue aceptado más rápidamente en el caso del emprendedor ya que se consideró un tránsito normal en la búsqueda del sustento familiar; el cambio de rol que implica mostrarse exitosa en un espacio de hombres ha sido más difícil para la mujer emprendedora⁶.

Para la comprensión fenomenológica de las explicaciones sobre su quehacer como emprendedores, se utilizó la teoría de la relevancia, propuesta originalmente por Grice (1989), Horn y Ward (2004), y retomada por Wilson y Sperber (2004); los autores proponen las bases de un modelo inferencial de comunicación que corresponde al nivel pragmático de la lengua, esto es a los usuarios de cualquier lengua. En relación al ejercicio del poder y género, existen relaciones de asimetría, ligadas a los procesos de comunicación y expresadas con ciertas palabras que pueden observarse en tanto invocan una relación social y subjetiva en los espacios productivos. Al presentar la explicación que ofrecen los propios sujetos, este tipo de intercambio y retroalimentación puede aparecer sólo de manera tangencial. Esto no significa que no exista, sino que permanece invisibilizado para los sujetos que enuncian las explicaciones.

⁶ El caso se analizó utilizando a dos sujetos que representan también a una generación de tránsito en la región de los Valles Centrales. Históricamente se ubicó en el tránsito de los modelos económicos populista-neoliberal cuando las condiciones económicas del país comenzaron a cambiar con la crisis económica y se acompañan de los procesos de desregulación, la apertura comercial, el incremento de la migración en condición irregular. En este caso no se realizó un análisis intergeneracional de cambio en los roles de género o de las esferas privada-pública como consecuencia del aumento de migración no regular o la reducción de la ayuda económica de los programas públicos en la región de los Valles Centrales.

II. Género y discurso en el proceso de emprendimiento

Aunque el tema del género y el discurso, así como el lenguaje dentro de las organizaciones ha sido ampliamente estudiado (Lee, 2008 cita trabajos de Calás y Smircich, 1996; Hearn y Parkin, 1983; Meyerson y Kolb, 2000; Mumby, 1996), hay pocos trabajos que abordan los problemas del emprendimiento en relación con el género desde el punto de vista del lenguaje y los discursos. Este último, al interior de la empresa, puede variar mostrando las relaciones de género y de poder que ocurren al interior de la organización. La construcción de un contexto particular o arena está influida por la condición de género de los sujetos que participen, de manera que no existe una neutralidad ideológica ni necesariamente una condición de simetría en la asignación de estatus o de poder; lo cual expresa también que existe cierta identidad organizacional (Bell Crawford y Mills, 2011), asociada en las organizaciones a un discurso masculino dominante en la jerarquía organizacional, las rutinas, las políticas, los procesos, la distribución de poder, la autoridad, el prestigio y la administración en general (Bell Crawford y Mills, 2011).

Para el análisis del género y el lenguaje, Lee Ashcraft (2008) propone cuatro formas de acercamiento analítico al proceso:

- a) Análisis del discurso como un “efecto” de la interacción que ocurre entre los participantes, donde presumiblemente las relaciones asimétricas y de poder pueden evidenciarse.
- b) Análisis del discurso como una “construcción” de subjetividades que se forma cotidianamente y donde se expresa la identidad de los individuos, (hombres y mujeres)
- c) Análisis del discurso como una “construcción” que ha tomado forma y se expresa institucionalmente como una narrativa desde la representación del género y de las relaciones de poder, que forman y guían la interacción entre los miembros de la organización. Una especie de elemento discursivo de la cultura corporativa que se utiliza para dar forma a los comportamientos adecuados al interior de la organización. En este caso, también se pueden abordar tanto los discursos sobre el contexto organizacional como la respuesta que surge a partir de éstos por parte de los miembros al interior de la organización. El ejercicio del poder implica el manejo de la cultura corporativa a través de la educación en contenidos y una baja, alta o nula aceptación y participación.
- d) Análisis del discurso como una construcción, que trasciende la organización y de la microinteracción y se expresa en un contexto social. Esto se realiza evidenciando procesos de consenso organizacional sin entrar en conflicto con el entorno en el que se circunscribe.

En el caso presentado, se propone abordar el lenguaje como una construcción que se realiza desde la asignación de género y su representación que realizan los dos sujetos emprendedores. Si consideramos que el género es una construcción social donde existe un orden simbólico que se expresa en las creencias y conductas de los individuos, podemos reconocer la expresión de la condición en las actividades cotidianas, en este caso de emprendimiento o empresariales. Cada sujeto, conocedor de las reglas “no dichas”, pero sancionadas socialmente, “sabe” qué debe hacer o qué le corresponde decir en determinada situación. El énfasis no es en las diferencias entre el lenguaje de varones y mujeres, reconociendo, sin embargo, que no existe un lenguaje neutral; tampoco en el tipo de lenguaje utilizado (falocéntrico, androcéntrico, sexista), sino en la construcción de la realidad de su género tal como la viven y/o representan dos personas desde su condición de hombre o mujer, en un lugar donde existen reglas para cada uno de ellos.⁷

⁷ En relación a la asignación rígida hasta cierto punto de los roles y acciones permitidas y no permitidas, así como el lenguaje apropiado y no apropiado o institucionalizado en las actividades cotidianas públicas y privadas, existe una

Se considera asimismo que los estudios de género pueden ofrecer categorías de análisis que permitan entender las diferencias en el lenguaje del emprendimiento, además de que muestren cómo las personas desde su posición construyen una realidad particular. En este caso, se utilizan dos categorías de análisis: una referente a la posición en su género de cada sujeto y una segunda en relación a las relaciones de poder. En ambos, el análisis se realiza a través del discurso o desde la perspectiva de los emprendedores. El uso de las categorías de análisis tiene como fin mostrar la condición económica, la posición social y los cambios en los roles de género en forma son transversales (Huacuz 2009; Haidar, 2006). Los trabajos que abordan la situación de las mujeres y varones en la región de Oaxaca y que han mostrado las asimetrías y las condiciones de género (Cordero, 1982; Huacuz, 2009; Miano, 2002; Núñez, 2011) tienen un antecedente histórico importante. También, se observa que han ido incorporando las condiciones de las mujeres en situaciones de complejidad y cambio organizacional⁸.

Considerando que las actividades de emprendimiento son llevadas a cabo tanto por hombres como por mujeres, se sugiere retomar lo que Burin y Meler (2009) indican sobre cómo los hombres también han incorporado a su subjetividad los modos de ser, de pensar y de expresar aquello que sienten a través de un lenguaje particular. ¿Qué sucede cuando esas formas de interactuar en el espacio económico en procesos de emprendimiento no “encajan” con la tradición? Es decir, no todos los individuos siguen esas normas tradicionales y esto se expresa en su lenguaje y en su discurso. ¿Existen problemas en la construcción de su subjetividad masculina-femenina cuando esto sucede?, ¿qué mecanismos actúan para que estos problemas no se presenten? o, si se presentan, ¿de qué manera se resuelven?

III. Descripción y estadística de la región.

El Estado de Oaxaca es junto con los Estados de Chiapas y Guerrero, México, una entidad donde se conjugan elementos prehispánicos propios de las culturas mesoamericanas y tradiciones coloniales, heredados de los conquistadores españoles. En este corredor

postura opuesta. Lipovetsky (2002) afirma que el posmodernismo, se define con una tendencia a la personalización y una reducción progresiva del proceso disciplinario, lo que indica a nivel relacional y del individuo una mayor responsabilidad sobre el curso de su vida. Emancipar a las mujeres y a las minorías sexuales es parte de este proceso, así como el cambio que los individuos pueden realizar sobre elementos como la religión, la moda, el acceso a la información y la “igualdad de condiciones”. Para el caso que nos ocupa, se observa una sociedad muy tradicional, con cambios culturales -si se compara con la sociedad oaxaqueña de 20 años atrás-, pero no lo suficientemente profundos para afirmar que existe igualdad de condiciones entre los géneros. El análisis sobre los cambios en la performatividad de género sugiere una comparación por grupos de edad y familias extensas y nucleares conservando variables como la identidad étnica y la religión. La comparación intergeneracional puede arrojar resultados diferentes si se considera que muchas familias adquieren el carácter transnacional y que se modifican las condiciones del cuidado y reproducción de las familias, así como los roles y división del trabajo. Otro aspecto que no se incluyó en este caso y que eventualmente modifica las condiciones de reproducción de los roles asignados por género es el acceso a los medios de comunicación en particular la copresencia simbólica a través del uso de las redes sociales.

⁸Burin y Meler indican que los estudios sobre las condiciones de las mujeres (*Women's Studies*) están asociados a lo que se ha denominado el modernismo; mientras que la posmodernidad involucra un análisis de los géneros que incluye a varones y mujeres por igual, sin considerar los estudios tradicionales de dominación y sujeción femenina con una visión simplista sobre el orden de la dominación y el ejercicio del poder. Se incluyen ahora, trabajos que responden más a la dinámica social, donde no sólo están representados los hombres o mujeres blancos, de clases media, de sectores urbanos, sino también los “otros hombres”.

geográfico hacia el sur del país, siguiendo la costa hacia el Pacífico, las riquezas naturales, así como las culturales son muy grandes. Sin embargo, existen también condiciones de pobreza e inequidad económica en términos absolutos entre regiones con el centro y el norte del país, así como en términos relativos, al interior de las mismas, entre los diferentes municipios.

Oaxaca tiene un total de 570 municipios, lo que dificulta la administración en la entidad. Muchos de ellos son municipios donde predominan los usos y costumbres, formas indígenas de organización y de toma de decisiones. Las políticas públicas tienen que consensuarse para poder ser efectivas, y en el caso de las políticas de género deben tener un consenso no sólo económico sino social y cultural en relación con la etnia o grupo indígena. En el territorio oaxaqueño, conviven 18 grupos étnicos; gran parte de su población es zapoteca (regiones Valles Centrales, Zapotecos de la Sierra Norte, Zapotecos del Istmo de Tehuantepec y Zapotecos del Sur); 34 personas de cada 100 hablan una lengua indígena. La estadística sobre hombres y mujeres es relativamente nueva en México.

El Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática⁹ ha logrado publicar (2005) información que discrimina por género en el Estado. La base de la estadística que se presenta se recoge de los censos que el instituto ha realizado desde 1990-2010. El objetivo de la estadística ha sido el mostrar una tendencia sobre el cambio que pudiera estar ocurriendo en los Estados de México con respecto a la situación de las mujeres y varones, considerando el crecimiento poblacional, las condiciones de salud y educación, la incorporación a la población económicamente activa, los salarios, la religión, entre otros¹⁰. Estos datos pueden mostrar una tendencia sobre lo que Durkheim (2011) establece como el hecho social o estructura social que aparece como externa al individuo. Durkheim hablaba de formas de obrar, pensar o sentir que el individuo no puede controlar y que sin embargo le demandan un cierto comportamiento.

III.1 Población

En el Estado de Oaxaca, se registró una tasa promedio de crecimiento de población de 3.5% para el periodo de 1990-2015; la tasa de crecimiento media anual para el periodo 1990-2000 fue de 1.3% y la tasa de crecimiento media anual para el periodo 2000-2010 fue de 1%; estos porcentajes son inferiores a los de la República Mexicana que para ambos periodos fueron de 1.9 y de 1.4% respectivamente (INEGI, 1990, 2000). Aunque el crecimiento poblacional en términos generales ha disminuido, algunos municipios duplicaron el indicador estatal de población (municipios del Centro, San Pedro Pochutla y Juquila) y en otros nueve municipios existe un crecimiento negativo principalmente por la migración a la ciudad de México, a los Estados del norte del país y a los Estados Unidos de Norteamérica. La migración es un proceso que se agudiza ante la carencia de medios de subsistencia en el sector primario, la falta de tierra propia o por salarios muy bajos. En los

⁹ Organismo autónomo creado en 1983 por el Gobierno Mexicano, de acuerdo a los artículos 26 y 73 de la constitución, cuyos datos son considerados oficiales y procuran sustentar la política pública.

¹⁰ El documento del INEGI presenta información para 16 áreas temáticas: tamaño, crecimiento y composición de la población; migración, fecundidad, conocimiento y uso de anticonceptivos; mortalidad, salud, educación, nupcialidad, hogares y vivienda; trabajo, seguridad social, intentos de suicidio y suicidios; delincuencia, participación sociopolítica y toma de decisiones; religión, lengua indígena, población con discapacidad.

Estados Unidos de Norteamérica, los migrantes mexicanos conocen nuevas formas de organización social y tradiciones que han incorporado a las prácticas culturales tradicionales (INEGI, 1990, 2000).

El proceso de migración a las ciudades incluye también el desplazamiento hacia el centro o periferia de la ciudad de Oaxaca; en términos generales, se observa como tendencia que la población ha migrado, con lo que aumenta el porcentaje de población en zonas urbanas¹¹, sobre todo de mujeres en los rangos de edad de 20 a 34 años. Esto se explica por la necesidad de buscar empleo, normalmente en el sector terciario. La migración de mujeres fuera del estado también ha sido mayor que la de los varones desde 1970 (INEGI, 2000). Se puede leer en la publicación de las estadísticas que “aunque las mujeres oaxaqueñas han salido perceptiblemente en mayor proporción que los hombres, la diferencia entre cada sexo ha disminuido paulatinamente. Cabe señalar que este comportamiento se registró en muchas de las entidades del país; es decir, que son expulsoras de población” (INEGI, 2005, p. 24). Otros estados expulsores de población son Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Guerrero, Michoacán, Distrito Federal.

Las causas de la migración a menudo son familiares, cuando en algunos casos algún pariente ya ha migrado y la familia busca reunirse; en algunos casos, las familias comienzan a independizarse y surgen más familias nucleares y monoparentales y dejan atrás a los miembros más viejos de las familias extensas. También hay causas laborales, cuando se encuentran mejores condiciones de salarios y prestaciones, así como posibilidades de ascenso en otro lugar. El saldo neto migratorio, para 2010 (Tabla 1.1), muestra que la entidad es expulsora de mano de obra y que en su mayoría salen hombres, de la que Oaxaca resulta ser una entidad que también recibe población inmigrante en cantidades importantes (Tabla 1.2).

Año	Inmigrantes	Migrantes (emigrantes)	Saldo neto migratorio
1990	169,452	696,724	-527,272
2000	203,804	866,507	-662,703

Tabla 1.1. Saldo neto migratorio en Oaxaca 2010.

Fuente: INEGI, Censos de Población y Vivienda, 1990-2000

Año	Hombres	Mujeres	Total
2010	34,105	38,267	72,372
2015	115,209	128,911	244,120

Tabla 1.2. Población de Oaxaca nacida en otra entidad por sexo 2010-2015.

Fuente: Encuesta intercensal 2015.

Tradicionalmente las mujeres jóvenes en Oaxaca estaban asociadas a un rol de género en el matrimonio y con el cuidado de los hijos, o sea, roles conyugales y maternales. Los procesos de migración e incorporación al mercado laboral, junto con la educación, han modificado ese comportamiento. Aunque el promedio de hijos nacidos vivos sigue siendo alto, junto con los Estados de San Luis Potosí y Guanajuato, Oaxaca ocupa el tercer lugar con 2.8 hijos por mujer (hay dos municipios que tienen en promedio 3 y 4 hijos por mujer respectivamente). Por rango de edades, las mujeres de 60 años y más registran un número promedio de 6 hijos, con lo que se

¹¹ Una zona urbana es aquella donde la población es de más de 2,500 habitantes de acuerdo a los criterios del INEGI

muestra las diferentes etapas por las que atraviesan las mujeres en la entidad¹² y la tendencia a un cambio cultural que, sin embargo, es lento. La tasa de fecundidad más alta está entre los 19 y los 30 años. La cantidad de mujeres entre los 15 y 19 años que tienen hijos es mayor en municipios alejados del centro, son municipios rurales donde las mujeres no tienen acceso a educación ni a métodos de control natal. Tampoco han recibido información sobre salud reproductiva (municipios Sola de Vega, San Pedro Pochutla y Juquila), y muchas de ellas dedican su tiempo a las labores del hogar, o sea, en el rol doméstico.

La probabilidad de tener el primer hijo antes de cumplir los 20 años fue, en Oaxaca, de 44.9% entre 1953-1957 y de 42.6 entre 1968-1972, lo que evidencia una tendencia al cambio en el rol cultural de la mujer en la entidad. En el censo, se explica que “En Oaxaca, entre las mujeres jóvenes (de 15 a 29 años) que generalmente se encuentran en la etapa de formación de pareja o familia, 83.4% de las que no tienen hijos desean tenerlos en el futuro. Esta cifra decrece rápidamente a partir del primer hijo, se reduce a menos de la mitad cuando tienen dos hijos y a menos de la tercera parte cuando tienen tres hijos. Es importante mencionar que, a mayor número de hijos, decrece el porcentaje de mujeres que sí desean seguir teniendo descendencia” (INEGI, 2005, p. 53).

Debido a los cambios en la composición de la población rural/urbana y a la información sobre salud reproductiva y métodos de anticoncepción, el cambio cultural parece acelerarse más en las zonas urbanas, en la capital o en los municipios del centro o en los valles, que en las regiones más aisladas de la entidad donde la actividad económica predominante es la agricultura y donde todavía no se ha logrado la cobertura en educación y salud. Ésta depende también de la capacidad del médico o profesor de comunicarse en una lengua indígena y de ser aceptado dentro de un esquema de usos y costumbres como el que predomina en muchas regiones aisladas del Estado. Por otro lado, “En Oaxaca, de la población femenina en edad fértil, cinco de cada 100 declaran que su ideal es no tener hijos; de 35 su número ideal son 2 hijos; 19 consideran que 3 hijos y 22 que 4 hijos y más” (INEGI, 2005, p. 54)

Oaxaca ocupa el primer lugar en la República Mexicana donde el 13.7% de las mujeres no conocen los métodos anticonceptivos (porcentaje para 1997), seguido de las mujeres de Chiapas y Guerrero; 22 de cada 100 mujeres en edad fértil de localidades rurales en Oaxaca, desconocen cómo limitar o espaciar sus embarazos. En el levantamiento de las encuestas por el INEGI, se observaron algunas respuestas tales como “los que Dios quiera”. De esta manera se presenta como un elemento cultural muy importante en la región, la influencia ejercida por la religión católica, donde el énfasis en los aspectos normativos no permite el uso abierto de métodos de anticoncepción para ambos géneros.

En cuanto a la percepción sobre el uso de los métodos de anticoncepción por parte de las mujeres, es que son para prevención de embarazos y no de protección durante las relaciones sexuales para evitar contraer enfermedades. El mayor uso de métodos anticonceptivos entre mujeres en edad fértil es en las casadas (57.2%), divorciadas (50.2%) y en unión libre (45.6%). Sólo dos de cada 100 mujeres solteras utilizan algún método para regular su

¹² A mayor educación y mayor cobertura de salud, así como de uso de métodos anticonceptivos por varones y/o mujeres, menor el número de hijos por mujer; a mayor incorporación a la fuerza laboral a una temprana edad, menor número de hijos; a mayor migración laboral condicionada, menor número de hijos.

fecundidad. Esto indica que no se utilizan para protección contra enfermedades, sino que los métodos anticonceptivos en general se asocian con el estar casada y tener hijos (o no tenerlos). El uso del preservativo queda en antepenúltimo lugar de los métodos anticonceptivos por tipo; el último lugar está la vasectomía. 57 de cada 100 mujeres económicamente activas y en edad fértil son usuarias de métodos anticonceptivos. En el caso de mujeres no económicamente activas, la relación es de 53 de cada 100.

Hombres	Mujeres	Total	Participación porcentual de mujeres en el total
487, 216	546, 668	1, 033, 884	52
518, 396	589, 161	1, 107, 557	53

Tabla 1.3. Población de los Valles Centrales de Oaxaca 2010 y 2015
Fuente: Planes Regionales de Desarrollo de Oaxaca (región Valles Centrales)

La Tabla 1.3 corresponde a la población en los Valles Centrales por sexo entre 2010 y 2015 con poco cambio en los porcentajes para hombres y mujeres. El crecimiento de la zona urbana de la ciudad de Oaxaca atrae a la población migrante hacia la región de los Valles Centrales, la región es semiurbana.

III.2 Educación

Durante el periodo de 1970-2000, se incrementó el número de niños menores de 6-14 años varones y mujeres que asistieron a la escuela. Comparativamente, han sido las mujeres las que han incrementado en número su participación, aunque el Estado de Oaxaca está por debajo de la media nacional¹³ y en comparación con los varones, las mujeres siguen estando por debajo del nivel educativo de ellos¹⁴. El censo explica que “En el estado de Oaxaca [sic], en el año 2000, el promedio de escolaridad era de apenas el sexto grado, uno más a la década anterior, pero tres más que en 1970, donde apenas alcanzaba el segundo grado” (INEGI, 2005, p. 150). En la década de 1990 al 2000, el número de niñas de 8 a 14 años que no sabía leer ni escribir disminuyó de 8.8% a 8.2%, mientras que en el índice de varones aumentó de 7.9% a 8.9%, por lo que Oaxaca ocupa el tercer lugar después de Chiapas y Guerrero:

“Más de la cuarta parte de las mujeres de 15 y más años son analfabetas, es decir, que no saben leer ni escribir un recado” “En el 2000, 16 de cada 100 hombres y 27 de cada 100 mujeres son analfabetas” (INEGI, 2005, p. 160).

En educación superior, los varones superan a las mujeres, aunque la tendencia es a una mayor participación de ellas. Los hombres se ubican en carreras relacionadas con las áreas de ingeniería y tecnología y ciencias agropecuarias, mientras las mujeres obtienen una mayoría de títulos en educación y humanidades. Las otras áreas donde los valores para

¹³ Con menor participación están en orden descendente, Puebla, Guerrero y Chiapas. (INEGI, 2005).

¹⁴ En el Estado de Oaxaca, hay una población mayor de mujeres que de hombres, pero son los varones los que tienen mayor asistencia escolar que las mujeres, aunque éstas han logrado incrementar su participación, el número de mujeres de 15 años y más sin instrucción sigue siendo mayor que el de los varones desde 1970. Cuando se analiza la población de 15 años y más con educación incompleta, para primaria y secundaria, son los varones los que superan a las mujeres, lo que deja entrever que muchos de ellos tienen que abandonar sus estudios por condiciones de pobreza o por necesidad de migrar.

ambos son semejantes son las de ciencias de la salud, ciencias naturales y exactas y ciencias sociales y administrativas.

Siendo Oaxaca una región donde se conservan muchas tradiciones, se comparó la población casada por el civil y religiosamente con el nivel de instrucción. Se encontró que a menor educación hay una mayor observancia de la tradición, y es también mayor el número de casamientos bajo esa norma. Una cuarta parte de las mujeres casadas por el civil y religiosamente no tiene ningún nivel de instrucción, que en su mayoría están registradas como población económicamente no activa, dedicadas a las actividades del hogar. Según datos del INEGI (2005), en el año 2000, de cada 100 hogares en la entidad, 78 son dirigidos por un hombre y 22 por una mujer. La tasa de jefatura de mujeres muestra que son viudas, divorciadas y separadas (una minoría la jefatura de hogares de personas solteras, tanto en la tasa de mujeres como en la de varones). Esto último es así porque en Oaxaca la tradición patriarcal es muy fuerte, en la que se impone como jefatura de hogar la de un varón en algún tipo de unión o la de una mujer en ausencia del mismo -pero como cónyuge-.

Los principales indicadores socioeconómicos por entidad federativa aparecen en la Tabla 1.4. Puede observarse que el porcentaje de población de 15 años o más que es analfabeta en Oaxaca es cercana al 20%, muy alta si se compara con la media nacional o la de algunos estados o el Distrito Federal. Si se considera la población de 15 años o más sin primaria completa el porcentaje en Oaxaca es de 33.85% que sumado al anterior es de 50.33% lo que evidencia la marginación de la entidad en Educación. Esta información puede compararse con el porcentaje de población ocupada con ingreso de hasta dos salarios mínimos, que es del 57.77%. Derivado de lo anterior, el índice de marginación de la entidad es comparable con los Estados de Guerrero y Chiapas y aparece con un grado de marginación “muy alto”.

La Tabla 1.5 nos muestra la educación por nivel en los Valles Centrales (ciclo escolar 2016-2017). Se observa un registro mayor en primaria y secundaria. Asimismo, el nivel de primaria es el que tiene una mayor proporción de deserción con el 84.3% y el de secundaria con el 71.5%; el porcentaje de población de 15 años y más sin primaria completa es del 33.85%, con un índice de marginación medido en una escala de 0-100 de 80.48% (Tabla 1.7, CONAPO, 2010). En la Tabla 1.6, se recupera la información que ofrece el Gobierno de Oaxaca por sexo y total de estudiantes inscritos y egresados por sexo. Corresponde una mayor deserción a hombres con el 64.1%, mientras que las mujeres tuvieron un 64.3 %.

Tabla 1.4 Población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación, escala 0 a 100 y lugar que ocupa en el contexto nacional por entidad federativa, 2010. Orden marginación.

Clave de la entidad federativa	Entidad federativa	Población total	% Población de 15 años o más analizada	% Población de 15 años o más sin primaria completa	% Ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado	% Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	% Ocupantes en viviendas sin agua entubada	% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	% Ocupantes en viviendas con piso de tierra	% Población en localidades con menos de 5 000 habitantes	% Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	Índice de marginación	Grado de marginación	Índice escala 0 a 100	Lugar que ocupa en el contexto nacional
	Nacional	112 336 538	6.93	19.93	3.57	1.77	8.63	36.53	6.58	28.85	38.66	2.53246	Muy alto	88.72	1
12	Guerrero	3 388 768	16.82	31.60	19.58	4.38	29.79	50.18	19.61	49.68	54.94	2.31767	Muy alto	84.14	2
07	Chiapas	4 796 580	17.91	37.13	5.06	3.82	22.37	53.90	15.66	57.86	69.85	2.14624	Muy alto	80.48	3
20	Oaxaca	3 801 962	16.38	33.85	4.01	4.93	23.66	46.53	19.33	61.51	57.77	1.07546	Alto	57.63	4
30	Veracruz de Ignacio de la Llave	7 643 194	11.50	28.87	2.58	2.92	19.51	39.96	12.40	46.20	50.64	0.71224	Alto	49.88	5
21	Puebla	5 779 829	10.44	25.13	3.09	1.67	12.40	44.59	9.86	38.50	52.45	0.66143	Alto	48.79	6
13	Hidalgo	2 665 018	10.30	22.67	6.03	2.50	9.10	37.68	7.22	58.71	49.29	0.56416	Alto	46.72	7
24	San Luis Potosí	2 585 518	7.96	23.18	3.99	3.91	14.17	34.43	9.10	40.08	46.70	0.52584	Alto	45.90	8
16	Michoacán de Ocampo	4 351 037	10.25	29.19	3.81	1.70	8.06	36.17	10.98	40.58	43.69	0.47240	Alto	44.76	9
27	Tabasco	2 238 603	7.10	21.33	2.97	1.19	18.51	43.15	6.58	53.65	42.05	0.43357	Alto	43.93	10
04	Campeche	822 441	8.37	22.54	6.42	2.59	9.74	45.97	4.50	30.88	45.51	0.42295	Alto	43.70	11
31	Yucatán	1 955 577	9.30	25.40	12.62	1.74	2.18	42.93	2.85	26.27	53.28	0.12183	Medio	37.28	12
18	Nayarit	1 084 979	6.35	21.51	5.40	3.76	7.47	33.72	4.38	39.14	38.04	0.10373	Medio	36.89	13
32	Zacatecas	1 490 668	5.58	24.68	6.69	1.39	5.43	32.90	3.29	48.19	48.28	0.06075	Medio	35.97	14
11	Guanajuato	5 486 372	8.23	24.01	6.39	1.49	5.37	36.27	4.25	34.67	39.22	0.05248	Medio	35.80	15
10	Durango	1 632 934	3.84	18.76	5.85	4.19	5.73	32.60	7.01	36.19	40.61	-0.14984	Medio	31.48	16
29	Tlaxcala	1 169 936	5.22	15.52	2.69	1.00	1.47	42.96	3.73	36.40	52.99	-0.26018	Medio	29.13	17
25	Sinaloa	2 767 761	5.01	19.71	3.41	1.11	4.71	38.33	6.38	32.85	31.68	-0.26398	Medio	29.04	18
22	Querétaro	1 827 937	6.35	16.75	6.32	2.00	4.93	33.10	3.83	39.07	29.96	-0.27213	Medio	28.87	19
17	Morelos	1 777 227	6.46	17.88	1.98	0.81	8.25	34.17	7.80	24.65	38.23	-0.41774	Medio	25.76	20
23	Quintana Roo	1 325 578	4.86	15.58	3.06	1.97	6.18	43.14	3.95	14.36	29.24	-0.51977	Bajo	23.59	21
08	Chihuahua	3 406 465	3.70	16.07	2.64	3.78	4.95	28.39	3.55	17.05	35.93	-0.55372	Bajo	22.86	22
15	México	15 175 862	4.41	14.29	3.18	0.79	5.67	37.93	3.94	19.10	35.34	-0.68129	Bajo	20.14	23
03	Baja California Sur	637 026	3.23	14.27	0.94	2.84	7.09	31.74	5.81	15.62	23.30	-0.70347	Bajo	19.67	24
26	Sonora	2 662 480	3.06	14.40	1.68	1.57	3.08	34.77	5.41	17.39	30.66	-0.72144	Bajo	19.28	25
28	Tamaulipas	3 268 554	3.67	15.96	0.63	1.56	2.91	35.19	3.35	13.92	33.97	-0.77858	Bajo	18.06	26
06	Colima	650 555	5.16	18.48	0.69	0.59	1.17	31.32	4.69	14.48	32.04	-0.82456	Bajo	17.08	27
14	Jalisco	7 350 682	4.39	18.02	1.50	0.78	3.86	30.10	3.19	17.50	27.15	-0.91086	Bajo	15.24	28
01	Agua Calientes	1 184 996	3.27	14.75	1.06	0.62	0.99	30.33	1.76	25.16	33.65	-1.14000	Muy bajo	10.35	29
05	Coahuila de Zaragoza	2 748 391	2.65	12.17	1.09	0.54	1.39	30.27	1.42	12.15	30.04	-1.14015	Muy bajo	10.35	30
02	Baja California	3 155 070	2.60	12.99	0.43	0.95	3.56	29.06	3.40	10.35	21.87	-1.38323	Muy bajo	5.16	31
19	Nuevo León	4 653 458	2.24	10.92	0.39	0.30	2.21	29.82	1.97	6.70	17.14	-1.48228	Muy bajo	3.04	32
09	Distrito Federal	8 851 080	2.11	8.72	0.08	0.08	1.79	26.08	1.08	0.67	28.51				

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

Nivel	Inscritos	Egresados	Inscritos-egresados
Preescolar	50, 507	49, 448	1, 059
Primaria	133, 070	20, 788	112, 282
Secundaria	60, 050	17, 085	42, 965
Normal	1,581	610	971
Superior (licenciatura)	N.D.	N. D.	N. D.
Total	254, 208	87, 931	157, 277

N.D. no disponible

No se consideraron los estudiantes en educación especial

Tabla 1.5. Educación por nivel en los Valles Centrales. Oaxaca (ciclo escolar 2016-2017).
Fuente: Primer Informe de Gobierno de Oaxaca 2016-2017.

Sexo	Hombres	Mujeres	Total
Alumnos inscritos	123, 936	119, 691	243, 627
Alumnos egresados	44, 534	42, 787	87, 321

Tabla 1.6. Educación en los Valles Centrales por sexo (ciclo escolar 2016-2017)
Fuente: Primer Informe de Gobierno de Oaxaca 2016-2017

III.3 Trabajo

En el Estado de Oaxaca, persiste un esquema tradicional de género entre varones y mujeres, dado que una gran parte de las mujeres no trabaja en forma remunerada; aunque la proporción de mujeres en el mercado laboral ha aumentado, siguen existiendo formas tradicionales de orientación productiva, lo cual se traduce en el apoyo a los varones que se dedican a las actividades del hogar. De acuerdo con las cifras del INEGI, en 1970 solo 13 de cada 100 mujeres de 12 años y más participaban en actividades económicas remuneradas, mientras que, para el año 2000, la cifra aumentó a 36 (INEGI, 2005). Cerca del 60% de las mujeres que pertenecen a la población económicamente activa declara en 2004 que además de las actividades remuneradas se dedican a las actividades del hogar, con lo que duplican así la jornada laboral. En contraste, de cada 100 personas que declaran que sólo trabajan y estudian, el 98% son varones. De la población económicamente no activa que declara dedicarse a las actividades domésticas, el 91% son mujeres.

Entidad federativa		Población total	Índice de marginación	Grado de marginación	Índice Escala 0 a 100
Clave	Nombre				
	Nacional	112336538			
12	Guerrero	3388768	2.53246	Muy alto	88.72
07	Chiapas	4796580	2.31767	Muy alto	84.14
20	Oaxaca	3801962	2.14624	Muy alto	80.48
30	Veracruz de Ignacio de la Llave	7643194	1.07546	Alto	57.63
21	Puebla	5779829	0.71224	Alto	49.88
13	Hidalgo	2665018	0.66143	Alto	48.79
24	San Luis Potosí	2585518	0.56416	Alto	46.72
16	Michoacán de Ocampo	4351037	0.52584	Alto	45.90

27	Tabasco	2238603	0.47240	Alto	44.76
04	Campeche	822441	0.43357	Alto	43.93
31	Yucatán	1955577	0.42295	Alto	43.70
18	Nayarit	1084979	0.12183	Medio	37.28
32	Zacatecas	1490668	0.10373	Medio	36.89
11	Guanajuato	5486372	0.06075	Medio	35.97
10	Durango	1632934	0.05248	Medio	35.80
29	Tlaxcala	1169936	-0.14984	Medio	31.48
25	Sinaloa	2767761	-0.26018	Medio	29.13
22	Querétaro	1827937	-0.26398	Medio	29.04
17	Morelos	1777227	-0.27213	Medio	28.87
23	Quintana Roo	1325578	-0.41774	Medio	25.76
08	Chihuahua	3406465	-0.51977	Bajo	23.59
15	México	15175862	-0.55372	Bajo	22.86
03	Baja California Sur	637026	-0.68129	Bajo	20.14
26	Sonora	2662480	-0.70347	Bajo	19.67
28	Tamaulipas	3268554	-0.72144	Bajo	19.28
06	Colima	650555	-0.77858	Bajo	18.06
14	Jalisco	7350682	-0.82456	Bajo	17.08
01	Aguascalientes	1184996	-0.91086	Bajo	15.24
05	Coahuila de Zaragoza	2748391	-1.14000	Muy bajo	10.35
02	Baja California	3155070	-1.14015	Muy bajo	10.35
19	Nuevo León	4653458	-1.38323	Muy bajo	5.16
09	Distrito Federal	8851080	-1.48228	Muy bajo	3.04

Tabla 1.7. Indicadores socioeconómicos por entidad federativa; índice y grado de marginación, 2010.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

Todo lo anterior le ha significado a Oaxaca ser un estado con alta marginación; de acuerdo con la Tabla 1.7, que muestra los índices y grados de marginación de los estados de la República Mexicana, Oaxaca, ocupa el tercer lugar, después de Guerrero y Chiapas.

IV. Métodos y Materiales

El estudio de caso fue el método utilizado en este estudio. Siguiendo a Stake (1994) y Giménez (2012), se realizó una investigación de tipo cualitativo, que busca el énfasis en la percepción de los sujetos portadores de la cultura zapoteca de los Valles Centrales de Oaxaca. Específicamente, se buscaron sujetos donde el proceso de cambio en los roles tradicionales fuera evidente y que al mismo tiempo pudieran representar a un grupo mayor que está atravesando el proceso. El estudio de caso se complementó con el enfoque fenomenológico donde la experiencia de los sujetos es valiosa. Para Moran (2011), la fenomenología busca llegar a la verdad a través de la descripción del fenómeno tal y como aparece al que lo experimenta (p. 4); esto significa que lo que se presenta como estudio de caso no es el punto de vista del investigador sobre el “deber ser” en la interacción entre

hombres y mujeres en las esferas pública y privada, sino lo que aparece como relevante para aquel que experimenta o atraviesa un cambio. En ese sentido, el trabajo tiene una orientación inductiva que no permite una generalización a menos que la población a la que se extrapolan los resultados reúnan las características que comparte el grupo de la región de los Valles Centrales: apego a la tradición zapoteca; participación activa en las actividades predeterminadas por tipo y actor en un ciclo ritual anual establecido -hasta cierto punto, rígido-; auto identificación como perteneciente a un grupo indígena -zapoteco del Valle-; así como el manejo fluido del idioma materno.

El trabajo de campo se llevó a cabo durante 2011 y 2012 en una primera fase (Tabla 1.8); posteriormente durante 2013-2015, se realizaron varias visitas a la región de los Valles Centrales y el Istmo de Tehuantepec y se realizaron entrevistas que no fueron grabadas.

Entrevista		Objetivo	Lugar. Tipo de informante
Fecha	Duración		
2/11/2012	80 minutos	Conocer la elaboración de la comida ritual, participación en emprendimiento, liderazgo y manejo de dinero.	Informante clave Teotitlán del Valle
2/11/2012	30 minutos	Conocer el ritual de la elaboración de chocolate-atole	Teotitlán del Valle
1/11/2012	90 minutos	Emprendimiento, negocio y participación por género.	Informante clave. Oaxaca.
5/04/2011	80 minutos	Conocer el manejo de la empresa, la participación por género y liderazgo.	Informante clave. Oaxaca
3/04/2011	40 minutos	Forma de trabajo en organizaciones cooperativas indígenas. Cooperativa UCIRI	Juchitán de Zaragoza
7/04/2012	80 minutos	Proceso de producción, participación por género, familia, liderazgo.	Informante Clave. Oaxaca
28/09/2012	30 minutos	Estructura social y asignación por género en grupos indígenas	Santiago de Querétaro.

Tabla 1.8. Desglose de entrevistas realizadas en Oaxaca 2011-2012

Fuente: elaboración propia

La finalidad de la segunda fase del trabajo de campo, fue comparar los procesos transicionales en emprendimientos económicos desde la perspectiva de género en dos regiones del Estado de Oaxaca. En este libro, se presentan dos capítulos derivados del trabajo de campo, el de la región de los Valles centrales y el de un grupo de hombres zapotecas en Juchitán de Zaragoza.

En la región Valles Centrales, se hizo una búsqueda sobre los trabajos realizados en relación a emprendimientos exitosos en la Universidad de la Mixteca y se visitaron además de la ciudad de Oaxaca, Tlacolula, y Teotitlán del Valle. En la primera, se visitaron oficinas gubernamentales y bibliotecas, así como las oficinas del INAH para conocer la opinión de los expertos sobre los procesos de transición de las esferas privada-pública de emprendedores hombres y mujeres, así como las tradiciones y los elementos culturales más importantes en la cultura zapoteca. Se realizaron un total de 14 entrevistas durante la investigación. Para realizar el estudio de caso que aquí se presenta, se identificaron dos negocios de gran tradición en la ciudad, y en Teotitlán del Valle, se consideró la antigüedad y el producto que elaboran además de que los emprendedores tienen características

particulares. En el primer caso, se comercializa chocolate: “Dulces y Delicias”¹⁵ y, en el segundo caso, se elabora comida en un restaurante de fama local, nacional e internacional: “Dar y Recibir”. A partir de las primeras visitas, se planteó la posibilidad de realizar entrevistas a profundidad y observación no participante para el estudio del proceso desde el enfoque del uso del lenguaje para la práctica productiva con dos informantes clave.

El trabajo muestra la perspectiva del emprendimiento de un hombre y una mujer que han logrado ser exitosos como empresarios, que conocen y manejan los procesos de producción, y de comercialización de chocolate y mole, así como la administración de un restaurante, en un contexto social con apego a la tradición. La empresa “Dulces y Delicias” ha sido exitosa no solo en la ciudad de Oaxaca, sino en ocho Estados más de la República; por su parte, el restaurante “Dar y Recibir”, es un fiel representante de la cocina tradicional del Valle de Oaxaca, es administrado por una mujer que comenzó siendo empresaria a pesar de las prohibiciones por género y por su condición de ser mujer no casada.

Durante las visitas, se realizaron varias entrevistas para conocer el lenguaje de género en procesos de emprendimiento, así como observación participante para describir las condiciones de vida en la comunidad de Teotitlán del Valle. El cambio en los roles de género aparece como una constante a lo largo del tiempo en la población de la región. El cambio se expresa en los nuevos roles que adquieren hombres y mujeres, en el caso presentado, en la esfera económica. Se muestran dos personas, hablantes de zapoteco, que han desarrollado roles de género de acuerdo con la tradición comunal y que paulatinamente han ido reconfigurándolos, adaptándose a las nuevas circunstancias de vida. En este caso se encontró evidencia que muestra que el cambio en los roles relacionados con las actividades económicas, no ocasionaba una fisura o quiebre con el núcleo cultural básico, compartido con los otros miembros de la comunidad; es decir, se observó un cambio paulatino en los roles que desempeñan tanto hombres como mujeres, sin que se hiciera evidente algún tipo de rechazo por el grupo cultural.

Las técnicas que se utilizaron fueron la entrevista a profundidad, en el que se utilizó un esquema no estructurado por preguntas, pero abarcando los temas que se consideraron relevantes: los emprendimientos, la tradición, el ritual alrededor de las fiestas y la comida y la explicación discursiva de los emprendedores. Se informó a los empresarios sobre la investigación, se realizó el procedimiento de consentimiento informado y el material de entrevistas se transcribió y se analizó de acuerdo con el esquema de Creswell (1998) para el método fenomenológico; se procedió a la descripción del proceso de emprendimiento desde la perspectiva de los entrevistados. La fenomenología es un método que nos permite conocer la estructura de la conciencia a partir de las experiencias humanas. De acuerdo con Creswell (1998), los pasos necesarios para asegurar que el material de campo sea trabajado en forma correcta son los siguientes:

1.- Revisión de la literatura referente al método. En el caso de la fenomenología, método cualitativo, con énfasis en la perspectiva “emic” de buscar la experiencia que ha vivido el sujeto en un proceso.

¹⁵ Se utilizan aquí nombres ficticios para las dos empresas del estudio de caso de acuerdo con los deseos de ambos informantes; sus empresas son ampliamente reconocidas en la ciudad de Oaxaca y en Teotitlán del Valle.

2.- Construir una batería de preguntas “tipo” para las entrevistas. Se sugiere que, durante las entrevistas, existe espacio para los informantes; aunque las preguntas son una guía en realidad la entrevista debe aprovecharse para encontrar los temas o áreas de interés de los sujetos.

3.- Transcripción literal. Esto significa apegarse a lo que el informante dice y poner atención en la entonación y el lenguaje no verbal. En esta investigación se utilizó también un cuaderno de campo para la elaboración de fichas de observación y para complementar la información de las entrevistas.

4.- Subrayar frases y oraciones significativas que son agrupadas por temas. En principio pueden ser también palabras que de alguna manera tienen una connotación o significado común para los entrevistados.

Para el análisis de la información se consideró que, dentro de las afirmaciones relevantes al grupo, no todas tienen el mismo peso o importancia. Para considerar este elemento, se dio prioridad a aquellos temas o frases que relacionan a los sujetos en forma simbólica (a manera de “disparadores”). Estos elementos funcionan como ejes en torno a los cuales ocurren procesos de comunicación donde se consensan posturas respecto al “deber ser” o a las posibilidades de cambio, el “podría ser”. Asimismo, las áreas de divergencia dentro del grupo y en la comunidad. Las entrevistas se realizaron de manera informal; no siempre se pudo grabar, pero se permitió el uso de un cuaderno de notas y el poder regresar con los informantes para aclarar puntos de vista.

Durante el trabajo cualitativo, se consideran áreas o temas de interés antes de realizar el trabajo de campo; sin embargo, durante el mismo surgen los intereses y las prioridades de aquellos que experimentan el fenómeno. En ese tenor, en esta investigación se utilizó la información de campo para la construcción de las categorías y áreas temáticas de interés en relación a las condiciones del trabajo y al rol de género. Las preguntas que guiaron la investigación inicialmente fueron las siguientes:

a) ¿Cómo se construye el rol de género tradicional en una comunidad indígena que está en un contexto de cambio constante? Era necesario profundizar sobre los mecanismos de asignación y perpetuación del rol de género tradicional. En relación al “deber ser” profundizar sobre qué era lo que -en sus propias palabras-, se experimenta al ser hombre y/o mujer en una comunidad indígena. De alguna manera surgió también la necesidad de considerar las respuestas a la imposición cultural como resistencia o conflicto y el cómo se manejaban o resolvían si era el caso.

b) ¿Cómo resuelven los actores la posibilidad de realizar actividades distintas a su género? ¿Qué sucede cuando esas formas de interactuar en el espacio económico en procesos de emprendimiento no “encajan” con la tradición? Es decir, no todos los individuos siguen esas normas y esto se expresa en el lenguaje y en el discurso. En muchas ocasiones, algunos individuos prefieren migrar antes de ser excluidos socialmente en la comunidad. Hay que recordar que en una comunidad guiada por usos y costumbres es muy difícil adquirir tierra y construir una casa o tener un negocio si los miembros de la comunidad no lo aprueban. En ese sentido, la interrogante era de qué manera se gestionaba el cambio cultural entre los dos sujetos. En esta investigación no fue posible permanecer por mucho tiempo en la comunidad y el análisis intergeneracional, que podría mostrar ese cambio en relación al contexto económico del grupo, no se realizó porque no se podía tener acceso a todos los informantes por familia extensa.

c) ¿Existen problemas en la construcción de la subjetividad masculina-femenina? ¿Qué mecanismos actúan para que estos problemas no se presenten? O si se llegan a presentar ¿de qué manera se resuelven? Aquí la interrogante era conocer de qué manera se resolvían los problemas si el sujeto quería permanecer en la comunidad y seguir participando activamente en las actividades rituales.

Para el caso aquí presentado la información se agrupó en las siguientes categorías:

1.- La tradición en el trabajo; actividades institucionalizadas por tipo para varones y mujeres

2.- El ritual en la preparación de la comida, especialmente en el chocolate-atole y otras comidas tradicionales

3.- Explicación discursiva de varones y mujeres sobre su quehacer económico, construcción de la subjetividad masculina-femenina y sus problemas.

Heurísticamente en el estudio de caso cualitativo, se escoge un grupo donde es más visible el cambio -sin que por ello signifique que no es posible encontrarlo como un común denominador en otros grupos que comparten el mismo territorio o inclusive dentro de la comunidad pero que no reciben tanta atención mediática-. En esta investigación, no se realizó un estudio biográfico a profundidad, debido a que el objetivo del trabajo es el estudio del cambio en los roles tradicionales de género. Se buscó comprender el cambio desde la perspectiva de dos sujetos en condiciones culturales específicas y rígidas en los roles de género que son impuestos a todos los individuos en la comunidad. El caso se presenta como de tipo instrumental y/o típico donde los sujetos conservan la tradición y llevan a cabo actividades que han sido institucionalizadas en ritos y ceremonias.

V. Resultados

Durante el estudio de campo, se observó que el trabajo en las esferas pública y privada está determinado desde la familia; los valores que lo sostienen y legitiman se difunden a través de la propia familia, generalmente, extensa, la Iglesia (católica en la comunidad de Teotitlán del Valle) y la educación preescolar y básica. Se encontró también que el apego a la tradición es mayor en la población que maneja el idioma zapoteco y que la mayor parte del tiempo usa para educar a sus hijos y representación de ritos y ceremonias. Los miembros de la comunidad se identifican a sí mismos como zapotecas que hablan zapoteco y que defienden su legado cultural. De manera que las estructuras sociales reproducen el núcleo cultural que comparten los miembros de la comunidad en mayor o menor medida, a pesar de su apertura y uso de tecnología: las estructuras sociales, en cierto sentido, coaccionan a hombres y mujeres desde temprana edad; el grado de institucionalización de una acción puede variar, pero en el ciclo ritual anual, definido como un conjunto de tradiciones que comparten las comunidades de los Valles Centrales no ha sufrido grandes modificaciones (Tabla 1.9).

Mes	Día	Festividades de Teotitlán del Valle, Oaxaca
Enero	15	Fiesta del Cristo Negro de Esquipulas.
	Cada 23 (o a finales del mes)	Se realiza la elección y cambio de poder del comité denominado "La Santa Patrona", donde normalmente son campesinos que tienen experiencia en la siembra del maíz.
	A finales del mes	Se realiza la elección del comité del agua potable y el cambio de poder (cada dos años).
Febrero	2	Bendición del maíz por la mañana. Las personas llevan sus mazorcas en <i>xicapextles</i> o canastos para que el sacerdote bendiga su alimento principal, y de esta forma asegurar sus cosechas.
	6	Se lleva a cabo la "la paradita", que es la entrega de ropa al Niño Dios por la familia que apadrinó a la imagen durante las fiestas navideñas.
	14	En el Día del amor y la amistad algunas veces se realiza una kermesse-baile o tardeada en la plaza cívica.
Marzo	Una semana antes del natalicio de Benito Juárez.	Se lleva a cabo el tequio para limpiar las colindancias de la parte oeste del pueblo.

	21	Aniversario del natalicio del Benemérito de las Américas. Se lleva a cabo un pequeño evento cívico en la escuela primaria que lleva su nombre.
	Miércoles de Ceniza	Puesta de ceniza en los templos, e inicio de abstinencia de carne roja.
	Lunes Santo	Peregrinación por las calles del pueblo.
Abril	Durante el mes	Se lleva a cabo la Semana Santa o Mayor.
Mayo	3	Visitantes y pobladores acuden al Cerro Picacho o <i>Quie Guia Betz</i> (lugar en donde se cuenta hubo una batalla entre zapotecas y mexicas) para hacer oraciones.
	10	El Día de las Madres se celebra por la tarde en la plaza cívica. Se realizan rifas y regalos para las madres, y el disfrute de nieve para todas ellas.
Junio	24	En el Día de San Judas Tadeo se lleva a cabo una corrida al costado del templo, donde los jinetes lanzan y tratan de arrear a un borreguito atado y colgado de unas vigas.
Julio	Primer lunes	La calenda sale del templo para recorrer las principales calles. En esta actividad participan niños y niñas portando carrizos o alguna figura de su agrado; los danzantes portando sus grandes penachos; y señoritas vistiendo trajes típicos, cargando sobre sus cabezas canastas adornadas con flores e imágenes de un santo.
	Martes siguiente	Es la víspera de la fiesta titular, se presenta la Danza de la Pluma y al atardecer se queman los juegos pirotécnicos en el atrio del templo.
	Miércoles siguiente	Fiesta en honor de la imagen de la Preciosa Sangre de Cristo. Por la mañana, hay misa a petición de los danzantes, y a partir del mediodía éstos se presentan en el atrio para bailar a la imagen de la Preciosa Sangre. Muchas personas acuden a ver a los danzantes, por lo que la celebración se posterga hasta la noche.
	Viernes siguiente	Se repite la calenda por las calles de Teotitlán. Esto es conocido como la "octava".
	Sábado siguiente	Se repite todo, tal como en la víspera anterior.
	Domingo siguiente	Se repite la celebración.
Agosto	Nueve días antes del 6 de septiembre	Se retocan las campanas del templo para anunciar la llegada de la fiesta del pueblo. Por la tarde, los comités del templo recorren las calles junto con las calendas para anunciar a la comunidad la llegada de la fiesta (la mayoría de los acompañantes son niños y niñas portando sus carrizos o figuras).
Septiembre	6	Es el convite en honor a la patrona de la población, la Virgen María de la Natividad.
	7	Víspera a la fiesta (se repite todo como las vísperas anteriores).
	8	Fiesta de la Virgen de la Natividad, quien es patrona del pueblo (casi igual como la imagen de la Preciosa Sangre).
	15	Grito de independencia.
	16	Desfile en conmemoración a la independencia de México.
	18 al 20	Jarriepo tradicional o rancharo para conmemorar las fiesta patrias.
	Nueve días antes del primer fin de semana de octubre	Se anuncia con repiques de campanas la llegada de otra fiesta religiosa. Por la tarde, la salida nuevamente de las calendas (con niños y niñas principalmente).
Octubre	Primer fin de semana	Fiesta en honor a la Virgen del Rosario.
	Primer viernes	Se comienza la fiesta con un convite o calenda por las principales calles.

	Sábado siguiente	En la víspera como es costumbre, se vuelve a repetir todo como las fechas anteriores.
	Domingo siguiente	Se repite todo de nuevo, para el cierre de las fiestas religiosas del pueblo.
	Durante el mes	Se elige al nuevo cabildo y presidente municipal (cada tres años).
Noviembre	20	Desfile deportivo para conmemorar a la Revolución Mexicana.
	A finales del mes	A finales del mes se realizan los responsorios en el cementerio de la población, donde el regidor tercero y su suplente encargados del área de "Fomento de los proyectos productivos y ganadería" coordinan y financian una vigilia en el panteón toda la noche. Se les da de comer y beber a todo el cabildo y a las personas que los acompañan. Familiares también acuden al cementerio junto con sacerdotes para rezar a sus difuntos sepultados, para que tengan buen reposo y sigan descansando en paz. Después de este evento se realizan la elección de los comités del templo, recolectores (fiscales del templo), alcaldes y sus suplentes, mayores de varas, jefes de sección. Y cada dos años se elige al comité de Transporte Municipal.
Diciembre	Del 31 al 1 de enero	Peregrinación al sitio llamado en lengua zapoteca <i>Gyeablye Xunwaxy</i> , que quiere decir "Cueva de la Mujer. La autoridad municipal acude anualmente para comer y beber alimentos tradicionales elaborados por las esposas del comité de la "Cuevita". Y después de cada tres años, se realiza el cambio de poder de las autoridades municipales tal y como lo señalan los reglamentos y estatutos comunitarios.

Tabla 1.9. Festividades de Teotitlán del Valle, Oaxaca
Fuente: elaboración propia

En relación con los emprendimientos y actividades económicas, se observó que la región por tener cercanía con la ciudad de Oaxaca y el área conurbada ha tenido un efecto en las condiciones de empleo para hombres y mujeres en la comunidad; la demanda laboral varía en relación a la dinámica sectorial y económica; los cambios en el entorno también han segmentado por edad a los grupos con mayor oportunidad de empleo y aquellos grupos en procesos de migración. De esa manera, muchos miembros de la comunidad tienen la posibilidad de modificar su condición sexogenérica en relación a la tradición, pero al mismo tiempo se mantienen muchas actividades rituales de fiesta, institucionalizadas por tipo y actor.

También se observó que, dentro de las actividades económicas, existía mayor flexibilidad en comparación con las actividades de fiesta ritual del ciclo anual y que involucran procesos de producción, comercialización o venta. Se observó que la flexibilidad se mantenía por más tiempo si los resultados de los emprendimientos eran favorables; en el caso de la empresa "Dulces y Delicias" es una empresa familiar de tres generaciones muy exitosa. En el restaurante "Dar y Bendecir", se encuentra en su primera generación, aunque ya es ampliamente reconocido a nivel nacional. Es posible que la derrama económica mejore las condiciones de vida no solo del sujeto sino también de la familia y de la comunidad.

En entrevistas previas con investigadores en la región, se indicó que la comunidad ha establecido estrategias diferentes a lo largo del tiempo en función de las condiciones económicas del entorno; las estrategias pueden ser inclusive ilegales como cuando miembros de la comunidad sembraron marihuana para financiar los gastos comunes. Se ha permitido a hombres y mujeres desempeñarse en roles considerados como "no

tradicionales”, así, hay hombres que pueden involucrarse más en la educación y cuidado de los hijos menores o en las labores del hogar o labores que en la comunidad son consideradas propias para las mujeres. Por otro lado, hay también mujeres que se han incorporado al mercado laboral o que han realizado emprendimientos y tienen negocios, actividad que las involucra en la esfera pública. A pesar de que en la comunidad existe la tradición de la elaboración de tapetes artesanales, y que las mujeres eventualmente pueden participar en el proceso de venta y administración del negocio, muchas han logrado salir de la comunidad y trabajar en actividades no artesanales y tener otro tipo de negocio que no las involucra directamente con la familia extensa, con lo que se promueve cambios familiares (de familia extensa a otros tipos de estructura familiar) y conductas individualistas sobre las colectivistas.

Los resultados que se muestran a continuación (Tablas 1.10 y 1.11) incluyen la información recuperada de entrevistas así como la de observación y las referencias alusivas en textos publicados por estudiosos de las tradiciones zapotecas¹⁶:

Trabajo- actividad productiva	Hombres	Mujeres
Agropecuaria	<i>Se encargan de ir acarrear leña de la montaña, acarrear agua, a matar los pollos, a limpiar los frijoles, a limpiar las plumas del pollo, lo matan, lo preparan y todo y lo entregan a la mujer. Y tienen que acarrear agua si es que es del pozo acarrearlo hasta el compromiso. Y de ahí sacarlo, tener bastante agua y hasta ahí va el compromiso. O acarrear leña para hacer los braceros (recipiente cóncavo que se utiliza para cocinar o calentar la comida), ellos se encargan de ir hasta la montaña, de recoger la leña, es el trabajo de los hombres. Y los maíces, deshojar los maíces, desgranar los maíces, entregar el maíz a la mujer para que las mujeres lo puedan preparar.</i>	<i>Lavar los animales, preparar los animales. Preparar el maíz</i>
Manufactura Artesanías Chocolate	<i>Los tecomates (vasija que puede ser elaborada con una especie de calabaza o de barro), las jícaras (vasija pequeña, puede ser de guaje, jícaro o de calabaza), las partes de carrizo para batir... Hay mucho que son de guaje (vegetal no comestible que por su forma puede ser utilizado para artesanía o para guardar alimentos), de que son las maderas, los palos de este árbol del monte que ese mismo trabajamos o trabajan los papás, o los hermanos o los esposos.</i>	<i>Las señoras que ya están casadas pueden hacer los tecomates, las jícaras, los huajes: Mi mamá es la que lo hace, lo muele y todo, pero mi abuela es la que dice pon esto pon aquello, porque eh desafortunadamente... la mujer está bajo la posición del hombre y en el pueblo se marca más.</i>

¹⁶ Para la presentación de resultados, se consultaron otras fuentes: la información que existe en el museo de la comunidad y las entrevistas informales con algunos miembros de la comunidad: el encargado del museo, el mayordomo de la fiesta (su experiencia en las actividades rituales se consideró relevante para la investigación), el guía de turistas que visita la comunidad con frecuencia desde hace varios años, varios artesanos, hombres y mujeres que laboran en la fabricación de tapetes. Con lo anterior, permitieron que sus opiniones sean utilizadas para conocer las condiciones en las que viven hombres y mujeres en Teotitlán del Valle, pero pidieron mantener su anonimato.

	<p><i>Yo sigo ayudando a mi abuelita a vender Para la casa lo hace la mamá (el chocolate), nosotros lo utilizamos para vender</i></p> <p><i>Hay gente indicada (para la elaboración del chocolate), son hombres, hombres. La gran escala (de producción) lo hacen los varones</i></p> <p><i>Para la elaboración de tapetes se utiliza el telar y tradicionalmente solo lo hacían los varones, aunque hay mujeres que han aprendido a tejer</i></p>	
<p>Comercio de productos agrícolas en mercados locales en días preestablecidos Tlacolula Zaachila Ocotlán</p>		<p><i>La mujer sale en diferentes mercados, en Tlacolula, en Zaachila, en Oaxaca, ellas las mujeres, porque no llevan porciones así en cantidad, llevan por decir así diez kilos, quince kilos, cuando van a ir a hacer, a hacer su negocio todo el día llegan a ir de las diez de la mañana regresan a la cinco de la tarde</i></p>
<p>Comercio establecido</p>	<p><i>Los hombres son los encabezados de la familia, ellos lo organizan.</i></p> <p><i>Entonces pues ellos, ya es un negocio en grande, ya están hablando de negocios de aquí allá, muchísimas sucursales, entonces ya no es negocio familiar, ya es una cadena de casas de chocolate.</i></p>	<p><i>Empleadas en la molienda, pero no en la producción en sí.</i></p> <p><i>Atender o despachar en el mercado y en la molienda.</i></p>

Tabla 1.10. La tradición en el trabajo. Actividades institucionalizadas¹⁷ por tipo para hombres y mujeres

Fuente: elaboración propia

A pesar de que en la comunidad existe una valoración alta a la tradición, hay mujeres que han logrado romper la asignación de género y han incursionado con éxito en labores de emprendimiento, en palabras de la dueña del restaurante “Dar y Bendecir”: “romper poco de la tradición y sentirse ahora si capaz de hacerlo, porque también estando en un pueblo todos nos conocemos, pero igual también hay un respeto que uno tiene que acatar”. Esto significa que para el caso de las mujeres, muchas de ellas o la mayoría siguen sujetas a prohibiciones; su participación en los eventos, fiestas y tradiciones se hace imprescindible por la mano de obra requerida, especialmente para preparar la comida, hacer tortillas, tejate¹⁸ o atole¹⁹. Por ejemplo, en la comunidad no es bien visto que una muchacha soltera vaya al mercado, o que tome decisiones sobre la contratación de hombres para realizar labores en su hogar o que sea ella la que mantenga el hogar. Las prohibiciones van

¹⁷ Supone la tipificación de acciones habituales por tipo y actor de acuerdo a Berger y Luckman (1968)

¹⁸ Tejate (*kuub biziea* en zapoteco), es una bebida refrescante hecha a base de maíz, cacao, flores de cacalósúchil y nueces peladas.

¹⁹ Describe Abigail Mendoza en el texto de Núñez (2011), que las tortillas, el tejate y el atole son comidas para las fiestas. La comida diaria se aprende de la madre, pero para aprender a preparar la comida de fiesta se recurre a la experiencia de otras mujeres que pueden ser o no familiares. Este tipo de comida se aprende a los 16 años cuando las mujeres pueden casarse. Se requiere para las fiestas religiosas.

encaminadas a ubicar las áreas “propias” de las mujeres: el interior de las casas, el traspatio, los espacios de pastoreo o cosecha cuando se requiere mano de obra.

Cuando se preguntó a la emprendedora sobre lo que pensaba de las prohibiciones, ella sugirió que cada situación es particular y cada mujer debe evaluar su situación: “Y también sobre de ese respeto hacerlo, pero no porque lo estás haciendo por una rebelión que que no, que no vale la pena. Entonces lo que quieres hacer sí vale la pena entonces pues vas a hacerlo. Mi rebelión fue, pues, salir y hacer compras”.

Durante la investigación, surgieron numerosas preguntas sobre los procesos rituales en la elaboración de comida y bebida debido a que eran la ocupación principal de muchas mujeres. Se encontró que la elaboración de los platillos es compleja y requiere de mucho tiempo de elaboración; por ejemplo, la Tabla 1.11 muestra los pasos que deben seguirse en la preparación de una bebida ritual (chocolate-atole), rescatando la participación por género. En la región de los Valles de Oaxaca, la tradición de fiestas religiosas está más arraigada que la tradición de las fiestas seculares; se acompaña de comida y bebida ritual y el papel de hombres y mujeres está institucionalizado.

Etapas de la preparación del chocolate-atole	Uso ceremonial en bodas, mayordomías, bautizos.	Participación por género
Preparación del cacao	El cacao blanco (cacao silvestre <i>patasht</i> , <i>pataxtle</i> , <i>patastle</i> de Chiapas) se remoja durante una semana y posteriormente se entierra en un hoyo de un metro de ancho y uno de hondo o más y se tapa con agua. Diariamente se le agrega agua, durante mes y medio	Los varones entierran el cacao a un metro de profundidad. Permanece enterrado un mes y medio (seis o seis meses y medio de acuerdo con Abigail Mendoza) Las mujeres “cuidan” el nivel de agua y el estado del cacao cada semana. Se recupera al final del proceso solo el 25% del cacao utilizado.
Secado	Se saca después de permanecer enterrado y con agua cuando ya no huele; luego se pone a secar entre sol y sombra, se lava y se pela. Cuando está completamente seco se prepara para la molienda	Las mujeres sacan y lavan el cacao por dos semanas o cuatro o cinco veces (si está enterrado seis meses) lo vuelven a enterrar; posteriormente lo pelan y lo secan. El proceso de secado dura de tres semanas a un mes.
Primera molienda	Se muele en el metate (piedra volcánica rectangular utilizada para moler granos) para convertirlo en un polvo blanco, con trigo y con canela. Abigail Mendoza lo prepara utilizando cacao blanco, el negro, el maíz, el trigo, la canela y un poco de arroz.	Las mujeres muelen el cacao, preparan una marqueta y lo cortan por pedazos para utilizarlo; lo miden por litros o por familias o personas que van a beberlo (un pedazo grande corresponde a diez personas)
Segunda molienda	Se muele el pedazo que se va a utilizar hasta lograr una masa que debe volver a molerse en el metate	Mujeres
Mezcla con agua	Se sigue moliendo en el metate 3 pasadas	Las mujeres lo revuelven con agua sin tocar ningún tipo de grasa ni azúcar ya sea en el recipiente o en el metate. Utilizan un molinillo especial de chocolate-atole
Sacar espuma	Se debe de mover con fuerza hasta que se logre obtener una espuma blanca; una vez obtenida la	Mujeres

	espuma, se retira en una palangana y se vuelve a repetir la operación hasta sacar toda la espuma. Es importante endulzar la espuma por separado para preparar la bebida con una mitad de atole y otra de espuma endulzada.	
Agregar chocolate	Cuando se ha retirado la espuma se le agrega chocolate y se sirve el atole. Se puede incluir azúcar	Mujeres

Tabla 1.11. Preparación del Chocolate-atole (SIAA B GEAZ)

Fuente: elaboración propia

Como puede observarse, el proceso es elaborado y requiere mucha dedicación además de que debe tener una consistencia apropiada, la bebida debe recibir la aprobación de los invitados. La comida y la bebida ritual se elabora para bodas, mayordomías y bautizos entre otros. El papel de las mujeres comienza desde muy pequeñas y va adquiriendo mayor responsabilidad a medida que se le hace consiente sobre la responsabilidad de compartir con los otros miembros de la comunidad la comida. El proceso de asignación de la responsabilidad se realiza a través de una mayordomía que es un cargo que ocupa una familia y cuyo responsable en la comunidad es el jefe de la familia. La mayordomía es una promesa que se hace para cuidar un altar católico durante un periodo de tiempo, en el caso de Teotitlán del Valle la Preciosa Sangre de Cristo y la Virgen de la Natividad.

La mayordomía se asume de manera voluntaria por dos personas y consiste en la organización durante todo el año de la fiesta pública y de mantener el altar con velas y flores. Parte de la mayordomía es lavar las jarras y limpiar el recinto. Cuando se hace la fiesta, se paga una banda musical para la iglesia y se hace una lista de invitados: entre cincuenta y ochenta parejas de casados. “La mayordomía es una cosa muy grande y muy bonita, participa toda la familia, los principales son los mayordomos, el primero y el segundo. Cuando alguien tiene la promesa formalizada, los papás hablan con los hijos mayores y luego se lo comunican a los tíos, las tías y los padrinos. Es una responsabilidad, se trabaja mucho y se gasta dinero” (Silva-Núñez, 2011, p.56).

A la persona encargada de organizar la fiesta se le conoce como “ahuehuate”, siempre es un hombre y es la persona que decide cuáles son las cosas que deben hacerse para las festividades, así como de buscar al mayordomo segundo; se encarga de asignar los compromisos y delegar entre los participantes de la celebración las diferentes actividades, incluida la preparación de la comida. “Hay comidera especial, pero él tiene que señalar a quiénes les dan, quiénes les tocan comer, quiénes no, en el baile, en el jarabe, quiénes les toca bailes, quiénes les toca bailar más después. Hay un respeto, pues hay un respeto bastante fuerte. Aquí un jarabe no es un jarabe para bailarlo. Hay un respeto hasta que el ahuehuate llega y le dice: fulano, fulano, fulano, usted le toca después de este jarabe que están bailando estas personas, a ustedes les toca. Si son cinco hombres y cinco damas, nada más diez personas son las que van a bailar. Otro por ahí no se puede parar para entrar a bailar” (entrevista 6).

Además de la organización del baile por turnos y en el orden que indica la tradición y el estatus en la comunidad, se sirve la comida y, hasta que todos reciben su plato, se hace la bendición, empezando por el ahuehuate, el primer mayordomo y luego los demás invitados,

incluido el segundo mayordomo. La comida tradicional de fiesta son higaditos²⁰, pan y bebidas sagradas (mezcal, tepache²¹, tejate, chocolate-atole).

El chocolate-atole requiere de un cacao especial (blanco) y de un proceso de preparación laborioso para obtener la espuma que caracteriza a esta bebida y después se puede mezclar con el chocolate²². Las bebidas sagradas se utilizan en los rituales que acompañan a las mayordomías. En la preparación del chocolate-atole, es necesario respetar el ritual. Los elementos más importantes son:

- a) el origen del cacao que se utiliza en su preparación. Debe pasar por un proceso previo antes de ser secado y molido. El proceso de preparación previa del cacao dura varios meses.
- b) el uso de varios metates para su preparación, tanto para moler el cacao blanco como para los otros ingredientes que se pueden agregar a la pasta. Se utiliza también un molinillo especial de chocolate atole una vez que la pasta es mezclada con agua. La temperatura de secado del cacao, la de los metates utilizados y la del agua para adicionar a la pasta son consideradas decisivas para la elaboración de un buen chocolate-atole.
- c) elaboración cuidadosa sin mezclar azúcar o grasa con la mezcla del cacao blanco y los otros ingredientes hasta obtener una espuma abundante y espesa. Esta espuma se vacía en otro recipiente y se endulza con panela molida o miel de abeja.
- d) tradición oral entre las mujeres que participan en su preparación, la molienda se hace en el pueblo, las mujeres a partir de la adolescencia pueden ir aprendiendo su elaboración, pero debe ser una mujer adulta la que les enseñe la forma de obtener la espuma del cacao.

Lo más importante en la elaboración del chocolate-atole son los ingredientes y el conocimiento de las personas que lo elaborarán. Es necesario obtener la espuma del cacao y se hace solo a través del uso del metate. Es común el uso de varios metates en la cocina tradicional, para evitar la mezcla de sabores. Son objetos muy apreciados en la cocina zapoteca tradicional. El metate es un regalo especial para los recién casados y lo dan los padrinos o papás de la novia.

En la elaboración de esta bebida se requiere preparar el cacao con mucha anticipación, de manera que participan los mayordomos que designan quién en la comunidad preparará la bebida sagrada para la festividad. El trabajo puede decirse que es de mujeres y se realiza siguiendo la tradición. Actualmente muy pocos restaurantes ofrecen este tipo de bebida, sin embargo, puede conseguirse en ocasiones festivas. El chocolate-atole, así como las otras bebidas y la comida festiva (higaditos y pan), se hace para compartir con la comunidad las fiestas tradicionales. Todos los elementos que se utilizan en la preparación de la comida son especiales para la cultura oaxaqueña.

Con respecto a la explicación discursiva que ambos emprendedores elaboran sobre su quehacer económico y los problemas que enfrentan, se encontró que, para el emprendedor de “Dulces y Delicias”, considera que el éxito de su empresa se deriva del trabajo familiar, de la responsabilidad de su abuela, la que comenzó trabajando en su casa y que logró desarrollar un negocio a partir de las actividades de preparación de comida. Específicamente de chocolate elaborado en forma tradicional y, posteriormente, de mole.

²⁰ Los higaditos de pollo (*gisheen* en zapoteco) es un plato fuerte que se hace con guajolota o pollo, huevos de guajolota, ajo, tomates, comino, cebolla y sal. En realidad, no tiene higaditos sino huevo cuajado, cocinado en caldo y prensado hasta formar una masa compacta que después se sirve en un caldo con chile costeño.

²¹ El tepache (*BACH* en zapoteco) es una bebida sin licor, se elabora con pulque, panela, palitos de pulque y agua

²² Núñez (2011), le denomina a la bebida “el capuchino zapoteco”

Sin embargo, sobresale en la percepción del emprendedor, la responsabilidad de las mujeres en la elaboración de los productos, más no así la administración del mismo. Para este emprendedor, los hombres y no las mujeres son los responsables en un negocio, porque ellos tienen más habilidades y serán aceptados más fácilmente en una sociedad machista. A la pregunta de por qué pensaba que las mujeres no eran buenas emprendedoras, existiendo en la ciudad de Oaxaca un sinnúmero de ellas en diversas actividades de comercio y elaboración de artesanías, la respuesta fue que cuando las actividades de producción y comercio ya no se realizan a pequeña escala, sólo los hombres tienen capacidad para llevarlas a cabo. El tipo de escala en la producción exige mayores “capacidades” que solo pueden desempeñar adecuadamente los varones.

Con respecto a la emprendedora del restaurante “Dar y Bendecir”, aunque el apego a la tradición es un requisito para pertenecer a la comunidad indígena, el estatus en la comunidad no se pierde si se combina con el respeto y el éxito. Para ella, el ser una empresaria oaxaqueña exitosa va de la mano con la forma como se relaciona con la comida y los ingredientes ancestrales -maíz, frijol, calabaza, cacao-; la comida es sagrada y mantiene una carga mágica religiosa importante. A partir de los elementos tradicionales y de los utensilios que se utilizan en la preparación de la comida, se busca preservar y difundir las tradiciones oaxaqueñas. Esta emprendedora, se esfuerza por mantener la norma y al mismo tiempo manejar adecuadamente el negocio: “por una parte ¿es la capacidad no? Y por otra también no es que nos pueda minimizar también, porque ya tratándose de eso pues ya son grandes los negocios. Entonces la libertad que hay ahí, que los hombres son los encabezados de la familia, ellos lo organizan, pero igual también no es que porque nosotros no podemos hacer...no es que la mujer no sea capaz porque la mujer trabaja siempre, y la mujer está en la cocina. La tradición aquí es la mujer”.

Es decir, hay espacios propios para unos y para los otros, no hay un antagonismo en relación con la capacidad de unos y de otros, en cuanto a tener un restaurant o ser cabeza de un negocio. Sin embargo, las cosas han cambiado, también hay varones que incursionan en la cocina y a pesar de eso no se atenta contra la tradición, ya que “eso es otra cosa, también es cosa interesante para que también, la tradición aquí, los hombres a un lado, las mujeres a la cocina. Es aquí en mi pueblo. No podría decir de otro pueblo no, pero yo aquí en mi pueblo es que los hombres no se meten a la cocina” (entrevista 8).

A través de su conocimiento sobre la cocina tradicional, ambos emprendedores han podido desempeñarse en trabajos tradicionales, pero con sesgos innovadores en relación al papel de los hombres y las mujeres en los negocios. Sin embargo, mucho de su desempeño también se relaciona con su propia autopercepción; lo que ellos consideran es el “deber ser” para hombres y mujeres cuando se trata de organizar un negocio o tener actividades fuera del hogar: la idea de que las mujeres no tienen capacidad para administrar es común no solo entre los hombres, sino también entre las mujeres.

La dueña del restaurante “Dar y Recibir” reconoce que ella misma atravesó por un largo periodo de aprendizaje en la casa paterna, no solo para aprender el arte de la preparación de comida ritual sino también aprender a tejer tapetes. Asimismo, ella ha logrado costear el restaurante y la tienda de artesanías a través de lo que denomina un “trato justo”; reconoce que existe un problema en la asignación de valor a los productos artesanales que no pueden

competir con productos en serie, al existir diferencias en la productividad, aquello que se elabora artesanalmente tiende a tener un precio mayor que todo lo que es industrializado. Puede decirse que el éxito económico en el restaurante “Dar y Recibir” tiene que ver con la calidad de los productos y la experiencia del consumidor. Cuando se elabora comida, se utilizan utensilios tradicionales e ingredientes específicos sin sustitutos, como en el caso del cacao y sus variedades para el chocolate-atole.

Esta forma de presentar la comida tradicional excluye el uso de cualquier instrumento “moderno”. En ese sentido ella no se aleja de la tradición; al contrario, la respeta, la resguarda, la promueve, la enseña en los viajes y muestras en las que se presenta. Al hecho de que ella pueda salir y exponer (cocinar) la variedad culinaria del Estado, lo explica diciendo que es el “respeto por la naturaleza y el amor que puede transmitir con cada uno de los ingredientes”²³, lo que le permite realizar su trabajo en forma adecuada. Mantiene su subjetividad tradicional o al menos no la enfrenta con los miembros de la comunidad.

En el proceso de inicio del negocio, comenzó utilizando la casa paterna, pero poco a poco fue capaz de tomar sus propias decisiones y riesgos, salir a promover la comida oaxaqueña ritual y ser ejemplo en su comunidad. Su éxito se materializa en acciones como la compra de tierra para levantar el restaurante a pesar de la prohibición hacia las mujeres. Además, ha logrado diseñar su casa, su cocina, el espacio para la venta de artesanías y las habitaciones. Durante la construcción, tuvo problemas porque los albañiles no hablan con mujeres y se resisten a que ellas les ordenen lo que deben hacer; sin embargo, ella no desistió y logró terminarla.

En la comunidad de Teotitlán del Valle, también se elaboran tapetes con telares artesanales; esta actividad es de hombres, aunque las mujeres pueden participar aleatoriamente y más activamente en la promoción y venta de los mismos. Esta emprendedora logró aprender desde pequeña el manejo del telar y también exhibe con orgullo sus obras. En cuanto al emprendedor de la empresa “Dulces y Delicias”, logró posicionar a la empresa de participación familiar en poco tiempo. En sus inicios -en Tlacolula de Matamoros-, fue manejada por su mamá y su abuela: “viene de mi mamá, es la que obedece a mi abuela. Entonces ella sigue trabajando, yo ayudo a mi abuelita a vender, mi mamá es la que lo hace, lo muele y todo, pero mi abuela es la que dice pon esto pon aquello” (entrevista 3).

Los productos que elabora no han cambiado, comenzó con el chocolate y ahora comercializa el mole. Este emprendedor respetó las tradiciones respecto a los roles de género que son dominantes en la región de Tlacolula de Matamoros y en la ciudad de Oaxaca; lo innovador del emprendimiento es que decidió no dedicarse a fabricar ladrillos, que era la actividad de su padre, sino a elaborar y vender el chocolate con su mamá y su abuela a pesar de la resistencia paterna: “y decía que no era, no era trabajo para hombres, porque esa no era, no era industria pues, vamos a llamarle” (entrevista 3).

²³ “Mi papá y mi mamá me enseñaron a distinguir los pollos y guajolotes tiernos o macizos. Muchas cosas las compro en el mismo pueblo, con los productores directos de verduras y especias; los trabajan en su terreno y son regados con agua de manantial. Ya me conocen y me ofrecen los animales y las verduras, me los traen al restaurante. La gente se beneficia porque les compro sus productos. Compro la cebolla con los de San Bartolo, el ajo y el chile de agua con los de Tlacoahuaya. Toda mi cocina es nativa y criolla. Ofrezco lo mejor” (Núñez, entrevista con Abigail Mendoza, 2011, p. 92).

Al momento que la empresa comienza a crecer, a volverse una industria, deja de ser labor de mujeres y se convierte en trabajo de hombres. Sin embargo, en la construcción de su subjetividad, el empresario sigue la tradición que marca roles definidos para hombres y mujeres. No permite que las mujeres, ni su esposa ni su hija tomen decisiones relevantes dentro de la organización, a pesar de haber enviado a estudiar a su hija al extranjero. De esta manera, aunque su trabajo es de estilo innovador porque ha logrado dar a conocer la forma de beber chocolate fuera de México, se apega a la tradición con respecto a los roles de género. Él admite que si “eres un hombre rechazado (socialmente, en tu comunidad, por los miembros de tu comunidad) aunque te pongas en el mejor lugar (para vender), [se refiere al mercado], no se te van a tropezar contigo. El respeto, darle su lugar a cada quien” (entrevista 5).

Este emprendedor reconoce que en la comunidad es importante dar y compartir, que existen lazos con la tradición, pero a diferencia de la emprendedora visualiza a la empresa como parte de un mercado que abarca no solo la región de Oaxaca. Él ha buscado internacionalizar su producto; para ello, se inclina por la innovación más comercial, la mejor forma de acercarse a los clientes potenciales a diferencia de la empresaria anterior que sale poco de su comunidad y busca que turistas y locales visiten su restaurante y compren sus artesanías. En ambos casos, las empresas son exitosas y ambos emprendedores han logrado incluir matices innovadores en su trabajo, pero al mismo tiempo mantienen un apego alto a la tradición. Esta aparente contradicción se resuelve en el caso del restaurante “Dar y Bendecir” a través de la promoción que se realiza a través de la empresa a las tradiciones y la cultura local. Esto se traduce en estatus para la propietaria dentro de la comunidad. En el caso de la empresa “Dulces y Delicias”, el conflicto es menor porque la actividad de elaboración de chocolate y mole es actualmente industrial y el empresario no está involucrado en el proceso directamente. Mantiene la connotación de ser considerada como una actividad de “la esfera de las mujeres”, pero el manejo a nivel de “industria”, se reserva a los hombres.

A manera de conclusión, puede afirmarse que las decisiones al interior de las empresas que dirigen ambos informantes son los escaparates de la cultura regional específicamente en relación a los roles y tradiciones para hombres y mujeres. Existe un gran respeto a la tradición en las actividades normadas o institucionalizadas para la preparación de la comida o las fiestas tradicionales; pero al ser reconocidos como emprendedores exitosos, ambos tienen la posibilidad de ir cambiando roles y ajustar su conducta dentro de sus empresas. Todo esto dentro de un contexto de cambio sociodemográfico de la región de Oaxaca y Valles Centrales.

CAPÍTULO 2

Un estudio de caso sobre la migración y los roles de género en los municipios de Amealco de Bonfil y Huimilpan, Querétaro.

Introducción

El proceso de migración es un fenómeno complejo, ya que involucra decisores económicos y política pública en países de origen y de destino; existen diversas explicaciones sobre los motivos que originan la migración, los circuitos migratorios que existen en el mundo y las posibles infracciones a los derechos humanos en el proceso de transmigración y en la asimilación en un país de destino; asimismo, el impacto económico en la demanda agregada y la dependencia de las remesas con sus efectos positivos y negativos en economías conectadas por la migración. Desde la teoría económica neoclásica, la migración se explica a través de las diferencias sectoriales, tecnológicas, de productividad y salarios entre dos economías, la doméstica y la de destino. Esta perspectiva evalúa la relación de costo beneficio y los costes de la migración que determinan los desplazamientos; sin llegar a explicar del todo las diferencias entre migrantes con las mismas habilidades, niveles de educación y condiciones sociales.

El conjunto de modelos que explican la motivación de los sujetos en procesos de migración a través de modelos *push-pull* (Arango, 2003) con fuerzas de expulsión y de atracción ejemplifican la explicación neoclásica basada en la elección racional de los sujetos. Estos modelos fueron desechados debido, fundamentalmente, a que los procesos involucran a grupos de personas que en la mayoría de los casos mantienen relaciones de parentesco y que, en conjunto, toman decisiones que se materializan en acciones individuales. Se involucran no solo los elementos de costo-beneficio, sino estrategias del grupo y en muchos casos se considera el contexto económico en el que se lleva a cabo el proceso.

Estas teorías han sido sustituidas por otras: la de los mercados duales o segmentados con énfasis en la demanda permanente en países receptores; la del sistema mundial basada en la oferta abundante de mano de obra; la de redes migratorias o de capital social y la de la causación acumulativa. La propuesta de Massey (2015, 2017) de causación acumulativa hace referencia a las redes sociales que vinculan a migrantes con familiares, amigos y paisanos en redes interpersonales de carácter transnacional; reducen los costes y aumentan la ventaja neta esperada, lo que constituye un mecanismo de reproducción del fenómeno. Las redes involucran espacios donde el territorio con fronteras deja de existir para convertirse en un campo complejo.

En este capítulo, se presenta un estudio de caso cualitativo, que enfatiza aspectos fenomenológicos sobre familias en condición transnacional de la sierra queretana en los municipios de Amealco y Huimilpan. ¿Cómo se define la familia transnacional? Se refiere a un grupo de personas que viven separadas físicamente parte del tiempo o la mayoría del tiempo pero que a pesar de ello siguen manteniendo lazos en red, en comunicación sobre la

base de un sentimiento colectivo de bienestar y unidad (*familywood*). La familia transnacional tiene, de acuerdo con Ariza (2012), las siguientes características: ausencia de coresidencia o dispersión espacial, se habla de familias multilocales donde alguno o algunos de sus miembros pueden no permanecer en la misma localidad, además de que pueden alternar esta condición entre los miembros de la familia extensa; sentido de colectividad, es decir que funcionan en grupos y el colectivo es importante, aunque el sujeto en la familia puede tener un prestigio o estatus, el bienestar del grupo se antepone. Agregaría que es más importante si hay una identidad étnica o religiosa, si el grupo del cual se parte está altamente normado en roles y si esa normatividad tiene un grado de institucionalidad alto.

Las familias mantienen intercambios a distancia, interdependencia relacional y un sentido de copresencia que puede ser física en algunos casos, pero que mayormente es virtual y simbólica. Si se analizan las decisiones familiares durante un periodo de tiempo o de etapas del ciclo familiar, se observan factores económicos, personales o de la microinteracción propios de las interrelaciones y condiciones de las familias. Una vez fuera del país, las familias se conforman y configuran en relación a factores exógenos de política sociodemográfica y de condiciones del desarrollo capitalista del Estado.

Los objetivos que se plantearon al inicio del trabajo fueron conocer las condiciones de vida y los emprendimientos económicos que realizan los miembros de las familias transnacionales en los dos municipios, a partir del estudio de la reproducción doméstica, la socialización, las redes y el cuidado como una forma de capital social en un espacio transnacional que vincula a los migrantes y sus contrapartes de origen. Un segundo objetivo fue el de analizar la regularidad, la sostenibilidad y la simultaneidad, en la que ocurren las relaciones en redes y la manera como éstas se relacionan con el desarrollo de emprendimientos o negocios familiares. En el caso, se consideraron tres dimensiones: la referida a la familia y a la reproducción doméstica, la socialización y a las expectativas y compromisos, así como a la reciprocidad y la circulación de cuidado. La segunda dimensión se refirió a la división sexogenérica del trabajo (Rubin, 1896) por generación, etapa del ciclo familiar y género, así como a las prácticas de intercambio. La tercera dimensión alude a factores espaciales y de temporalidad: el origen, el tránsito, el destino de los migrantes en un contexto de régimen migratorio que remite a la movilidad; al régimen laboral que remite a las remesas y dinero que logran enviar como remesas y a las redes sociales que se construyen entre migrantes y con sus familias.

Este tipo de familias no es nuevo, ya que existían desde los siglos XIX y principios del XX, como consecuencia del desarrollo del capitalismo. Las diferencias con las familias transnacionales actuales se relacionan con el acceso a medios de comunicación y transporte, el sentido de copresencia virtual, simbólica y un sistema de trabajo donde se incorpora la mano de obra de acuerdo a las necesidades regionales.

1. Migración en el sistema México-Estados Unidos

La condición económica que prevalece en los países de origen es la causa principal del creciente número de migrantes en situación irregular. Las crisis económicas recurrentes obligan a las familias a buscar opciones de sustento en otros lugares. Sin embargo, también

existen otras causas: los desastres naturales provocados por colectivos humanos y las guerras que generan situaciones no previstas. Los refugiados y los asilados políticos muchas veces se encuentran en situación irregular, aunque pueden estar documentados. Los migrantes incluidos, los solicitantes de asilo, pueden temer por su vida dadas las condiciones de violación a los derechos humanos en sus países de origen. Procedimientos burocráticos que ralentizan los trámites pueden ser otra de las causas en la irregularidad de la condición del migrante. Los permisos de estadía ligados al trabajo ocasionan que algunos migrantes queden en situación irregular si las condiciones del trabajo son precarias. Las condiciones de entrada, o las condiciones de nacimiento en una familia en situación irregular pueden modificar su estatus. La migración irregular es un tema importante en la agenda política de México y de los Estados Unidos por las siguientes razones: a) la cantidad de personas que se encuentran en situación irregular b) el costo del financiamiento de asistencia social si se acuerda que los migrantes en situación irregular tienen derechos y debe ser el Estado el que debe de proporcionarlos, c) por el impacto en la economía doméstica si los migrantes en situación irregular deciden asentarse en el país de tránsito. ¿Cómo podemos entender el proceso migratorio que existe entre México y los Estados Unidos? ¿Podemos considerar a la mano de obra migrante como una mercancía que es sujeta a los precios del mercado?

La economía clásica propuso la Ley de *Say* para entender de qué manera la oferta crea su propia demanda; el incremento en ésta a través del consumo impulsa la inversión y la producción, iniciado por una oferta preexistente; esta ley fue criticada por los economistas marxistas por no considerar la sobreproducción en su explicación sobre los ciclos económicos. Pero, ¿podemos considerar a los migrantes como mercancías, y de ser así, podríamos hablar de una relación de dependencia entre las economías de México y Estados Unidos? ¿Puede el perfil de un migrante cambiar? ¿Qué lo determina?

Mientras la economía mexicana comenzaba el proceso de industrialización o sustitución de importaciones, existía un remanente de mano de obra en condición migrante que fue aprovechado por la economía norteamericana. En ambos países, los mercados laborales están conectados; pero a diferencia de otra mercancía, un migrante es sujeto también a las políticas nacionalistas de los países de destino y a sus propias expectativas, creadas en relación con un posible futuro. Los cambios en las fases de migración entre ambos países, descritos por Massey, Durand y Malone (2009), muestran cómo se corresponden con fases de una relación binacional. Siguiendo con la idea, ésta tiene aspectos de condiciones económicas tanto de despegue industrial o de la apertura neoliberal, para el caso mexicano, como de las condiciones sociales de grupos minoritarios blancos en zonas rurales en los Estados Unidos y las expectativas de los grupos afroamericanos, así como de los sujetos migrantes.

La Ley de *Say* se aplicó para explicar el flujo de mercancías en una economía doméstica. El modelo clásico buscaba entender el mecanismo que promueve las crisis económicas suponiendo un equilibrio subyacente entre oferta y demanda. En el caso de la migración, el fenómeno es complejo, no solamente la disparidad en rentas es el motor principal, sino los mecanismos psicológicos y de estrategia familiar. El mecanismo que relaciona la oferta con la demanda puede observarse a partir de que existen en el mercado sujetos migrantes “para emigrar a otro país no basta con tener motivos o con querer hacerlo: hace falta también

poder” (Arango, 2007, p.2). En el caso de la migración mexicana a los Estados Unidos a principios del siglo XX, las fases de enganche y el programa bracero (Massey, Durand y Malone, 2009) son un ejemplo (Diagrama 2.1). Estamos hablando de un migrante que es necesario para el trabajo en el campo y que existen mecanismos de “enganche” de la mano de obra. El costo del transporte era absorbido por el patrón y se le aseguraba al migrante un empleo con buena paga en los Estados Unidos por un periodo determinado.

Puede observarse que la complementariedad de ambas economías y el flujo de mercancías (migrante) de México a los Estados Unidos evidencian la dependencia de ambos mercados laborales (Arango, 2003), sin que existiera una migración permanente o al menos no un interés de ambos países en ello (Gamio, 1991). Ambas economías pueden analizarse como un “sistema migratorio” (Slotnik, 1992) en el que, en principio, Estados Unidos es el país receptor y México, América Central y el Caribe, los países emisores; ya que durante el periodo de 1981-1987, los tres representaban el 30% de migrantes en Estados Unidos (Slotnik, 1992), pero poco a poco, México ocupó el lugar más importante como país emisor y puede decirse que en ese sentido el sistema es cerrado. Por un lado, en México, las reformas en el campo, posteriores a la Revolución, no implicaron en forma automática que podía existir un acceso alternativo al paquete tecnológico o a la industrialización del mismo. Se podía tener la tierra, pero no necesariamente se podría vivir sólo de ella (Durand, 2016). Esta oferta de migrantes que históricamente había tenido un espacio en los mercados laborales norteamericanos durante el conflicto revolucionario, encuentra una forma de alternar el trabajo y lograr la supervivencia de la unidad doméstica. Este migrante, atado a la tierra, es una mercancía (Bustamante, 1997) y su compra-venta se legaliza a través del programa bracero; aun contando con parcela propia, la alternativa de migrar es buena debido a la escasez de oportunidades para desarrollarse económicamente. Sin producción agropecuaria comercial, logra ubicarse en un mercado laboral fuera de México en labores del campo, intensivas en trabajo.

Podemos decir que en las tres primeras fases descritas por Massey, Durand y Malone, (2009), que abarcan hasta mediados de los años sesenta, el perfil del migrante mexicano es el de un campesino, mayormente jefe de familia o de sus hijos provenientes de familias extensas en condiciones de pobreza. En su mayoría, se trata de ejidatarios o pequeños propietarios sin acceso al paquete tecnológico, con siembras de productos poco comerciales o sin las posibilidades de acceder a los mercados comerciales con ventaja. Víctimas de intermediarios, la producción de autoconsumo, se complementa con el ingreso del trabajo en el campo en los Estados Unidos. Cuando la economía mexicana comienza el proceso de tránsito a una economía abierta, ocurren procesos socioeconómicos que modifican las condiciones de la oferta mexicana; por ejemplo, el migrante con mayor nivel de educación, con expectativas diferentes y no necesariamente de zonas rurales: ir para quedarse, para mejorar su condición individual o familiar comenzó a ser parte de la condición de “migrante”.

El perfil de género incluyó también a mujeres con o sin hijos y a muchos menores de edad en familias nucleares o ensambladas. Las expectativas de los migrantes se modifican de acuerdo al grupo etario, de género y de especialización laboral. No se puede decir que existe un común denominador entre ellos más allá de la idea de que el migrar abre las posibilidades económicas y de ascenso social, aún con los problemas de discriminación en

los Estados Unidos. Al mismo tiempo, la economía norteamericana, atravesó por la posguerra, la guerra fría, la lucha interna por los derechos civiles y de las minorías.

La dinámica externa y la presión social interna determinaron que las condiciones de los migrantes pasaran de lo legal a lo ilegal; el incremento de las cuotas para los migrantes europeos y asiáticos así como la crítica constante a las condiciones laborales internas construyeron una brecha entre las expectativas y costos que un migrante mexicano estaba determinado a aceptar y las expectativas, y costos que los ciudadanos norteamericanos comenzaron a construir sobre su relación con los migrantes en general y con los mexicanos en particular.

Este periodo es atravesado por el crecimiento económico de los Estados Unidos en los noventa hasta 2008 y se corresponde con el éxodo mexicano que arrancó desde los años setenta y hasta el 2007 (Durand, 2016). La oferta migrante en México pasó de ser de hombres-mujeres jóvenes adultos con poca instrucción y orientados a mercados laborales en el sector primario, a tener educación técnica o universitaria y ubicarse en los sectores secundario y terciario. La oferta de México hacia los Estados Unidos no es reciente históricamente, responde a las condiciones de ambas economías (Massey, Durand y Malone, 2009); la oferta mexicana se ha diversificado, así como los mecanismos de control de la misma. Las condiciones de la economía norteamericana determinaron, en sucesivas ocasiones, las condiciones para la entrada y permanencia de los migrantes. Puede afirmarse que ambas economías se complementan y que la oferta de México ha encontrado casi siempre un nicho donde ubicarse a pesar de las ofertas relacionadas (migrantes centroamericanos, europeos y asiáticos). La relación binacional y las políticas económicas aplicadas en ambos países han tenido un impacto en la industrialización de México y en los procesos de cambio social. Un migrante más educado y dispuesto a permanecer todo el tiempo, contra las necesidades de migrantes itinerantes en los Estados Unidos.

La crítica marxista al enfoque de Say, en relación a la explicación de las crisis de sobreproducción, encuentra en este caso histórico un ejemplo a favor de los partidarios J. B. Say ya que, si consideramos la relación binacional en migración como parte de un sistema, existen mecanismos internos que comienzan a cambiar; Durand (2016), afirma que, hacia el primer cuarto del siglo XXI, la población mexicana habrá de envejecer y ya no existirá complementariedad demográfica con México. ¿Será entonces el principio del fin de esta telenovela de amor y odio entre ambos países?

Datos proporcionados por Durand (2016) indican que en 2010 la migración neta entre México y Estados Unidos era de aproximadamente cero. Podemos concluir que la relación binacional entre México y Estados Unidos en términos migratorios se ha ido modificando en la medida que ambas economías lo han hecho; ambas son complementarias, en relación a la oferta y la demanda de mercados laborales. Éstos se han ido modificando, así como los sujetos migrantes.

A las variables ya anotadas como parte del sistema, podemos agregar las expectativas por grupo etario, de género y de especialización laboral; por los cambios en los mercados laborales, y las amenazas internas como un nuevo elemento que modifica las condiciones económicas del sistema. Su origen y desarrollo está determinado por la demanda norteamericana, pero los efectos ocurren en México. La percepción sobre las condiciones

de seguridad o el tipo de cambio, las posibilidades de crisis en ambos países y las construcciones simbólicas sobre los estilos ideales de vida son parte del nuevo análisis en el proceso migratorio.

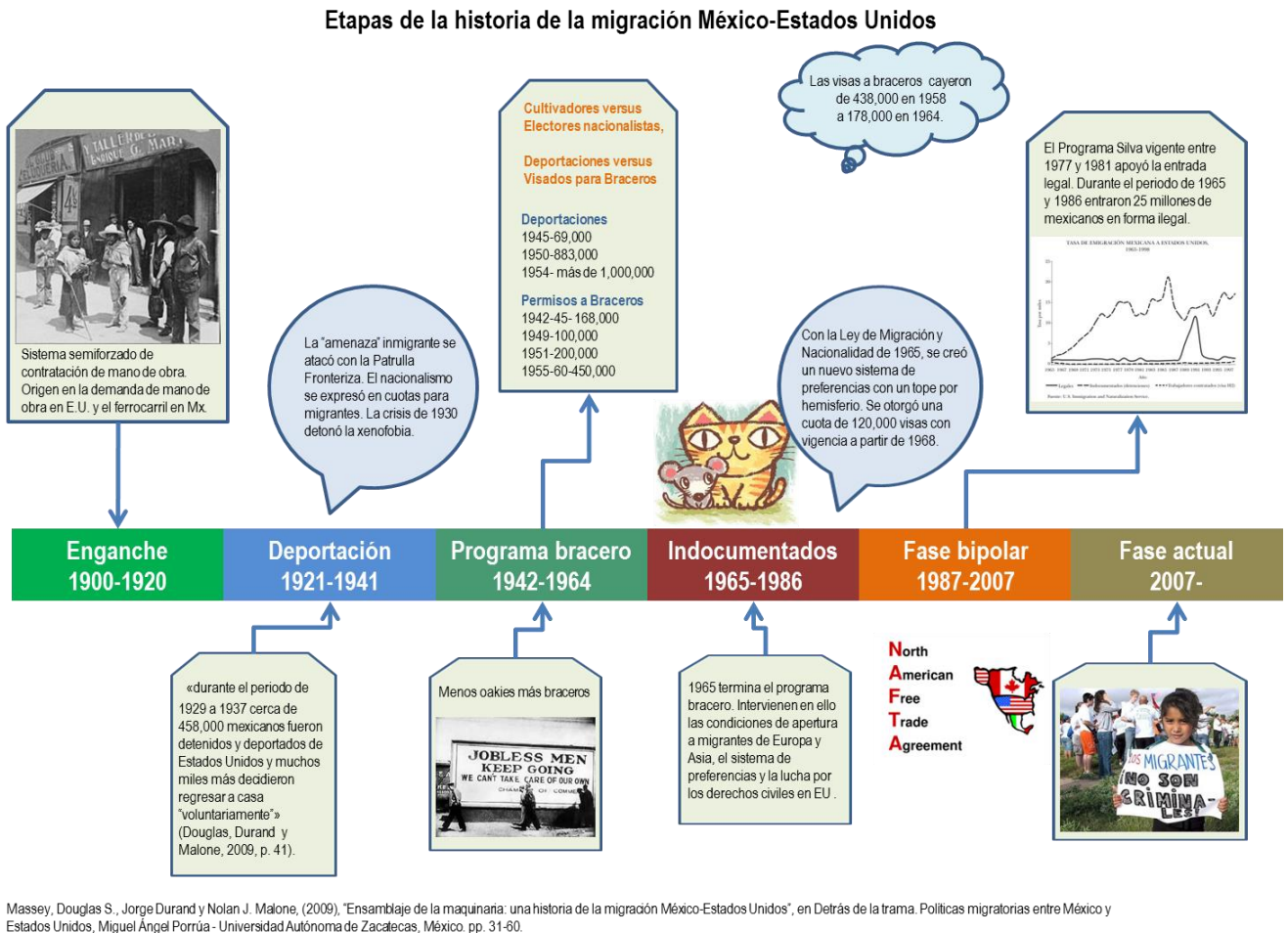


Diagrama 2.1. Fases del proceso migratorio México-Estados Unidos.
Fuente: elaboración propia

No puede decirse que el resultado sea producto puro de políticas migratorias restrictivas, aunque la política de Estado de reunificación, para la autora, puede permitir o no permitir la movilidad y circulación de familias transnacionales. Lo anterior deja entrever que en el caso de las familias monoparentales se requiere un mayor análisis.

II. Métodos y Materiales

Se propone un estudio de caso con orientación metodológica cualitativa sobre familias transnacionales de la Sierra Queretana (Amealco de Bonfil y Huimilpan) considerando tres dimensiones: la referida a la familia y a la reproducción doméstica, la socialización y a las expectativas y compromisos, así como a la reciprocidad y la circulación de cuidado. La segunda dimensión referida a la división sexo-genérica del trabajo (Rubin, 1896) por generación, etapa del ciclo familiar y género, así como a las prácticas de intercambio. La tercera dimensión alude a factores espaciales y de temporalidad: el origen, el tránsito, el

destino de los migrantes en un contexto de régimen migratorio que remite a la movilidad; el régimen laboral, a las remesas y dinero que logran enviar como remesas y a las redes sociales que se construyen entre migrantes y con sus familias. Para el caso se consideraron familias extensas donde algún miembro del núcleo familiar estuviera en condición migrante, de manera que la vida familiar se reproduce en diferentes espacios; se buscaron familias extensas donde fuera posible rastrear hasta tres generaciones para identificar las condiciones de migración de algunos de sus miembros en el tiempo y los cambios en la organización del trabajo. En el caso presentado, se buscó conocer sobre los procesos de emprendimiento y de construcción de redes de apoyo familiar, así como la condición de género vinculante entre los miembros del grupo.

El objetivo del caso fue el estudio de la reproducción doméstica, la socialización, las redes y el cuidado como una forma de capital social en un espacio transnacional que vincula a los migrantes y sus contrapartes de origen. Las técnicas de obtención de datos fueron la entrevista y la observación participante en la investigación cualitativa. En relación a la primera, la entrevista diseñada o semiestructurada y la entrevista a profundidad. Las entrevistas se realizaron a miembros de las familias transnacionales con miembros migrantes en los Estados Unidos o con migrantes retornados o en condición de migración circular. Las entrevistas y la observación se realizaron considerando los requerimientos del comité de ética institucional y se utilizó el consentimiento informado. Las unidades de información constituyeron los grupos de familias y sus integrantes, así como las autoridades locales, las autoridades estatales y la Casa del Migrante como organización no gubernamental relacionada directamente con los problemas de los transmigrantes de Centroamérica hacia los Estados Unidos.

III. Resultados

El trabajo de campo se realizó en dos etapas: la primera consistió en acercarse a las oficinas de las autoridades relacionadas con los programas de apoyo al migrante en la presidencia municipal de ambos municipios y en las oficinas del Servicio Nacional de Empleo. En una segunda fase, se buscó un acercamiento con familias transnacionales con miembros en condición migrante en los municipios de Amealco de Bonfil y Himilpan. Debido a la condición no regular de la mayoría de los miembros de las familias con las que se estableció el contacto, fue imposible realizar grabaciones a pesar de tener el consentimiento informado. La mayoría de los informantes tienen miedo de posibles represalias y de la falta de apoyo de las autoridades migratorias con sus familiares.

En el caso de la Casa del Migrante en la estación Bernal de Tequisquiapan, fue también muy difícil obtener información. Se sabe que existen organizaciones religiosas católicas y protestantes que apoyan al migrante además de 147 albergues a lo largo del país. Sin embargo, la mayoría de las personas que ellos atienden son migrantes centroamericanos. Los principales problemas que enfrentan los transmigrantes son en cierto sentido, similares a los que enfrentan los migrantes de la Sierra Queretana en los Estados Unidos: precariedad laboral, pago diferente del acordado por un trabajo, pagos diferidos, falta de seguridad social o atención médica y discriminación. Los niveles de agresión que existen por parte de los guardias de seguridad de Ferromex, en nuestro país, son similares a los que ocurren en las detenciones en los Estados Unidos.

La información se organizó de acuerdo con las unidades de observación. Con respecto a las familias de los migrantes, se encontró que en un principio la mayoría pasaba a los Estados Unidos en forma ilegal; posteriormente, se construyeron redes de apoyo y ayuda en los Estados Unidos que sirvieron para preparar la migración de una segunda generación. En este grupo de jóvenes se incluyen mujeres, por esa razón se habla de una feminización de la migración (cadenas globales de cuidado) y de una forma de capital social asimétrico (circulación del cuidado). En ambos casos, las familias transnacionales experimentan intercambios afectivos y diversas expectativas de cuidado, compromiso y reciprocidad. Como consecuencia de ello, se asiste a un cambio en la conformación familiar como consecuencia natural del proceso de desarrollo capitalista. Puede decirse que, de las familias entrevistadas, las mujeres de la segunda generación se han incorporado al mercado laboral y han dejado de lado sus actividades de cuidado y maternaje de tiempo completo.

La reproducción doméstica es posible gracias a las remesas y envíos no monetarios a la familia y a la posibilidad de uso de las redes familiares y de amigos; las redes expresan diferentes configuraciones de cuidado y permiten en condiciones de precariedad y exclusión la supervivencia de la familia con un sentido de colectividad. A pesar de la distancia, las familias nunca pierden la comunicación y los padres asumen la maternidad/paternidad cuando los hijos emigran. Se encontró que en algunos casos puede haber menores nacidos en los Estados Unidos sin reconocimiento legal de ciudadanía, y en condiciones de retorno, sin reconocimiento legal de ciudadanía en nuestro país. Esta situación legal no permite que los jóvenes puedan integrarse legalmente al mercado laboral llegado el momento.

Se encontró que en muchos casos los hombres jóvenes emigraban y dejaban al cuidado de la casa paterna a su mujer y a sus hijos, en muchas ocasiones sin enviar dinero a casa, y utilizando los ahorros familiares para financiar el viaje y el pago al pollero y a los “zetas”. El tiempo durante el cual los abuelos asumen la tarea de ser padres de los nietos puede variar si se consigue o no una estancia regular en los Estados Unidos. Es muy difícil que se lleven a los hijos pequeños debido a los problemas con los papeles; no se encontró ningún caso que así fuera, aunque sí se encontró un caso donde un menor tenía una condición irregular tanto en los Estados Unidos como en México.

Huimilpan y Amealco de Bonfil son dos municipios expulsores de mano de obra, mayormente masculina y joven, existen procesos económicos de emprendimiento que son llevados a cabo por mujeres en ambos municipios. Estos emprendimientos tienen como base las dinámicas del ciclo familiar y sugieren un sentido de copresencia virtual y simbólica en un sistema de trabajo que incorpora la división sexo-genérica tradicional en la región sin existir una verdadera autonomía entre las mujeres emprendedoras. Esta situación se observa particularmente cuando las mujeres deben tomar decisiones sobre gastos o sobre el cuidado y responsabilidad de los menores. A pesar de incorporarse al mercado laboral, la organización del trabajo familiar y los roles de hombres y mujeres no se modifican para los miembros más viejos de las familias. Son los jóvenes, los que pueden optar por algunos cambios, como el retrasar la edad de matrimonio o tener hijos, el reducir el número de hijos por familia y el financiar los estudios de los hijos sin importar el sexo. En muchos casos, cuando los migrantes regresan, se integran a los emprendimientos o pequeños negocios que lograron abrir sus familiares mientras estaban fuera.

En relación a las condiciones de repatriación, el Servicio Nacional de Empleo no tiene cifras para Huimilpan y las cifras para Amealco de Bonfil son muy bajas en relación con San Juan del Río, un municipio muy cercano geográficamente (Tabla 2.1). Esta situación creemos obedece a las alternativas que se ofrecen al interior de las familias en los negocios propios y a la necesidad de volver a intentar cruzar hacia los Estados Unidos.

ATENDIDOS 2012 - 2018

Municipio	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Aculco, Edo. de Mex.		2					
Amealco de Bonfil	5	9	4	1	3	2	3
Cadereyta de Montes			3				2
Epitacio Huerta, Mich.		1	1		1	1	
Ezequiel Montes	2		1				1
Huichapan, Hgo.			1				
Pedro Escobedo			1			1	
Peñamiller		1	1				
Pinal de Amoles							2
Polotitlán, Edo. de Mex.		1					
Querétaro						1	
San Joaquín						1	
San Juan del Río	25	14	23	6	21	12	21
Tequisquipan	3		3	1	1		2
TOTALES	35	28	38	8	26	18	31

Tabla 2.1. Programa de Repatriados Trabajando 2012-2018

Fuente: Servicio Nacional de Empleo Querétaro (Unidad Regional San Juan del Río)

Esta tendencia se observó también en relación a los programas legales de apoyo a los trabajadores agrícolas. El Servicio Nacional de Empleo registró en su programa de trabajadores agrícolas temporales México-Canadá, cifras más altas para el municipio de Amealco de Bonfil que para el municipio de San Juan del Río (Tabla 2.2). La información para Huimilpan es muy baja en comparación con los otros municipios del Estado de Querétaro. La razón que se encontró es que existen redes de carácter familiar y personal que se han consolidado a lo largo de los años en los Estados Unidos. La mayoría de las personas del municipio que fueron entrevistadas consideraron que era más seguro para ellos acudir a esas redes o capital social que los vincula que acudir al gobierno a solicitar ayuda. En relación al tipo de oferta de empleo, se informó que el programa Repatriados Trabajando ofrece una cantidad pequeña de dinero que muchas veces es utilizada en negocios propios; sin embargo, no se cuenta con estadística sobre los mismos. En el segundo caso, el empleo en las granjas agrícolas en Canadá no difiere del empleo en los Estados Unidos.

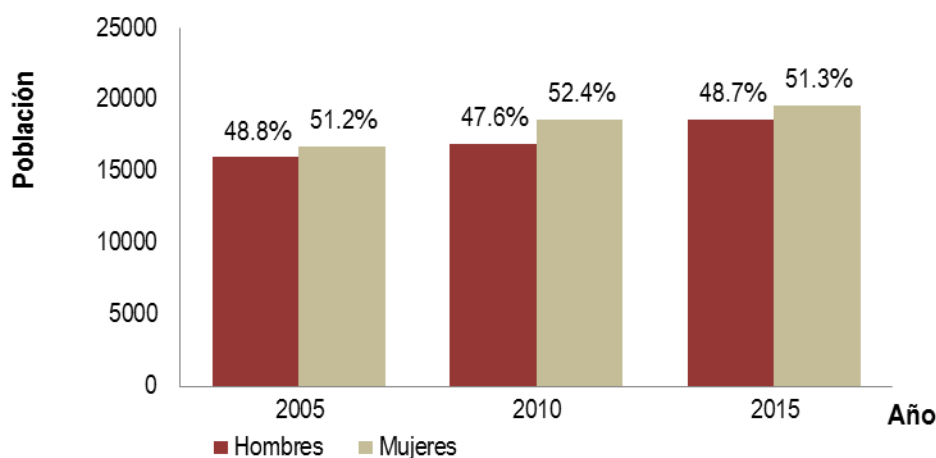
COLOCADOS 2011 - 2018

MUNICIPIO	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Amealco de Bonfil	21	51	24	45	46	55	47	40
Arroyo Seco	3	4	4	9	10	18	19	17
Cadereyta de Montes	19	47	16	31	30	36	24	27
Colón	3	12	0	8	7	9	8	7
Corregidora	2	5	2	4	4	4	2	3
Ezequiel Montes	1	6	2	4	8	14	9	8
Huimilpan	0	16	1	12	9	11	6	10
Jalpan de Serra	4	8	6	24	26	59	51	46
Landa de matamoros	4	18	13	23	31	41	36	33
El Marqués	6	8	7	10	6	10	5	6
Pedro Escobedo	15	50	19	38	39	33	33	32
Peñamiller	1	5	4	4	7	9	7	12
Pinal de Amoles	6	16	16	21	27	48	46	40
Querétaro	2	16	6	17	18	31	30	30
San Joaquín	1	15	4	10	10	7	9	10
San Juan del Río	20	44	12	30	38	33	30	24
Tequisquiapan	6	15	5	15	11	11	11	9
Tolimán	1	1	1	3	3	4	4	4
TOTAL GENERAL	115	337	142	308	330	433	377	358

Tabla 2.2. Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Canadá 2011-2018
Fuente: Servicio Nacional de Empleo Querétaro (Unidad Regional San Juan del Río).

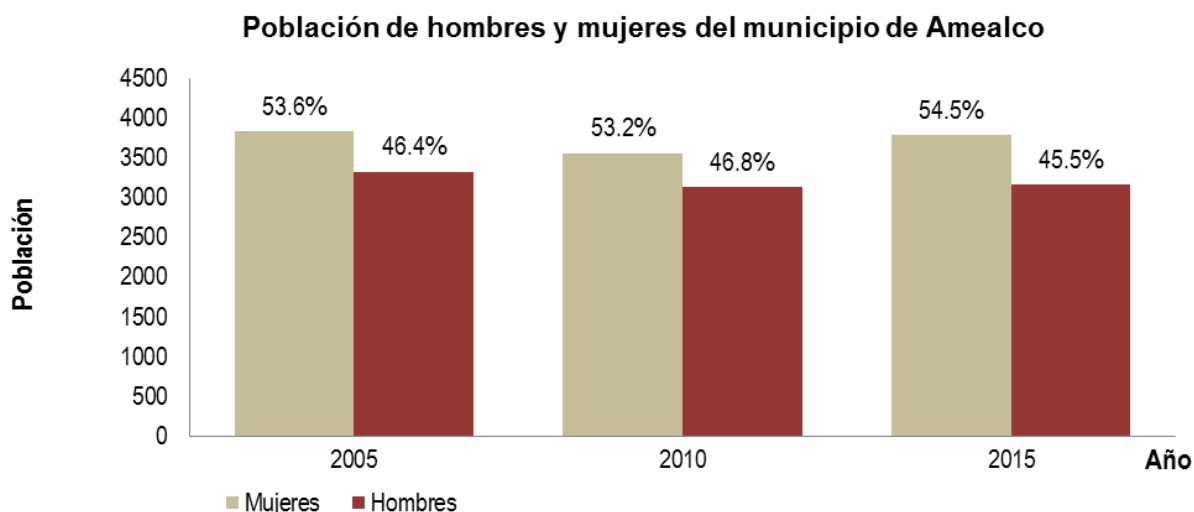
En relación a las redes de cuidado, se estableció que no existía mucha diferencia por generación si ésta se analizaba en forma horizontal; es decir, entre los miembros de una familia y en relación con la división sexo-genérica del trabajo entre hombres y mujeres; pero que sí podían darse cambios sustanciales entre los miembros de diferentes generaciones. En esta investigación, se pudo contactar a familias extensas de hasta tres generaciones; sin embargo, no fue posible profundizar sobre los cambios en las condiciones económicas o de desarrollo económico intergeneracional. En las Gráficas 2.1 y 2.2, se muestran en barras las diferencias en la población de hombres y mujeres en ambos municipios.

Puede observarse que, en el municipio de Amealco de Bonfil, las diferencias porcentuales entre hombres y mujeres son mucho más altas que para el municipio de Huimilpan; esto deja entrever que la diferencia puede deberse a un proceso migratorio y que existe un énfasis por género. Si se comparan ambos municipios durante los años 2005, 2010 y 2015, puede observarse que, en Huimilpan, hubo una diferencia notoria entre hombres y mujeres en el 2010 y que, en el municipio de Amealco de Bonfil durante ese año, la diferencia entre hombres y mujeres no subió; al contrario, bajó en relación a los otros años que muestra la Gráfica 2.2.



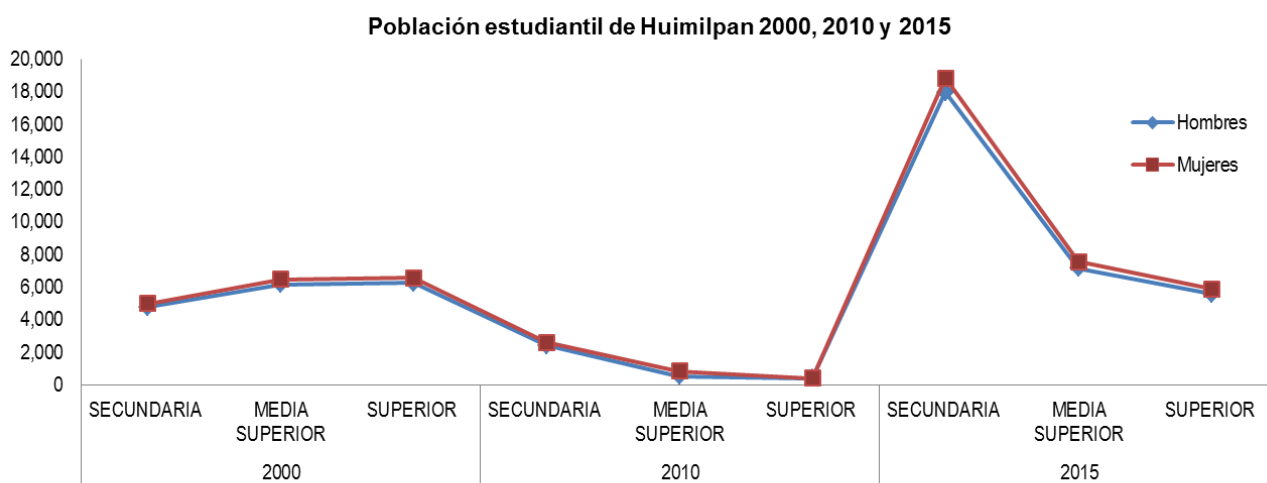
Gráfica 2.1. Población de hombres y mujeres del municipio de Huimilpan 2005, 2010 y 2015
Fuente: elaboración propia con datos de INEGI 2005, 2010, 2015.

La diferencia en ambos municipios evidencia que, en Amealco de Bonfil, existe un proceso migratorio importante; mientras que, en Huimilpan aunque también se observa dicho fenómeno, ha tenido un proceso diferente. De acuerdo con los datos obtenidos en entrevista, en Amealco de Bonfil, muchas familias reciben ayuda a través de las redes que los vinculan con otros migrantes en los Estados Unidos y en México. Esas redes proporcionan ayuda económica y recursos materiales, es decir posibilidades de seguir conservando los esquemas de división tradicional del trabajo en las familias cuya primera generación se encarga de los nietos. En el caso de Huimilpan, la ayuda se materializa en negocios pequeños y en trabajos nuevos tanto para hombres como para mujeres. Se observó mayor apego a la tradición y al trabajo siguiendo los roles tradicionales en Amealco de Bonfil que en Huimilpan.

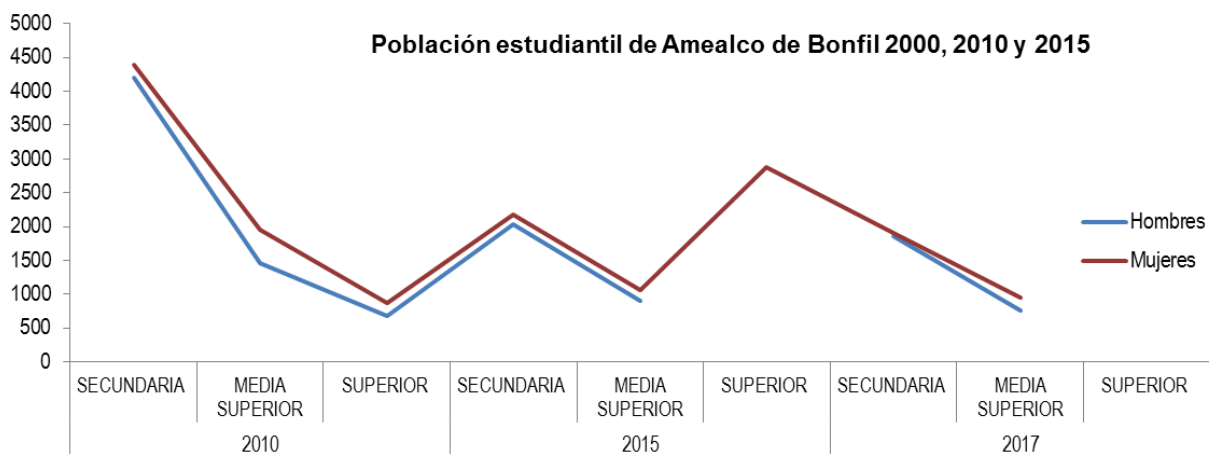


Gráfica 2.2. Población de hombres y mujeres del municipio de Amealco 2005, 2010 y 2015
Fuente: elaboración propia con datos de INEGI 2005, 2010, 2015.

Lo anterior puede observarse en las Tablas 2.3, 2.4, 2.5 y 2.6 correspondientes a los dos municipios y donde se observan diferentes datos sobre migración: emigrantes e inmigrantes. Para la construcción de las tablas se consideró como inmigrantes a la población nacida en otra entidad, a la población nacida en otro país y a la población no especificada de acuerdo con los datos del INEGI para 1990, 2000, 2005 y 2010. Para la población emigrante, se consideraron a los sujetos que salen hacia el extranjero. En las tablas, podemos observar las tasas porcentuales de ambos grupos con respecto a la población total; asimismo, el saldo neto migratorio y las tasas de emigración e inmigración, así como el porcentaje de emigrantes. A grandes rasgos, puede observarse que la migración en el Estado de Querétaro es alta en los municipios de San Joaquín, Pinal de Amoles, Landa de Matamoros, Jalpan de Serra y Arroyo Seco, correspondientes a las regiones de la Sierra Gorda y Semidesierto; aunque también hubo migración alta en los municipios de Corregidora, Querétaro y San Juan del Río correspondiente al desarrollo económico de la entidad y reorientación económica. Con respecto a los municipios de Amealco de Bonfil y Amealco, las cifras muestran un mayor desplazamiento al extranjero (emigrantes) en el primero que en Huimilpan: un ascenso en la salida de migrantes en 2010 en Huimilpan y una reducción brusca en ambos municipios en 2005, Gráfica 2.5.



Gráfica 2.3. Población estudiantil de Huimilpan
Fuente: elaboración propia con datos de INEGI 2000, 2010 Y 2015.



Gráfica 2.4. Población estudiantil de Amealco de Bonfil
Fuente: elaboración propia con datos de INEGI 2010, 2015 y 2017.

En relación a las familias entrevistadas, se observó que los trabajos que tienen los migrantes en su mayoría son en el campo y que durante ciertas temporadas existe una mayor demanda, en su mayoría para los hombres. Algunos otros empleos son el sector de la construcción y servicios, sin embargo, requieren cierto grado de conocimiento del idioma. Las estrategias familiares en ambos municipios incluyen en Huimilpan abrir negocios y trabajar en lo aprendido en los Estados Unidos. En el caso de Amealco, se busca consolidar la red en los Estados Unidos y enviar dinero vía remesas a los parientes en México. Esta diferencia puede deberse a varias razones: el nivel de estudios en media superior y superior es más alto en Huimilpan que en Amealco de Bonfil, lo que permite un mayor número de oportunidades para colocarse en un trabajo (Gráficas 2.3 y 2.4). Muchas redes de apoyo familiar funcionan en familias extensas mejor en los Estados Unidos; en el caso de las familias en Amealco, sus integrantes opinaron que la ayuda y las oportunidades son mejores para el conjunto familiar en los Estados Unidos, a pesar de que el Estado de Querétaro, de acuerdo con la CONAPO y el INEGI (2010), tiene un índice de marginación medio y ocupa el lugar número 18 en el contexto nacional.

La representación del género: un acercamiento cualitativo en tres estudios caso

1990	POBLACIÓN TOTAL	EMIGRANTES	INMIGRANTES	Tasas respecto al total del Estado		Habitantes		Tasas por cada mil habitantes			Porcentaje respecto a la población del Municipio	
				% de inmigrantes	% de emigrantes	Saldo Neto Migratorio	Migración Bruta	Tasa de Inmigración	Tasa de Emigración	Tasa Neta de Migración	% de inmigrantes	% de emigrantes
Municipio	P	E	I	(I/T)*100	(E/T)*100	SNM = I - E	MB = I + E	Ti = (I/P)*1,000	TE = (E/P)*1,000	TNM = (SNM/P)*1,000	(I/P)*100	(E/P)*100
Amealco de Bonfil	38854	1302	2141	0.24	0.14	839	3443	55.10	33.51	21.59	5.51	3.35
Pinal de Amoles	21290	903	621	0.07	0.10	-282	1524	29.17	42.41	-13.25	2.92	4.24
Arroyo Seco	11246	455	1166	0.13	0.05	711	1621	103.68	40.46	63.22	10.37	4.05
Cadereyta de Montes	38353	1589	2459	0.27	0.18	870	4048	64.11	41.43	22.68	6.41	4.14
Colón	30989	807	1543	0.17	0.09	736	2350	49.79	26.04	23.75	4.98	2.60
Corregidora	37332	2727	6848	0.76	0.30	4121	9575	183.44	73.05	110.39	18.34	7.30
Ezequiel Montes	18719	554	1210	0.13	0.06	656	1764	64.64	29.60	35.04	6.46	2.96
Huimilpan	19832	333	680	0.08	0.04	347	1013	34.29	16.79	17.50	3.43	1.68
Jalpan de Serra	16265	811	1150	0.13	0.09	339	1961	70.70	49.86	20.84	7.07	4.99
Landa de Matamoros	15294	529	950	0.11	0.06	421	1479	62.12	34.59	27.53	6.21	3.46
El Marqués	46336	941	2076	0.23	0.10	1135	3017	44.80	20.31	24.49	4.48	2.03
Pedro Escobedo	33569	1211	2341	0.26	0.13	1130	3552	69.74	36.07	33.66	6.97	3.61
Peñamiller	13833	381	682	0.08	0.04	301	1063	49.30	27.54	21.76	4.93	2.75
Querétaro	394599	49529	123919	13.80	5.51	74390	173448	314.04	125.52	188.52	31.40	12.55
San Joaquín	5287	221	148	0.02	0.02	-73	369	27.99	41.80	-13.81	2.80	4.18
San Juan del Río	107703	10408	22252	2.48	1.16	11844	32660	206.61	96.64	109.97	20.66	9.66
Tequisquiapan	33220	1844	3805	0.42	0.21	1961	5649	114.54	55.51	59.03	11.45	5.55
Tolimán	15478	324	616	0.07	0.04	292	940	39.80	20.93	18.87	3.98	2.09
TOTAL	898199	74869	174607	19.44	8.34	99738	249476	194.40	83.35	111.04	19.44	8.34
POBLACIÓN TOTAL	898199											
EMIGRACIÓN	74869											
INMIGRACIÓN	174607											

Base del año 1990 para año 1985

Tabla 2.3 Población total, población emigrante y población inmigrante en el Estado de Querétaro 1990.

2000	POBLACIÓN TOTAL	EMIGRANTES	INMIGRANTES	Tasas respecto al total del Estado		Habitantes		Tasas por cada mil habitantes			Porcentaje respecto a la población del Municipio	
				% de inmigrantes	% de emigrantes	Saldo Neto Migratorio	Migración Bruta	Tasa de Inmigración	Tasa de Emigración	Tasa Neta de Migración	% de inmigrantes	% de emigrantes
Municipio	P	E	I	(I/T)*100	(E/T)*100	SNM = I - E	MB = I + E	Ti = (I/P)*1,000	TE = (E/P)*1,000	TNM = (SNM/P)*1,000	(I/P)*100	(E/P)*100
Amealco de Bonfil	46456	1395	3418	0.28	0.11	2023	4813	73.57	30.03	43.55	7.36	3.00
Pinal de Amoles	22819	511	855	0.07	0.04	344	1366	37.47	22.39	15.08	3.75	2.24
Arroyo Seco	10858	497	1519	0.12	0.04	1022	2016	139.90	45.77	94.12	13.99	4.58
Cadereyta de Montes	44510	1463	3177	0.26	0.12	1714	4640	71.38	32.87	38.51	7.14	3.29
Colón	40421	738	1937	0.16	0.06	1199	2675	47.92	18.26	29.66	4.79	1.83
Corregidora	65030	6784	19211	1.57	0.55	12427	25995	295.42	104.32	191.10	29.54	10.43
Ezequiel Montes	24107	860	2387	0.20	0.07	1527	3247	99.02	35.67	63.34	9.90	3.57
Huimilpan	24553	291	756	0.06	0.02	465	1047	30.79	11.85	18.94	3.08	1.19
Jalpan de Serra	19264	871	1983	0.16	0.07	1112	2854	102.94	45.21	57.72	10.29	4.52
Landa de Matamoros	16432	656	1304	0.11	0.05	648	1960	79.36	39.92	39.44	7.94	3.99
El Marqués	61541	995	2740	0.22	0.08	1745	3735	44.52	16.17	28.36	4.45	1.62
Pedro Escobedo	43272	1006	3162	0.26	0.08	2156	4168	73.07	23.25	49.82	7.31	2.32
Peñamiller	14161	280	796	0.07	0.02	516	1076	56.21	19.77	36.44	5.62	1.98
Querétaro	564937	54175	190025	15.52	4.43	135850	244200	336.36	95.90	240.47	33.64	9.59
San Joaquín	6518	221	409	0.03	0.02	188	630	62.75	33.91	28.84	6.27	3.39
San Juan del Río	157174	13556	41282	3.37	1.11	27726	54838	262.65	86.25	176.40	26.27	8.62
Tequisquiapan	43608	1917	5829	0.48	0.16	3912	7746	133.67	43.96	89.71	13.37	4.40
Tolimán	18427	335	1003	0.08	0.03	668	1338	54.43	18.18	36.25	5.44	1.82
TOTAL	1224088	86551	281793	23.02	7.07	195242	368344	230.21	70.71	159.50	23.02	7.07

Tabla 2.4 Población total, población emigrante y población inmigrante en el Estado de Querétaro 2000

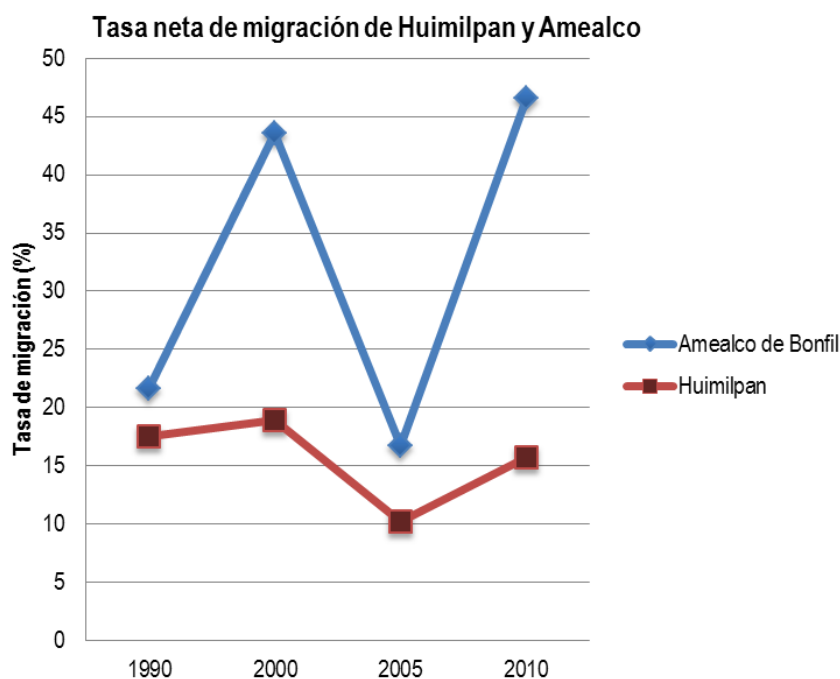
La representación del género: un acercamiento cualitativo en tres estudios caso

2005	POBLACIÓN TOTAL	EMIGRANTES	INMIGRANTES	Tasas respecto al total del Estado		Habitantes		Tasas por cada mil habitantes			Porcentaje respecto a la población del Municipio	
				% de inmigrantes	% de emigrantes	Saldo Neto Migratorio	Migración Bruta	Tasa de Inmigración	Tasa de Emigración	Tasa Neta de Migración	% de inmigrantes	% de emigrantes
Municipio	P	E	I	(I/T)*100	(E/T)*100	SNM = I - E	MB = I + E	TI = (I/P)*1,000	TE = (E/P)*1,000	TNM = (SNM/P)*1,000	(I/P)*100	(E/P)*100
Amealco de Bonfil	49452	318	1143	0.08	0.02	825	1461	23.11	6.43	16.68	2.31	0.64
Pinal de Amoles	21930	190	255	0.02	0.01	65	445	11.63	8.66	2.96	1.16	0.87
Arroyo Seco	11123	186	325	0.02	0.01	139	511	29.22	16.72	12.50	2.92	1.67
Cadereyta de Montes	49758	545	876	0.06	0.04	331	1421	17.61	10.95	6.65	1.76	1.10
Colón	45281	126	517	0.04	0.01	391	643	11.42	2.78	8.63	1.14	0.28
Corregidora	90396	1361	9577	0.69	0.10	8216	10938	105.94	15.06	90.89	10.59	1.51
Ezequiel Montes	30484	318	994	0.07	0.02	676	1312	32.61	10.43	22.18	3.26	1.04
Huimilpan	28705	193	486	0.03	0.01	293	679	16.93	6.72	10.21	1.69	0.67
Jalpan de Serra	19380	308	335	0.02	0.02	27	643	17.29	15.89	1.39	1.73	1.59
Landa de Matamoros	16546	320	370	0.03	0.02	50	690	22.36	19.34	3.02	2.24	1.93
El Marqués	70117	260	931	0.07	0.02	671	1191	13.28	3.71	9.57	1.33	0.37
Pedro Escobedo	50273	146	1101	0.08	0.01	955	1247	21.90	2.90	19.00	2.19	0.29
Peñamiller	14860	119	197	0.01	0.01	78	316	13.26	8.01	5.25	1.33	0.80
Querétaro	636732	6118	46715	3.35	0.44	40597	52833	73.37	9.61	63.76	7.34	0.96
San Joaquín	6595	139	57	0.00	0.01	-82	196	8.64	21.08	-12.43	0.86	2.11
San Juan del Río	181752	1162	10841	0.78	0.08	9679	12003	59.65	6.39	53.25	5.96	0.64
Tequisquiapan	49088	333	1404	0.10	0.02	1071	1737	28.60	6.78	21.82	2.86	0.68
Tolimán	20947	122	288	0.02	0.01	166	410	13.75	5.82	7.92	1.37	0.58
TOTAL	1393419	12264	76412	5.48	0.88	64148	88676	54.84	8.80	46.04	5.48	0.88
POBLACIÓN TOTAL	1393419											
EMIGRACIÓN	12264											
INMIGRACIÓN	76412											
Base del año 2000 para año 2005												

Tabla 2.5. Población total, población emigrante y población inmigrante en el Estado de Querétaro 2005.

2010	POBLACIÓN TOTAL	EMIGRANTES	INMIGRANTES	Tasas respecto al total del Municipio		Habitantes		Tasas por cada mil habitantes			Porcentaje respecto a la población del Municipio	
				% de inmigrantes	% de emigrantes	Saldo Neto Migratorio	Migración Bruta	Tasa de Inmigración	Tasa de Emigración	Tasa Neta de Migración	% de inmigrantes	% de emigrantes
Municipio	P	E	I	(I/T)*100	(E/T)*100	SNM = I - E	MB = I + E	TI = (I/P)*1,000	TE = (E/P)*1,000	TNM = (SNM/P)*1,000	(I/P)*100	(E/P)*100
Amealco de Bonfil	62197	2096	4993	0.27	0.11	2897	7089	80.28	33.70	46.58	8.03	3.37
Pinal de Amoles	27093	909	1338	0.07	0.05	429	2247	49.39	33.55	15.83	4.94	3.36
Arroyo Seco	12910	870	2546	0.14	0.05	1676	3416	197.21	67.39	129.82	19.72	6.74
Cadereyta de Montes	64183	2737	5800	0.32	0.15	3063	8537	90.37	42.64	47.72	9.04	4.26
Colón	58171	1106	2843	0.16	0.06	1737	3949	48.87	19.01	29.86	4.89	1.90
Corregidora	143073	16272	56194	3.07	0.89	39922	72466	392.76	113.73	279.03	39.28	11.37
Ezequiel Montes	38123	1307	4183	0.23	0.07	2876	5490	109.72	34.28	75.44	10.97	3.43
Huimilpan	35554	1559	2118	0.12	0.09	559	3677	59.57	43.85	15.72	5.96	4.38
Jalpan de Serra	25550	1678	3508	0.19	0.09	1830	5186	137.30	65.68	71.62	13.73	6.57
Landa de Matamoros	19929	1381	2524	0.14	0.08	1143	3905	126.65	69.30	57.35	12.66	6.93
El Marqués	116458	5154	14146	0.77	0.28	8992	19300	121.47	44.26	77.21	12.15	4.43
Pedro Escobedo	63966	1797	5211	0.29	0.10	3414	7008	81.47	28.09	53.37	8.15	2.81
Peñamiller	18441	693	1574	0.09	0.04	881	2267	85.35	37.58	47.77	8.54	3.76
Querétaro	801940	61921	266201	14.56	3.39	204280	328122	331.95	77.21	254.73	33.19	7.72
San Joaquín	8865	436	680	0.04	0.02	244	1116	76.71	49.18	27.52	7.67	4.92
San Juan del Río	241699	18011	65893	3.60	0.99	47882	83904	272.62	74.52	198.11	27.26	7.45
Tequisquiapan	63413	2629	9048	0.49	0.14	6419	11677	142.68	41.46	101.23	14.27	4.15
Tolimán	26372	728	1657	0.09	0.04	929	2385	62.83	27.61	35.23	6.28	2.76
TOTAL	1827937	121284	450457	24.64	6.64	329173	571741	246.43	66.35	180.08	24.64	6.64
POBLACIÓN TOTAL	1827937											
EMIGRACIÓN	121284											
INMIGRACIÓN	0											
Base del año 2005 para año 2010												

Tabla 2.6. Población total, población emigrante y población inmigrante en el Estado de Querétaro 2010



Gráfica 2.5 Tasa neta de migración de Huimilpan y Amealco

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI. Base de datos de migración de los municipios de Querétaro 1990, 2000, 2005 y 2010.

En relación con las condiciones del entorno y las estrategias familiares, las diferencias en los municipios también se hacen evidentes. Por un lado, en Amealco de Bonfil, donde la migración es más común en muchas familias, se considera que es mejor no arriesgar y regresar a un lugar donde no hay mucha seguridad. Se busca afianzar las redes en los Estados Unidos. A pesar de ello, se siguen construyendo viviendas y se busca mejorar la infraestructura y el entorno de las mismas. Los trabajos en el campo, la construcción y los servicios, son una oportunidad tanto para hombres como para mujeres. En el caso de Huimilpan, los hombres y mujeres regresan con mayor regularidad, mantienen redes en territorio mexicano y buscan establecer sus negocios en el municipio. Se siguen manteniendo los roles tradicionales para hombres y mujeres; así como, por edad, una comunicación constante a través de los teléfonos celulares y las plataformas de internet.

Todos los migrantes coincidieron que es muy difícil trabajar en forma irregular, que hay que pagar extorsiones de la policía y de los grupos delictivos (las zetas), además del pollero con riesgo de perder la vida si no se hace. Coincidieron que, debido a la transmigración por territorio mexicano, los problemas de trata y tráfico han aumentado con la complicidad de las autoridades de ambos lados de la frontera, siendo más evidente la corrupción en territorio mexicano. Los migrantes de Amealco de Bonfil consideran una desventaja su condición indígena, así como el ser identificados como hablantes de otomí; a pesar de que existen programas gubernamentales de apoyo para los retornados o para buscar trabajo, o apoyos del gobierno para los grupos vulnerables (campesinos, mujeres, indígenas), ellos tratan de asimilarse en México; mientras que, en los Estados Unidos, la red se hace fuerte si también hablan otomí. Es decir, aunque existe una obligación de comunicarse en inglés, ellos mantienen viva su lengua porque es parte de la red en la que se mueven. Sin embargo, en México, aunque existe esta red, no es tan útil o no la consideran así los migrantes y sus familias.

A manera de conclusión, puede afirmarse que los roles de género se han modificado primero por las oportunidades por sexo y edad en los mercados laborales en los Estados Unidos. Y en segundo lugar como consecuencia de la migración en territorio nacional. Aunque ha existido demanda para el trabajo femenino en el sector primario y de servicios, en el país del norte, desde que la primera generación de las familias entrevistadas comenzó a migrar, el trabajo femenino no era considerado una opción debido a que el rol tradicional era quedarse en casa y cuidar a los hijos pequeños, así como atender el hogar. Este rol ha ido cambiando, pero no en la toma de decisiones que en ambos municipios siguen conservando los jefes de familia. Al fallecer el esposo, es el hijo mayor o el que migra el que decide en qué es “bueno” invertir el dinero; normalmente en los negocios familiares las mujeres no reciben un salario y tienen muy poco margen para dejar sus labores tradicionales. Por esa razón, se educa a los hijos pequeños sobre todo a las hijas, a realizar la tarea de atender a los hijos pequeños y cuidar el hogar (hacer la comida, lavar la ropa, etc.); muchas mujeres han comenzado a estudiar, pero el cambio quizás tome otra generación y sea cuando se reduzca el número de hijos y ellas tengan mayor tiempo libre. Con respecto a los trabajos en los Estados Unidos, la mayoría de los retornados se siente satisfecho y en el caso de las familias de Amealco de Bonfil, se prefiere que los migrantes se queden y se aprovechen las ventajas de una migración definitiva.

CAPÍTULO 3

Apropiación y uso de elementos semióticos entre los *muxe'* de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca

I. Introducción

El análisis semiótico desde la perspectiva de género incorpora elementos fenomenológicos y de hermenéutica, mismos que los individuos comparten para construir sistemas de significación o lenguajes que les permiten una comunicación exitosa. El género es una construcción social, esto implica que los sistemas de significación no están desligados de las condiciones materiales en las que viven los sujetos. Estas relaciones no son estáticas, pueden modificarse, al cambiar los roles tradicionales asignados en el sistema sexogenérico.

Los hombres *muxe'* son indígenas zapotecos del área del Istmo de Tehuantepec en el Estado de Oaxaca al suroeste de México. Mantienen una condición de género alternativo, femenino en la mayoría de los casos. A través del manejo semiótico de los elementos tradicionales de la fiesta zapoteca, los *muxe'* logran visibilizarse en una sociedad tradicional como un grupo de género alternativo. Al respetar la estructura social que norma las actividades rituales por tipo y actor, se incorporan al sistema ritual comunal y, desde su condición genérica, logran un reconocimiento. A través de la fiesta se construyen redes de intercambio económico, de apoyo comunitario y de prestigio social.

La participación de este grupo en las actividades rituales de fiesta, se realiza apegándose a la tradición zapoteca, incorporan elementos semióticos significativos para la comunidad entre los que sobresale el respeto a la mujer, a la religiosidad y a la naturaleza. El grupo *muxe'* es diverso, reconoce el entorno nacional androcentrista, pero no abandona las expresiones sexogenéricas y culturales indígenas zapotecas. Ha logrado construir una comunidad simbólica que fusiona elementos tradicionales y modernos, y participar activamente en actividades políticas en favor del colectivo. La comunicación a través de sistemas semióticos permite el uso de objetos, imágenes, y comportamientos (Barthes, 1993), que se instrumentan para evocar, expresar, representar, reforzar, establecer acuerdos y desacuerdos entre los miembros de un grupo.

Un sujeto puede iniciar un proceso de comunicación a través del modelo de básico de emisor, receptor y la retroalimentación entre ambos al mismo tiempo; pero también, puede emplearse elementos semióticos de construcción simbólica que le hacen sentido al grupo con el cual interactúa. Los sistemas de significación (imágenes, gestos, sonidos, objetos, entre otros), constituyen “lenguajes” (Barthes, 1971) que se socializan. Un grupo puede funcionar como una comunidad simbólica cuando comparte esos lenguajes y es capaz de estructurarlos y darles sentido en “sistemas de significación”. El análisis semiótico desde la perspectiva de género involucra reconocer dos aspectos: primero, los elementos fenomenológicos y de hermenéutica de aquellos sujetos miembros de una comunidad simbólica que les permiten gozar de cierta libertad y hasta cierto punto, de autonomía, sin llegar a un absoluto “voluntarismo hermenéutico”; en segundo lugar, la categoría de género como un constructo

social, conlleva la existencia de asimetrías entre los sujetos (De Barbieri, 1993). Asimetrías implícitas en tanto que se reproducen dentro de un espacio y lugar históricamente determinado (Giddens, 2011) y explícitas en las relaciones de subordinación económica.

Esto significa que los sujetos no construyen sistemas de significación o lenguajes desligados de las condiciones materiales en las que viven. La producción semiótica se codifica e interpreta en comunidades con sujetos que comparten lenguajes, ideas, condiciones geográficas, condiciones socioeconómicas y de clase. Esta segunda característica implica reconocer relaciones de subordinación que se expresan no solamente en la esfera económica y de división del trabajo y apropiación de excedentes, sino también en los diferentes espacios simbólicos y de relación social en el que participan los sujetos.

La categoría de género nos acerca a la comprensión de los procesos de construcción y decodificación de los sistemas de significación. El género es relacional (Burin y Meler, 2010), es decir, es un constructo social específico para cada grupo cultural en un momento histórico dado (De Barbieri, 1993, 1996; Lamas, 1996, 2000). En cada cultura se asignan y definen los roles y actividades para mujeres y hombres. En la asignación, aparece una división del trabajo que parte del principio de básico de generar excedentes para la reproducción del grupo y que implica diferencias sexo-genéricas en función del grado de desarrollo socioeconómico y tecnológico alcanzado. Las diferencias se recrean en escenarios, se naturalizan, se reproducen y se proyectan a través de la educación institucional en la familia, la escuela, la Iglesia, las organizaciones que aseguran la justicia; se validan jurídicamente y se asegura su continuidad con un sistema ideológico. La organización del trabajo y el uso de la energía humana constituye un sistema sexogenérico (Rubin, 1986). Para De Lauretis (1989), “el sistema sexo-género, en suma, es tanto una construcción sociocultural como un aparato semiótico, un sistema de representación que asigna significado (identidad, valor, prestigio, ubicación en la jerarquía social, etc.) a los individuos en la sociedad” (p. 11).

Los espacios donde se lleva a cabo la performatividad de género constituyen escenarios simbólicos en la medida que se utilizan para la representación y expresión personal y del grupo. Los escenarios son espacios de apropiación y construcción simbólica donde el género está presente. Así, la representación de las mujeres en espacios privados (Scott, 2008), y la de los hombres en los espacios públicos o de “masculinidad hegemónica” (Bonino, 2003) expresa relaciones asimétricas que se visibilizan en la cotidianidad en lo público y en lo privado.

La configuración normativa para la masculinidad y feminidad, otrora rígida, se torna flexible en la medida que los cambios económicos y culturales evidencian diferentes alternativas identitarias. El dualismo filosófico que busca homogeneizar se enfrenta a la diversidad, a la evidencia fenomenológica y las tensiones de identidades en construcción, tensión *sine qua non* se puede hablar de un contexto posmoderno. Así, al condicionamiento estructurado e institucionalizado de las acciones y procesos de comunicación o respuesta de “género”, se incorporan estrategias en espacios alternativos que permiten expresiones diferentes. Las mujeres y los hombres pueden construir sistemas de significación en escenarios no tradicionales y modificar los roles tradicionales que les son asignados en el sistema sexogenérico.

Surgen feminismos y masculinidades alternativos que en la praxis realizan una crítica frontal a las condiciones laborales de explotación y precariedad laboral de las mujeres (De Barbieri, 1996; González, 2013); posteriormente, se abandona la visión maniqueísta sobre las diferencias entre mujeres y hombres, se propone el “género” como una categoría más amplia. Se critican las condiciones de reproducción social y simbólica de la masculinidad hegemónica y se discute el género desde la perspectiva de otros grupos: lesbianas, transexuales, bisexuales, intersexuales (Connell y Messerschmidt, 2005). En ese sentido, además del interés en las condiciones socioeconómicas, los aspectos relacionados con las estructuras sociales, las instituciones, los roles, y la reproducción ideológica, surge un interés por las desigualdades en el ejercicio del poder y los procesos de elección en la performatividad de género (Butler, 1990, 1997; Goffman, 1993). La flexibilidad permite un acercamiento a las condiciones de vida de grupos sociales diversos desde un paradigma hermenéutico interpretativo; asimismo, propone considerar al “género” no como algo asignado y/o estático sino como una elección y/o condición ejercida en forma cotidiana.

En ese sentido, el análisis de las relaciones simbólicas en la elección y desarrollo de la performatividad muestra el manejo semiótico y la construcción de sistemas de significación. Éstos le dan sentido al lenguaje, y a otras formas de expresión: el vestido, los adornos, los actos, etc. de grupos con perspectivas de género paralelas. El presente ensayo muestra la apropiación y uso de elementos semióticos que un grupo de hombres indígenas zapotecas *ti muxe'* (ti es un determinante indefinido empleado indistintamente el género del sustantivo: “un *muxe'*, una *muxe'*”) lleva a cabo en un contexto ritual. A través del manejo semiótico, logran visibilizarse en una sociedad tradicional como un grupo de género alternativo. Al respetar la estructura social que norma las actividades rituales por tipo y actor, logran incorporarse al sistema ritual comunal y desde su condición genérica, ser reconocidos como miembros de la comunidad y en su praxis política. La participación de este grupo en las actividades rituales de fiesta se realiza utilizando los elementos semióticos significativos en la comunidad zapoteca del Istmo de Tehuantepec; es decir, en un contexto cultural específico, el de los indígenas zapotecos *muxe'* de Juchitán de Zaragoza.

La región se caracteriza por una enorme variedad de fiestas y celebraciones rituales que hacen posible articular los procesos de producción y distribución de bienes, así como los de creación de mecanismos de asignación de poder y los ideológicos o de sistemas de significación entre el grupo que participa en las fiestas. El elemento semiótico permite la comunicación y la construcción de un lenguaje que se inscribe dentro de un sistema altamente normado; es decir una sociedad donde se comparte el elemento étnico y religioso, con un grado de cohesión alto y un respeto a la tradición de la fiesta. El grupo de hombres *muxe'* obtiene un reconocimiento social a través del uso de elementos institucionalizados en la fiesta.

II. Ti muxe'

Los hombres llamados *muxe'* son indígenas zapotecos del área del Istmo de Tehuantepec: Juchitán, Santa Cruz, Comitancillo, Ixtaltepec, San Blas, Tehuantepec, en el Estado de Oaxaca al suroeste de México. Un *muxe'* es un hombre que nace varón, que se identifica como hablante de zapoteca, que conserva las tradiciones zapotecas de la región del Istmo de Tehuantepec y que tiene una condición de género alternativa, reconocida en algún

momento de su vida, generalmente en la infancia; un *muxe'* asume un rol de género alternativo, femenino, en la mayoría de los casos, sin que eso signifique necesariamente que el colectivo exprese una orientación sexual dominante ya sea homosexual, heterosexual, transexual (Urbiola, 2017); también, es capaz de expresarse como un miembro valioso de su comunidad en un sistema no binario de género; es aceptado en diferente grado en su comunidad de origen, en algunas familias es reconocido como un miembro más con características especiales, únicas y valiosas. En otras familias, se niega su derecho a tener una alternativa de género diferente a la dominante en el entorno nacional y se le reprime.

A un *muxe'*, se le reconoce socialmente como un miembro útil para la sociedad en tanto participa en las actividades económicas dentro y fuera del espacio doméstico, algunos de ellos participan como activistas políticos y otros prefieren el anonimato. Todo el colectivo se reconoce y se expresa haciendo uso de elementos institucionalizados en la comunidad zapoteca durante los periodos de fiesta ritual. Un *muxe* puede decidir adoptar un rol femenino en forma permanente, desafiando la ideología patriarcal dominante, o permanecer con un rol de género masculino alternativo. La condición de *ti muxe'* le permite realizar actividades consideradas en la estructura social zapoteca de la región del Istmo de Tehuantepec, como actividades de mujeres: cocinar, bordar, cuidar a la familia, lavar la ropa, etc., todas ellas en la esfera privada. Vender comida, asistir a enfermos, solicitar apoyos económicos, emprender pequeños negocios: de venta, diseño y elaboración de ropa de fiesta, de arreglo de carretas para fiestas comunales; de arreglo personal, entre otros, en la esfera pública. Asimismo, puede realizar actividades identificadas con el rol de género masculino, es decir, aunque en la práctica se encuentran dentro de un esquema binario de género, dominante a nivel nacional, pueden, gracias a la flexibilidad de su condición, modificar esa práctica. Sin embargo, esa flexibilidad encuentra un límite en la estructura social zapoteca que establece roles por tipo y actor para la mayoría de las actividades económicas, sociales y de fiesta. Esta condición llamó la atención de especialistas (Miano, 2002; Flores, 2010a, 2010b; Gómez, 2010; Corkovic, 2012; Vrana, 2007), con respecto a la expresión sexogenérica del grupo. Para algunos, constituye una expresión de homosexualidad institucionalizada (Miano, 2002) o de travestismo amerindio (Flores, 2010a), para otros, una estrategia de adaptación a los cambios económicos (Michel, 2006).

Más allá de un interés taxonómico, este trabajo insiste en mostrar los visos fenomenológicos de los *muxe'*: el hacer referencia a una práctica sexogenérica ancestral, no binaria, que no se identifica como mujer, pero que adopta elementos de género relacionados con mujeres, y que, a través de éstos, les es permitido un reconocimiento (*ti muxe o vestida*); sin que eso signifique que todo el colectivo es de *muxe* vestida. A partir de este reconocimiento y praxis social, que respeta la estructura de roles y normas, muestra las condiciones de una parte del colectivo: las Diversas. Es importante señalar que el uso cotidiano del traje típico zapoteca es parte de la vida diaria de algunos *ti muxe* y que no se trata de una práctica de travestismo ni un performance exclusivo de las fiestas tradicionales. La performatividad de género del grupo de las Diversas, a través del uso del traje zapotecos tradicional de diario y de fiesta, les permite apropiarse de los elementos semióticos que poco a poco les han permitido ser aceptadas como “mujeres *muxe*”.

Por otro lado, un *muxe'* es diferente de hombre, pero puede desempeñar roles de hombre, aprovechar las ventajas que ofrece la sociedad patriarcal o entorno homosocial nacional,

pero mantener una expresión de masculinidad alternativa. En ese sentido, el grupo *muxe'* es diverso: reconoce que su expresión como grupo está inserta en un entorno nacional androcentrista, pero no abandona las expresiones sexogénicas y culturales indígenas zapotecas que le permiten un abanico más amplio. .

El aislamiento relativo que la región del Istmo de Tehuantepec mantuvo hasta durante gran parte del periodo colonial, del resto del país, permitió que muchos elementos propios de la cultura y tradiciones zapotecas se conservaran (Ríos-Pineda, 1935), especialmente las fiestas tutelares o fiestas primaverales que hoy se conocen como velas (Martínez-López, 2007). Con la independencia y durante el porfiriato, la región de Istmo comenzó a cambiar; uno de los motores de la modernidad fue el desarrollo del ferrocarril, en el siglo XIX, realizado para facilitar la comunicación y explotar los recursos naturales de la región; posteriormente, la carretera panamericana durante el siglo XX y las obras de infraestructura acordes con el proceso de industrialización del periodo 1930-1970.

Los dos polos de desarrollo regional fueron las ciudades de Tehuantepec y Juchitán. Políticamente, el cambio de villa a ciudad de Juchitán en el siglo XIX oficializó su antagonismo con la ciudad de Tehuantepec al tiempo que disminuía su posición marginal. Las diferencias entre ambas ciudades alcanzaron su nivel más alto durante la invasión francesa cuando Tehuantepec apoyó a los franceses (López-Trujillo, 2010; Miano, 2002; Martínez-López, 2007). Este antagonismo se expresará en las afirmaciones sobre el heroísmo juchiteco versus la entrega al extranjero de los tehuanos, en la necesidad de una “zapotequización” para reafirmar las costumbres y tradiciones de la región en las fiestas de carnaval o velas.

El crecimiento económico de la región sur de Oaxaca coincide con el periodo de industrialización del país correspondiente al periodo de sustitución de importaciones y desarrollo estabilizador. Se generaron obras de infraestructura y servicios como el Instituto Tecnológico del Istmo, el Mercado 5 de septiembre en Juchitán, el Aeropuerto de Ixtepec, entre otros, para apoyar el desarrollo industrial y comercial en la región que corresponden al periodo del Estado Benefactor. La región comienza a recibir inversión privada y los negocios comienzan a florecer, en los periódicos *El Satélite* de Juchitán y Neza, se enfatiza el avance industrial, la importancia económica de las obras gubernamentales y el apoyo a los gobiernos priistas de la época. Durante los años ochenta, las diferencias políticas entre ambas ciudades evidenciaron el agotamiento del modelo económico en el país y las diferencias políticas entre los grupos de poder. El surgimiento de la Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo, la COCEI, representa la lucha campesina indígena y estudiantil de Juchitán por un gobierno democrático y un movimiento artístico e intelectual que buscó exponer la cultura zapoteca del Istmo (Campbell, s.f.; Rubin, 1986).

Al igual que en el resto del país, la región fue escenario de cambios en lo económico, pero con poca o nula democracia en lo político; el escenario en los años ochenta se expresa en la dualidad “modernidad-tradición”, en ella se funden grupos antagónicos de trabajadores y patrones, estudiantes y partidos políticos, con artistas y grupos de *muxe'* organizados. Esta dualidad genera tensión que se traduce en discriminación y exclusión de los grupos con poco poder económico y/o político en la región y fuera de ella.

Un grupo buscó hacer visible la condición de los *muxe'*, surgieron como organización en una pequeña población, Comitancillo, posteriormente, en Juchitán. El grupo se autodenomina Las auténticas intrépidas buscadoras de peligro, retoma la condición sexogenérica de algunos miembros del colectivo para organizar y difundir la organización ritual de la fiesta o vela istmeña. En principio, eran poco conocidos fuera de la región (Comitancillo, Juchitán de Zaragoza), gradualmente promueven una mayor militancia del colectivo y exhibición en medios de comunicación al institucionalizar su participación en las fiestas tradicionales, y ha sido capaz de articularla exitosamente en tres niveles: el económico o material, el político, y el simbólico donde se utilizan elementos semióticos que el grupo zapoteca identifica con sus tradiciones.

El primero mencionado arriba es referido a los aspectos tecnoeconómicos o de división del trabajo, del proceso de producción y de distribución; a través de la flexibilidad en su condición genérica, han podido realizar actividades tanto en la esfera privada como en la esfera pública. Los retos que enfrentan los grupos de *muxe'* tienen que ver con asegurar salarios dignos, evitar la precariedad laboral y buscar opciones de financiamiento para la vejez. Al modificarse la estructura familiar extensa a una de tipo nuclear, los grupos de *muxe'* son amenazados por no contar con familiares en la vejez una vez que para ellos existe la costumbre de permanecer solteros. A nivel político o de adquisición de poder, de participación en grupos con orientación política, han logrado evitar ser señalados como partidarios de grupos, de derecha, izquierda, o centro; tampoco son identificados como miembros de la Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI), aunque se ha evidenciado su apoyo a la lucha de los estudiantes y obreros. El nivel lingüístico y semiótico o de producción, transmisión y consumo de significados, lo han instrumentado a partir del trabajo de los *muxe'* vestidas y durante su participación en las fiestas religiosas y seculares. A partir de la articulación de estos tres niveles, en lo material, en lo político y en lo simbólico, el grupo *muxe'* ha logrado hacerse visible en una estructura social altamente normada.

La participación del grupo inicial de las Intrépidas no excluye la organización de otras Diversas en la región de Juchitán, como tampoco excluye las condiciones de exclusión y discriminación que pueden experimentar al ser la región del Istmo de Tehuantepec una región de constante atracción para grupos de migrantes y transmigrantes.

III. Apropiación de elementos semióticos en los espacios simbólicos

La fiesta ritual o el de “la vela” constituye un ejemplo de la articulación a tres niveles (económico, político, simbólico), de una práctica cultural, en el que se hace evidente la importancia que para el grupo de participantes en el ritual tienen los elementos semióticos. La construcción del género a través de lo que De Lauretis (1989) denomina “tecnologías de género” como los videos, las fotografías o el cine son parte de la fiesta, así como los discursos que se han institucionalizado alrededor de la fiesta y que le han permitido al colectivo *muxe'* construir un sistema de significación paralelo y alternativo a la dominante. Esto, por un lado, se ajusta a una estructura con un alto nivel de normatividad, pero que también es capaz de producir y promover una representación de género alternativa e incluir las tecnologías de género.

La fiesta entre los grupos zapotecas de la región del Istmo de Tehuantepec se remonta a las prácticas precolombinas de distribución de excedentes; es además una ocasión que permite la socialización y los negocios (Miano, 2002); los ciclos rituales de distribución de excedentes se funden en un sincretismo secularreligioso con los de los conquistadores católicos. El ciclo ritual relaciona las actividades económicas, como la pesca y la agricultura; la alfarería, la orfebrería, la talabartería y los tejidos de hamaca con los productos regionales como frutas y flores endémicas; los santos católicos como San Vicente, San Jacinto, San Juan y San Isidro Labrador y las secciones en las que se divide la ciudad de Juchitán de Zaragoza.



Nuestra Señora de las Iguanas
Fotografía de Graciela Iturbide 1979

Con un orden secuencial, la vela mantiene un formato que ubica a los actores, los espacios de acción ritual, la ropa de fiesta para hombres, y para mujeres, el tipo de regalos que pueden darse, los turnos de dar y recibir regalos y comida, los turnos de baile durante la fiesta, los turnos de expresión discursiva con formato y sin formato de los participantes. Actualmente, los *muxe'* han incorporado a la vela tradicional una pasarela con invitados, un reinado de belleza *muxe'*, sesión de fotografías de la reina, difusión en redes sociales. Se permite que fotógrafos y artistas, intelectuales y público puedan conocer y difundir la fiesta.

Para la celebración del ritual existe también un orden en las comunidades para conocer qué sección es la que debe organizar la fiesta. En el caso de Juchitán la

ciudad originalmente estaba dividida en nueve secciones, cada una de ellas está relacionada con algún elemento de la región, algún animal o trabajo realizado por los pobladores; con algunas diferencias entre los autores que las describen (Ríos-Pineda, 1935; Martínez-López, 2007), la primera sección *Beu* con la cereza silvestre; segunda sección *Guadachi* con la iguana; la tercera sección con la industria de la palma; la cuarta sección con el desarrollo artesanal y oficios; la quinta sección, con el árbol de lima; la sexta sección la alfarería, las artesanías, las labores del campo y la pirotecnia; la séptima sección *Barrio Xu* con el bordado de trajes regionales; la octava sección *Cheguigu* con el río y las nutrias y la novena sección La ventosa con el trabajo de la cal. Aun con el crecimiento de la ciudad y los procesos de migración y transmigración puede decirse que la división por secciones, se respeta y que existe un orden en la organización de las velas. A las actividades económicas, los productos

regionales, los santos católicos y las secciones, se agregan los meses y los apellidos. Por tradición, las velas se celebraban en mayo (Miano, 2002), con el inicio del ciclo agrícola, actualmente, dada la importancia económica de la fiesta, hay celebraciones a lo largo del año.

En un orden secuencial, durante tres días, la vela (velar a los santos) o fiesta tutelar ha comenzado con la asignación de una “mayordomía” o cargo a una pareja, con un grupo organizado o “sociedad de vela”, que prepara durante un año las actividades. Durante el primer día, se realiza un baile de noche. En la vela *muxe'* previo a este día, se realiza una semana cultural en la cual hay eventos deportivos y conferencias. Al siguiente, se realiza la regada de frutas de temporada con carretas tiradas por reses, las carretas se adornan con plantas de coco, plátano y sauces. Las mujeres deben vestir el traje típico y los animales se adornan. El lugar de reunión es la casa del mayordomo. Las capitanas o mujeres que van al frente en un carro alegórico dan inicio al evento. Los carros recorren las calles principales o céntricas, generalmente de un lugar de culto católico o iglesia a otro lugar de culto o de reunión, durante el trayecto hay música y cohetes. El tercer día, se lleva a cabo una misa católica por la mañana en honor al santo patrón, San Vicente Ferrer, Vela San Vicente Huini, (“chico”) y San Vicente Gola (“grande”), o a algún otro santo católico venerado en la sección que organiza la fiesta (Miano, 2002). La fiesta concluye con la clausura donde se celebra una cena. Para el caso de los *muxe'*, se agrega un desfile en pasarela y la celebración de la Reina *Muxe'*, Reina Intrépida.

Como parte de los preparativos para la fiesta, el mayordomo se encarga de asegurar un lugar para la reunión que puede ser un salón o un espacio con un toldo y patrocinadores que apoyan con música de banda el festejo. Por tradición, durante las fiestas se bebe cerveza y se prepara comida a manera de botana que ofrece el anfitrión o grupo que organiza la vela. Cada invitado está obligado a llevar un cartón (24 cervezas pequeñas) como requisito de ingreso a la vela. Generalmente a las mujeres, se les pide una cooperación económica o limosna, aunque para la celebración de los tres días, el mayordomo y la sociedad de vela han ahorrado durante meses. Una reina *muxe'* puede invertir entre cinco y seis mil dólares en su ajuar: los cinco trajes que utilizará de noche y de día, en los eventos públicos y en la visita a la casa de los mayordomos, además del peinado, el maquillaje, los zapatos, la joyería, las invitaciones, las fotos. Además, debe considerar con el grupo de organizadores, el número de invitados a la reunión, no existe un número específico, pero varía en relación a la importancia de la vela y el espacio disponible.

La fiesta constituye un estímulo a la actividad económica de artesanos, modistas, joyeros, restauranteros, hoteleros, entre otros, puede afirmarse que a través de la fiesta se asegura la sostenibilidad económica en la región. Los productos que se ofrecen en la regada han cambiado, se ha sustituido el barro por el plástico y el pan, el chocolate, las bizcotelas de leche cocida por comida más económica, el agua de horchata ha desaparecido y ahora aparecen los refrescos, dado paso a las cervezas (Michel, 2006); pero en esencia se conserva la tradición: realizar invitaciones y recibir invitaciones como parte de un mecanismo de reciprocidad y distribución económica.

Los cambios que han realizado los *muxe'* a la estructura de la vela son aceptados porque representan un mayor ingreso para la población de Juchitán. El apego a la tradición y la apropiación de los símbolos de la fiesta juchiteca, les ha permitido una comunicación



Nadxielii Nanaxha con iguanas
Fotografía de Abdías Iván Ramírez García.

fiesta, sin que se altere la estructura general de la vela. Existen elementos fenomenológicos de una comunidad simbólica, la propia de los *muxe'* que coexiste y se amalgama con las tradiciones de Juchitán. Los aspectos relacionales del género nos remiten a plantear que los sistemas de significación de ambos grupos encuentran puentes y que el “ser *muxe'*” es parte de la cultura zapoteca.

Entre los elementos que los *muxe'* comparten y rescatan están los conceptos de “mujer” como algo bello, admirable, una aspiración; “Dios”, como algo que da origen a la vida; la naturaleza, las flores, los animales, entre los que se rescata a la iguana *guchachi*. No todos los *muxe'* toman la decisión de “ser vestidas”, aquellos que lo hacen portan el traje típico zapoteco de diario y de fiesta con orgullo en un contexto con doble discriminación: el de ser “mujer” y ser indígena. Para los *muxe'* la mujer es muy importante, no solamente como un ideal al que se aspira sino por la admiración a la madre, por su dedicación y trabajo. Muchas “vestidas” se reconocen diferentes de la mujer, pero buscan parecerse lo más posible. En la Tabla 1, aparece la expresión discursiva en los versos de *muxe'* Teca Sicarú Carranza de algunos elementos que éstos han sabido apropiarse durante las fiestas y han instrumentado para hacerse presentes en la comunidad. Al modificarse las costumbres y tradiciones de la región con los cambios económicos y la migración (Michel, 2006), los

efectiva con los miembros de la comunidad. La comunicación se realiza a dos niveles, el primero es con la comunidad simbólica a través de los sistemas de significación (imágenes, sonidos, objetos, entre otros), que constituyen “lenguajes” (Barthes, 1971) que se socializan entre los miembros de la región del Istmo y que los *muxe'* han sabido hacer suyos. El segundo nivel es a través del uso de las redes sociales, la exposición en video y la fotografía les ha permitido llegar a un público más amplio, pero no como *muxe'* sino como comunidad trans o comunidad homosexual. Este nivel de comunicación ha sido capitalizado políticamente por los *muxe'* y por los empresarios regionales, entre los que hay algunos *muxe'*, cada año, al celebrarse la fiesta y el reinado; grandes multitudes asisten a la ciudad para presenciar el desfile y conocer lo que algunos han denominado el paraíso gay juchiteco.

Los *muxe'* gozan de libertad para organizar y/o modificar partes de la

muxe' parecen más cercanos a la comunidad lésbicogay que a una alternativa no binaria como un tercer género.

Elemento	Expresión discursiva
Mujer	<i>Ser mujer para mí, es algo grandioso... un gusto, una necesidad de querer vivir como una mujer</i> <i>Paraa'un'luu'</i> <i>(¿Dónde estás?)</i> <i>Y la volví a ver...con esa misma sonrisa hermosa, que a todos ha conquistado...pero por más que abrí mis ojos y busqué...busqué sus mariposas, ellas...ya no estaban...</i>
Flores: Jasmín del Istmo o <i>Gué xuba</i>	<i>Gunaa'sicarú</i> <i>Y ella admiraba las flores de su tierra, tanto, que adornaba la belleza de su alma, con sus intensos colores.</i> <i>Y sonreía, angelicalmente,</i> <i>cuando el coqueto astro rey, acariciaba sutilmente, sus mejillas rojas y encantadoras...</i>
Tocado, adornos bordados en el traje regional.	<i>Xbeguu'bido'</i> <i>(Peine de dios)</i> <i>...Y dejé que mis sueños, se entrelazaran con sus pensamientos...</i>
Deidad	<i>Nisalúbido</i> <i>(Lágrima de Dios)</i> <i>Cuando Dios casi terminaba su última creación, se le acerca un ángel y le pregunta: ¿qué es ese ser majestuoso que está usted creando? ¿con esas cualidades, tan fuerte como una piedra y a la vez delicada como una flor? ...Y Dios le responde: es mi mayor creación... será criticada... un muxe'</i>
Ser Juchiteco	<i>SACAA' NAA'</i> <i>(así soy)</i> <i>¡Tan linda como una princesa, pero tan cabrón como "bato" aunque delicada como una gardenia...pero a veces habla y responde fuerte... como todo un albañil...! también toma "caguamas"... Y se pone más borracha... y come tacos, como pelón de hospicio...con doble tortilla...ella, es así...más "chida que un bato"...y lo que digan de ella, le viene valiendo ver*%!...</i> <i>¿Cómo te quedó "el ojo" ...???</i>

Tabla 3.1. Algunos elementos semióticos de *ti muxe'*
Fuente: elaboración propia

La apropiación de los elementos semióticos significantes para los juchitecos se realiza en un espacio ritual, donde durante los días de la vela y en los días previos a ésta, los *muxe'* buscan estrechar sus redes y mecanismos de reciprocidad. Al reconocerse como zapotecas, hablar zapoteco y compartir los elementos culturales de los zapotecos del Istmo de Tehuantepec, los *muxe'* obtienen la información cultural que es la base para la celebración de su fiesta. Los espacios simbólicos son la iglesia, la plaza, el mercado, los lugares de

celebración de la vela y del baile. En estos espacios, ellos se asumen como *muxe'* vestidas y participan activamente de acuerdo con el rol preestablecido en la comunidad por tradición (Tabla 2).

Espacio simbólico	Elementos semióticos presentes	Función/uso
Iglesia	Misa, sermón	Aprobación de la religión dominante
Calles principales y plaza	Exhibición <i>muxe'</i> portando trajes típicos con bordados de flores, joyería de filigrana y adornos en las carretas tradicionales y animales con música y cohetes durante la regada.	Muestra el sistema de reciprocidad y redes generado a partir de las actividades económicas
Salón de fiestas	Baile y pasarela, celebración del reinado <i>muxe'</i>	Recibir y dar invitaciones Intercambio Prestigio (capital social)
Mercado	Frutas y Flores de la región y temporada Platos típicos o botanas	
Regiduría de igualdad de género y derechos humanos	Discurso sobre la diversidad	

Tabla 3.2. Espacios y elementos de la fiesta o vela

Fuente: elaboración propia

Los *muxe'* han sabido manejar su capital social y han creado redes de colaboración económica y política; se han involucrado con los partidos políticos de derecha y de izquierda y han logrado hacerse visibles como grupo en la región del Istmo. La fiesta es un mecanismo económico, simbólico y político que ha afianzado su espacio como grupo alternativo en un contexto nacional y regional androcéntrico y heterosexista. Les ha permitido mantener relaciones de poder menos asimétricas con los grupos políticos dominantes (MORENA, PRD, COCEI, PRI)²⁴. Los nexos que se han establecido con los empresarios de la cerveza (Corona) a través de los mecanismos de reciprocidad y distribución de la fiesta han reducido políticamente a los grupos no *muxe'* que están en contra de su participación en las velas. Esto no significa que el colectivo no sufra discriminación, exclusión social y precariedad laboral. Su visibilidad y el respeto de la comunidad les ha permitido levantar la voz, participar en política y crear la Regiduría de Igualdad de Género y Derechos Humanos, y ser reconocidos por la Iglesia católica en la región del Istmo de Tehuantepec. Existen divisiones y asimetrías al interior de las Diversas debido a las diferencias en educación y condiciones familiares. Al no existir una tradición partidaria dentro del grupo, los *muxe'* más excluidos, de la sección séptima o de las comunidades rurales, buscan participar lejos del grupo relacionado con las empresas de cerveza y con los partidos políticos PRI y PRD. A través de la regiduría, se ofrece apoyo a los grupos más vulnerables y se conectan en red con organizaciones civiles no gubernamentales y sociedad civil para la defensa de los *muxe'* que son violentados y/o discriminados.

²⁴ PRD, Partido de la Revolución Democrática; MORENA, Movimiento de Regeneración Nacional; PRI, Partido Revolucionario Institucional; COCEI Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo de Tehuantepec.

IV. Conclusiones

Los *muxe'* de Juchitán de Zaragoza son considerados una opción sexogenérica en la región zapoteca del Istmo de Tehuantepec. A través de procesos culturales que los identifican como *muxe'* y como zapotecas, han logrado construir un sistema de significación que recupera los elementos semióticos más importantes de las velas o fiestas tutelares que son realizadas año con año en la región del Istmo. Estas fiestas mezclan elementos indígenas con elementos españoles y son importantes en tres niveles: el económico, que permite una distribución de excedentes a través del intercambio entre los miembros de la comunidad y funciona como un mecanismo de asignación de recursos que apela más a la tradición que a los acuerdos de mercado. El político donde el grupo ha podido hacerse visible y participar en las políticas públicas de apoyo a los grupos vulnerables a través de la Regiduría de Igualdad de Género y Derechos Humanos. El nivel simbólico y semiótico que identifica a los miembros del grupo que han logrado desarrollar elementos propios y apropiarse de aquellos que los asocia con las tradiciones zapotecas. Los principales elementos semióticos que han utilizado incluyen los vestidos y trajes de fiesta tradicionales, los roles y turnos para las actividades de la vela religiosa y la fiesta de la vela, la regada y la lavada. Todos ellos en un formato secuencial durante tres días en espacios rituales. El grupo ha logrado también incorporar elementos propios de la cultura *muxe'* regional y homosexual nacional como la pasarela y el reinado de belleza sin que exista un enfrentamiento con el grupo cultural dominante en la región. Al articular estos tres niveles de la fiesta o vela, el grupo logra ser reconocido a partir de los elementos culturales al tiempo que utiliza la plataforma mediática para participar en la planeación y ejecución de las políticas públicas.

Bibliografía.

- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, (1), oct., Red Internacional de Migración y Desarrollo, México.
- Arango, J. (2007). Las migraciones internacionales en un mundo globalizado. *Vanguardia Dossier*, págs. 6-15.
- Ariza, M. (2012). "Vida familiar transnacional en inmigrantes de México y República Dominicana en dos contextos de recepción", *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, XII (1), Chile, p.17-47. (ISSN: 07182910 (versión impresa), (ISSN: 0719-0948 (versión en línea).
- Aguilar, L. A. (2004). La hermenéutica filosófica de Gadamer. *Sinéctica*, 24. Febrero-Julio.
- Barthes, R. (1971). *Elementos de semiología*. Madrid: Alberto Corazón Editor.
- Barthes, R. (1993). *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Bell, C. J. y Mills, A. (2011). The formative Context of Organizational Hierarchies and Discourse: Implications for Organizational Change and Gender Relations. *Gender, Work and Organization*, 1(18).
- Berger, P. & Luckman, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Berkenbusch, G. (1995). Planteamientos interactivos en el análisis conversacional: la etnometodología y la teoría de la producción de textos orales. *Sintagma* 7, pp. 69-84.
- Bonino, L. (2003). Masculinidad hegemónica e Identidad masculina. *Dossiers Feministes*, (6), 7-36. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/viewFile/102434/153629>. (20/02/2016).
- Burin, M. y Meler, I. (2009). *Varones. Género y subjetividad masculina*. Buenos Aires: Librería de las mujeres.
- Burin, M. y Meler, I. (2010). *Género y Familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Burin, M. et al. (2012). *La crisis del Patriarcado*. Topia editorial. Buenos Aires.
- Bustamante, J. (1997). *Cruzar la línea: la migración de México a los Estados Unidos, México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Brown, A. D., Ainsworth, S. y Grant, D. (2012). The Rhetoric of Institutional Change. *Organization Studies*. Mar. 2012, Vol. 22 Issue 3, pp.297-321.
- Burrell, G. y Morgan, G. (1979). *Sociological Paradigms and Organizational Analysis*. Heinemann, pp. 1-37.
- Butler, J. (1997). *Lenguaje, poder e identidad*. España: Editorial Síntesis.
- Butler, J. (1990). Actos performativos y constitución del género. Un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Performing Feminism Feminist Critical Theory and Theatre*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Campbell, H. (1993). *Juchitán: la política del resurgimiento cultural en una comunidad zapoteca del istmo*. University of Wisconsin-Madison.
- Connell, R. y Messerschmidt, J. (2005). Hegemonic Masculinity: Rethinking The Concept. *Gender & Society*, 19(6): 829-859.
- Consejo Nacional de Población. (2010). *Estimaciones de Población y Vivienda 2000 y 2010. Población Total y Marginación*. CONAPO. México.
- Contreras, R., López, A. y Molina, R. (2011). *Emprendimiento, dimensiones sociales y culturales en las Mipymes*. Pearson: México.
- Corkovic, L. (2012). La cultura indígena en la fotografía mexicana de los 90s. Tesis doctoral en Antropología social y cultural, Universidad de Salamanca.
- Cordero, A. (2009). *Supervivencia de un derecho consuetudinario en el Valle de Tlacolula. México*: LX Legislatura Cámara de Diputados, Editorial Porrúa.
- Davis, F. (1976). *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza Editorial.
- De Barbieri, M. (1993). Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica. *Debates en Sociología* 18: 145-169.
- De Barbieri, M. (1996). Certezas y malos entendidos sobre la categoría de género. *Estudios Básicos sobre Derechos Humanos IV*, San José -Instituto Interamericano de Derechos Humanos- Comisión de la Unión Europea.
- De Lauretis, T. (1989). *Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction* London, Macmillan Press. págs. 1-30.

- Durand, J. (2016). *Procesos y patrones migratorios México-Estados Unidos. Conferencia Magistral*. El Colegio de la Frontera Norte.
- Durkheim, É. (2011). *Las reglas del método sociológico*. México: Ghandi.
- Fernández, A. (2012). *La violencia en el lenguaje o el lenguaje que violenta. Equidad de género y lenguaje*. México: UAM-Xochimilco.
- Flores, J. (2010a). *Los cuerpos mediadores o los transgéneros amerindios*. En k. Madrid: Editorial Iberoamericana.
- Flores, J. (2010b). Travestidos de etnicidad zapoteca: una etnografía de los muxes de Juchitán como cuerpos poderosos. *Hojas de Warmi*, (15), 1-24.
- <http://revistas.um.es/hojasdewarmi/article/viewFile/158881/138331> (15 de enero de 2017).
- [Fotografía de Graciela Iturbide]. (Juchitán de Zaragoza, 1979). Colecciones fundación MAPFRE. Madrid, España. Museo de la Fotografía de la Fototeca Nacional del INAH. Distrito Federal, México.
- [Fotografía de Abdías Iván Ramírez García]. (Juchitán de Zaragoza, 2017). Colección personal de Abdías Iván Ramírez García. Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, México.
- Foucault, M. (1970). *El orden del discurso*. Traducción de Alberto González Troyano (1992). Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Gadamer, H. (2012). *Verdad y Método*. España: Ediciones Sigueme Salamanca.
- Gamio, M. (1991). "Número, procedencia y distribución de los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos", en Jorge Durand, comp. *Migración México Estados Unidos Años Veinte, México*. Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 19-33.
- Grant, D. y Hardy, C. (2004). Introduction: Struggles with Organizational Discourse. *Organization Studies*, Vol. 25 Issue 1, pp.5-13.
- Grant, D. et al. (2008). *The SAGE Handbook of Organizational Discourse*. USA: SAGE.
- Garfinkel, H. (1972). *Studies in Ethnomethodology*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- Giddens, A. (2011). *La constitución de la Sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Giménez, G. (2012). "El problema de la generalización en los estudios de caso". En *Cultura y Representaciones sociales*,7(13).
- Gobierno de Oaxaca. Primer Informe de Gobierno de Oaxaca 2016-2017. Educación en los Valles Centrales ciclo 2016-2017 por sexo.
- Gobierno de Oaxaca. Planes Regionales de Desarrollo de Oaxaca (Región Valles Centrales). Población 2010.
- Goffman, E. (1993). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gómez, Á. (2010). *Etnicidad y tercer género*. Ponencia presentada en el XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Santiago de Compostela, España. Universidad de Santiago de Compostela, Centro Interdisciplinario de Estudios Americanistas Gumersindo Busto; Consejo Español de Estudios Iberoamericanos.
- González, M. (2013). *¿Qué hacer con la identidad de género? ¿Subvertirla, situarla o disolverla?* Reflexiones desde la filosofía crítica feminista. Barranquilla: RED HILA - Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Gutiérrez, C. (2002). *Perspectiva de Género: cruce de caminos y nuevas claves interpretativas. Ensayos sobre feminismo, política y filosofía*. México: PUEG, Porrúa.
- Haidar, J. (2006). *Debate CEU. Rectoría. Torbellino pasional de los argumentos*. México. UNAM-Posgrado.
- Herrera, G. (2008). "Políticas migratorias y familias transnacionales: migración ecuatoriana en España y Estados Unidos" en Gioconda Herrera y Jacques Ramírez (edit), *América Latina migrante: Estado, familias, identidades*. Ecuador: Flacso Ecuador, Ministerio de Cultura del Ecuador.
- Huacuz, M. (2009). *¿Violencia de género o violencia falocéntrica? Variaciones sobre un sistema complejo*. Colección científica. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Ibarra, D. (2011). *Subjetivaciones Masculinas*. Uruguay: PsicolibrosWaslala.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (1990). XI Censo General de Población y Vivienda. México: INEGI.

- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (1997). Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2000). XII Censo General de Población y Vivienda. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2000). Amealco de Bonfil. Cuaderno Estadístico Municipal 2000. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2005). Mujeres y Hombres en Oaxaca. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2010). Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2010). Humilpan. Informe anual de la educación 2010. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2010). Migración 2010. Cuéntame. Población. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Base de Datos de Migración de los municipios del estado de Querétaro 1990, 2000, 2005 y 2010. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2014). Anuario estadístico y geográfico de Querétaro. 2010. INEGI. México.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2015). Humilpan. Resultados de la encuesta intercensal 2015. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Censos de población 1900-2010. México: INEGI.
- Lamas, M. (1996). *El género la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG Programa Universitario de Estudios de Género. Porrúa: México.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco Nueva Época*, 7 (18): 1-24.
- Lee, K. (2008). Gender, Discourse and Organization: Framing a Shifting Relationship. *The SAGE Handbook or Organizational Discourse*. USA: SAGE.
- Lipovetsky, G. (2002). *La era del vacío*. Barcelona:Anagrama. Barcelona.
- López, M. (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- López-Trujillo, G. (2010). *5 de septiembre de 1866 en Juchitán. Drama histórico en 4 actos. H.Cd. de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca*. México: Groppe.
- Martínez-López, R. (2007). *Juchitán, lugar de costumbres y tradiciones*. Oaxaca: H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Juchitán de Zaragoza.
- Massey, D. (marzo de 2017). *Especialidad en Migración Internacional. Evolución del Sistema Migratorio Norteamericano*. Seminario virtual llevado a cabo en el Colegio de la Frontera Norte, Colef.
- Massey, S., Durand, J. y Malone, N. (2009). "Ensamblaje de la maquinaria: una historia de la migración México-Estados Unidos", en *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*, México: Miguel Ángel Porrúa - Universidad Autónoma de Zacatecas. pp. 31-60.
- Massey, D. et al. (2015). "A Missing Element in Migration Theories", *Migration Letters* 12, (3)
- Meyer, J. (2002). "Organizational Communication Assessment. Fuzzy Methods and the Accessibility of Symbols". En *Management Communication Quarterly*, 3(15). pp. 472-479.
- Miano, M. (2002). *Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec*. México: Conaculta. INAH. Plaza y Valdés.
- Michel, A. (2006). Treinta años de modernización en Juchitán. Velas, fiestas y cultura zapoteca en los procesos de transformación social. *TRACE*, (5) 63-76. http://cemca.org.mx/trace/T50/Michel_T50. (20 de marzo de 2016).
- Morán, D. (2011). *Introducción a la Fenomenología*. México: Anthropos, UAM.
- Pérez, D y Rebeca, M. (2008). Discusiones teóricas y metodológicas sobre el estudio del discurso desde el campo de la comunicación. *Comunicación y Sociedad*, versión impresa ISSN 0188-252X. Comun. soc no.10 Guadalajara jul./dic. 2008 Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2008000200009 Fecha de Acceso enero 25 de 2018.
- Reid, S. y Hung, S. (1999). "Language, Power, and Intergroup Relations". En *Journal of Social Issues*, 1 (55), pp. 119-139.
- Ritzer, G. (2012). *Teoría sociológica clásica*. México: McGraw Hill Editores.
- Ríos-Pineda, A. (julio de 1935). Velas: carnaval aborigen. *Nesha*, p. 3.

Rubin, Gayle (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo. *Revista Nueva Antropología*, VIII (30): 95-145.

Scott, J. (2008). *Género e Historia*. México: FCE-UNAM

Servicio Nacional de Empleo. Querétaro (2018). *Estadística de trabajadores temporales colocados México-Canadá 2011-2018*. Unidad Regional San Juan del Río. México.

Servicio Nacional de Empleo, Querétaro, (2019). *Estadística de programa de repatriados trabajando 2012-2018*. Unidad Regional San Juan del Río. México.

Silva, M. (2011). *Dishdaa'w. La palabra se entreteje en la comida infinita. La vida de Abigail Mendoza Ruiz*. Fundación Alfredo Harp Helú. México: Oaxaca.

Teca Sicarú Carranza (17 de julio de 2017). *Versos*. En Facebook [Publicaciones compartidas]. Recuperado del día 17 de julio de 2017. https://www.facebook.com/search/str/Teca+Sicar%C3%BA+Carranza+/keywords_top

Urbiola, A. (2004). *Cultura y comunicación en organizaciones de ahorro y crédito popular. Un estudio de caso en Guadalajara, Jalisco, México*. RAE. USA: Editorial Académica Española.

Urbiola, A. (2011). "El análisis de la cultura en la empresa". En *Estudios sobre la organización. Teoría y Práctica*. Marco Carrillo Pacheco (coordinador). CONCYTEQ, Universidad Autónoma de Querétaro. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Urbiola, A. y Vázquez, Á. (2009). Lenguaje, Poder y Polifonía Organizacional. *Razón y Palabra*, (68). Mayo-Junio. México Disponible en: www.razonypalabra.org.mx/

Urbiola, A. (2017). *Educación y Derechos Ciudadanos: la lucha de Las Diversas en Juchitán de Zaragoza, México*. Ponencia presentada en el XXIX Seminario Internacional AISOC. Junio 2017.

Van Dijk, T. (2011). *Sociedad y Discurso. Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*. Madrid: Gedisa Editorial.

Vallverdú, J. (2008). *Antropología Simbólica. Teoría y etnografía sobre religión, simbolismo y ritual*. Barcelona: Editorial UOC.

Vrana, Heather. (2007). An "Other" Woman? Juchitec Muxes in Marie Claire and Documentary. *Michigan Feminist Studies*, 21 (1) <http://hdl.handle.net/2027/spo.ark5583.0021.101> (20 de febrero de 2016).

Wilson, D. y Sperber, D. (2004). "La Teoría de la Relevancia". En *Revista de Investigación Lingüística*, Vol VII, pp. 237-286.

Zlotnik, H. (1992). *Empirical identification of international migration systems*. Oxford, Clarendon Press, págs. 19-20

Peonaje- Wikipedia. Enciclopedia libre

https://www.google.com.mx/search?q=sistema+de+enganche+trabajo+forzado&espv=2&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjHwt6h7YPTAhVEKGMKHdiQCPwQ_AUIBigB&biw=1920&bih=925#tbm=isch&q=sistema+de+trabajo+forz+ado+m%C3%A9xico. Fecha de acceso 1 de abril

Oakies.The Blum Blockade.

https://www.google.com.mx/search?q=oakies+definition&espv=2&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjKhuHx94PTAhUBDmMKHe2jC_gQ_AUIBigB&biw=1920&bih=925#imgrc=9zxAnKANsDSmmM:. Fecha de acceso 1 de abril.

Gato y Ratón.

https://www.google.com.mx/search?q=juego+del+gato+y+el+rat%C3%B3n&espv=2&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjn6-Dyh4TTAUX7mMKHTvjDPAQ_AUIBigB&biw=1920&bih=925#imgrc=jx2ZvblkLgKlHM: Fecha de acceso 1 de abril.

Nafta, Canada, U. S. México.

https://www.google.com.mx/search?q=nafta&espv=2&site=webhp&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwi89ejDilTTAhVL22MKHd8JA1cQ_AUIBigB&biw=1920&bih=925#imgrc=aA-bM701ExRcHM: Fecha de acceso 1 de abril.

APÉNDICE:

Manejo de información en metodología cualitativa. Del marco teórico al campo y análisis de la información.

El objetivo del anexo es proporcionar información adicional sobre varios elementos de importancia en la investigación cualitativa, que pueden servir de guía, pero también permiten una discusión más específica en relación a la validez y la confiabilidad del enfoque cualitativo. Se presentan en este anexo varios subapartados: las preguntas cualitativas, el universo y la muestra, los métodos cualitativos más utilizados en el campo de la administración, las diferencias entre métodos y técnicas de investigación cualitativa, la construcción del marco teórico y el diseño de investigación; así como el manejo de la información. Se subraya la importancia de situar al sujeto o sujetos bajo investigación en un espacio temporal y geográfico. Los ejemplos utilizados en este anexo no necesariamente se corresponden con los estudios de caso presentados en el libro, ya que buscan ofrecer preguntas y respuestas más generales y no acotadas a los casos que se describen en el texto; sin embargo, se pueden aplicar también a los capítulos referidos.

1.- Preguntas cualitativas

El énfasis de la pregunta es en la comprensión no en la medición

Enfoque paramétrico, de medición, positivista, cuantitativo, objetivo, etc,	Enfoque cualitativo, de comprensión, subjetivo, emic.
1.- ¿Cómo se realizó la evaluación del proyecto? ¿cuáles fueron las fases, etapas o procesos que se llevaron a cabo? ¿cuánto costó la evaluación del proyecto? ¿Cuántas evaluaciones se realizaron?	2.- ¿Qué opina sobre el proyecto? ¿qué le parece la evaluación realizada? (el sujeto explica el significado que tiene para él/ella el proyecto)

2.- Universo y muestra cualitativas

El énfasis es analítico no existe un énfasis estadístico. La muestra.

Universo	Muestra
1.- En la etnografía, el universo es todo. Se incluye el paisaje (orografía), plantas y animales. Actividades que realizan los sujetos en grupo o en forma individual. Objetos que son producto de esos sujetos en una cultura específica. 2.- En los otros métodos cualitativos el universo son personas, grupos, representantes, no objetos. Todos los sujetos deben estar representados en subgrupos.	1.- En la etnografía, no hay muestra 2.- En los otros métodos cualitativos, la muestra se refiere a los subgrupos que coinciden con las unidades de observación en forma directa (sujetos que se entrevistan) o indirecta (objetos, documentos) que indirectamente “hablan” o reproducen culturas y creencias. 2.- El criterio de saturación existe cuando se repite la idea o contenido en las entrevistas.

3.- Métodos cualitativos utilizados en administración

Se pueden agrupar en función de sus objetivos,

MÉTODOS			
Que explican cómo se le da sentido al mundo y a la acción social	Sobre la vida de una persona o un grupo	Que describen/analizan todo el universo a profundidad	Que buscan el cambio
Fenomenología	Biografía, Historia de vida, Narrativa	Etnografía	Investigación acción
Etnometodología	Historia oral y de vida	Estudio de Caso	Teoría fundamentada
Interaccionismo simbólico	Historia oral temática		

El método indica el tipo de información que es útil y la técnica la forma en la que se recupera la información. Las unidades de observación son los sujetos o grupos, objetos y material escrito o en red que se revisa o al que se le realiza una entrevista.

MÉTODO	Información requerida
Que explican cómo se le da sentido al mundo y a la acción social Fenomenología, etnometodología, interaccionismo simbólico	Conversaciones, rutinas, roles, grado de institucionalización de los roles, instituciones
Sobre la vida de una persona o un grupo Biografía, narrativa, historia de vida, historia oral, historia oral temática.	Eventos en la vida de una persona, de un grupo, de una comunidad, eventos compartidos por un grupo en un momento específico en el tiempo,
Que describen o analizan todo el universo a profundidad Etnografía, estudio de caso	Todo lo que los sujetos o grupos hacen durante el periodo de tiempo que se lleva a cabo el estudio. Se incluye información del contexto geográfico y de actividades económicas y culturales.
Que buscan el cambio Investigación acción, teoría fundamentada	Contexto del problema a resolver, todo lo relativo a la actividad en la que intervienen los sujetos o el grupo y sobre la cual el investigador busca explicar.

4.- Marco teórico

Se construye a partir de una revisión bibliográfica, de un análisis sobre los aspectos que pueden tener en común o sobre las diferencias. Se busca entender las diferentes posturas de los autores.

Ejemplo: tema migración

Ítem / Autor	Ideas principales	Causas de la migración	Principales críticas
Neoclásica G. Ranis H. Fei M. Todaro	Elección Racional. Maximización de la utilidad. Rendimientos netos esperados. Precios relativos del capital y trabajo diferentes.	Necesidad económica a nivel individual. Búsqueda de igualdad en la retribución de factores de producción (oferta diferencial).	No explica tasas de migración dispares en condiciones similares. No hay igualdad en rentas entre países con migración.
Nueva Economía de las migraciones. O. Stark.	La migración es una estrategia para diversificar las fuentes de ingresos del grupo familiar. No tiene un enfoque hacia el individuo. Se habla	Privación relativa más que pobreza absoluta.	No explica las acciones de grupos extensos. No se considera una teoría, sino un conjunto de proposiciones.

	de estrategias de diversificación de ingresos más que maximización.		
Teoría de los mercados duales o mercados segmentados. M. Piore.	No existe un único mercado de trabajo, al menos existen dos (duales, segmentados).	Demanda permanente estructural de trabajadores inmigrantes, en economías industriales.	Ignora los factores <i>push</i> que operan en las sociedades de origen (los flujos migratorios no se explican por la demanda de trabajo en los países receptores)-. La migración no tiene su origen en prácticas de reclutamiento

Se agrupan los autores por ideas o teorías; se comparan las explicaciones causales del fenómeno y se discuten las críticas. Se considera una postura, la más idónea de acuerdo al contexto de investigación.

5.- Contexto

Espacial	Temporal
Internacional, Nacional, Local, Regional.	Momento histórico, Eventos que determinan el fenómeno de manera indirecta.
Actividad económica, Sectorial, Rama Clase.	Condición de mercado, Condición de la industria, Condición de la empresa.

6.- Diseño

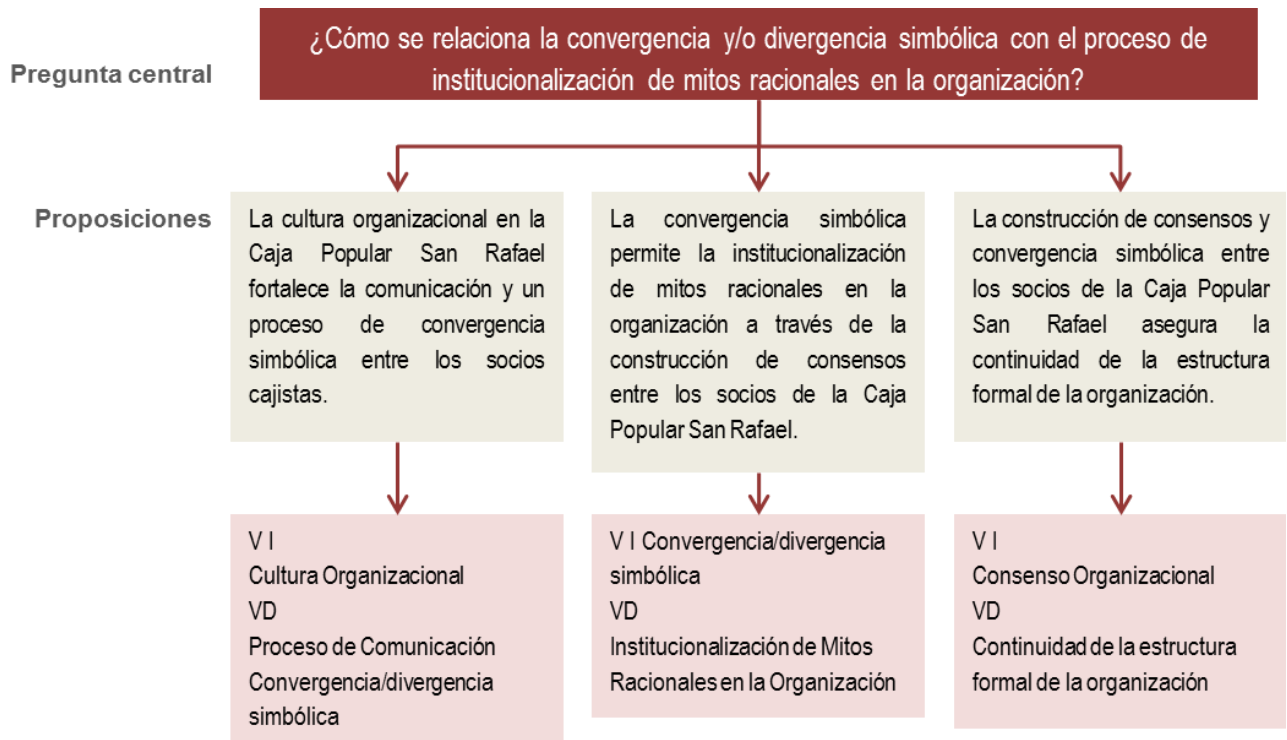
Para construir el diseño metodológico con perspectiva cualitativa, una propuesta parte de revisar las preguntas de investigación (pregunta central, pregunta secundaria), las proposiciones y las técnicas más idóneas para ir al campo. De estas últimas, las mayormente utilizadas son la entrevista (abierta, semiestructurada, estructurada), la observación (participante y no participante con varias posibilidades entre ambos tipos), y el *focus group*. Existe también la investigación documental como método y técnica, más relacionada con la hermenéutica.

A partir de la pregunta central, se pueden ubicar las dimensiones o ejes sobre los que gira la investigación. Esta distinción es útil para comprender, posteriormente, de qué manera se pueden relacionar los datos con la pregunta central. A manera de ejemplo, se utiliza un formato gráfico para enfatizar el contexto y las dimensiones del problema de investigación, haciendo hincapié que cada diseño debe incluir también la temporalidad. En el siguiente ejemplo, se maneja una pregunta central y de ella se deriva el ángulo de investigación y las dimensiones de análisis. De éstas, se pueden construir preguntas más específicas relacionadas con las dimensiones.

Ejemplo. Pregunta central, ángulo de investigación, dimensiones de análisis.



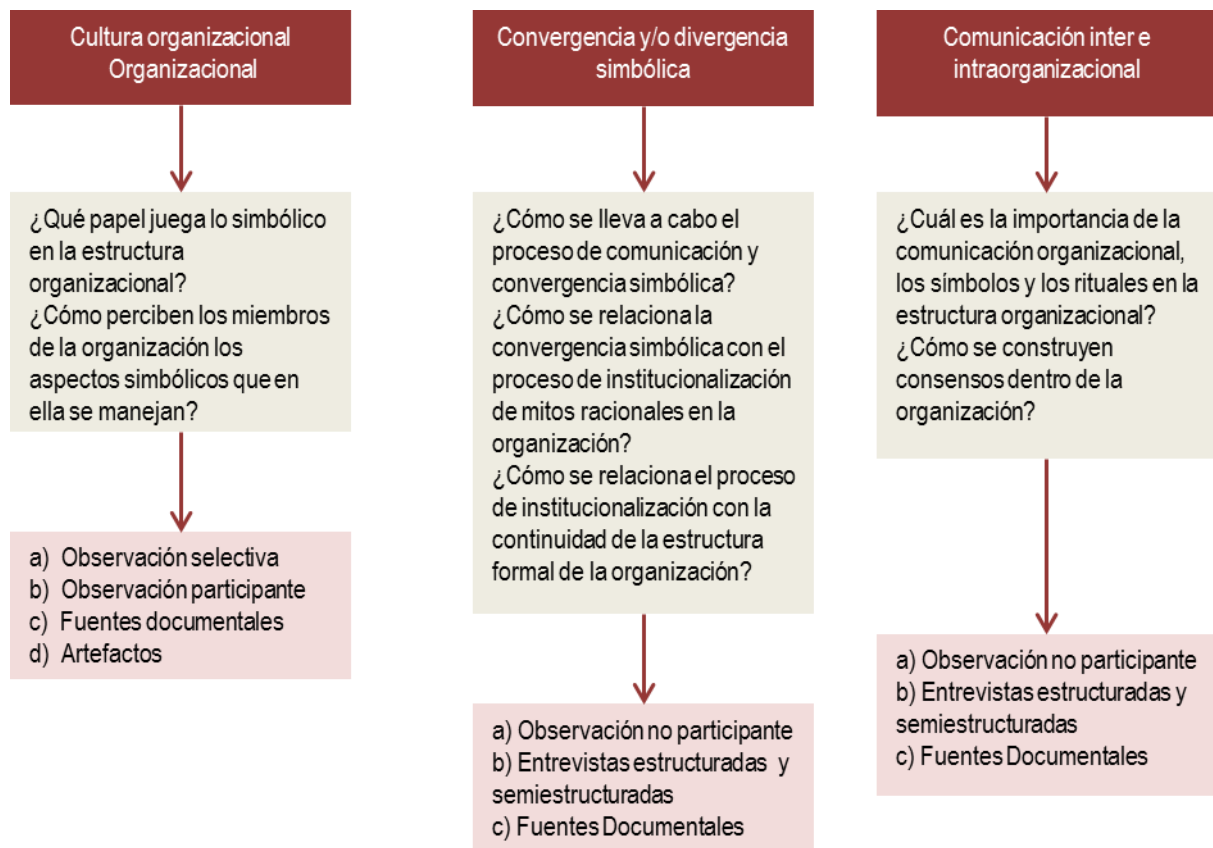
Ejemplo tomado de la tesis doctoral de Urbiola (2014). “Cultura y Comunicación en Organizaciones de Ahorro y Crédito Popular. Un caso de institucionalización de mitos racionales y convergencia simbólica”.



CULTURA	SÍMBOLOS		
		1.- Banderas del Movimiento Cooperativo: a) ACI: Alianza Cooperativa Internacional 2.- Logotipos a) de la Federación. b) de la Confederación COMACREP: Consejo Mexicano del Ahorro y Crédito Popular. c) de organismos internacionales: WOCCU: Consejo Mundial de Cooperativas de Ahorro y Crédito) COLAC: Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito) 3. - Mascota Oficial 4.- Pandilla Cooperín 5.- Distribución del Espacio de Trabajo	
Cultura Organizacional	Creencias	Grado de identificación de los socios con los ideales del movimiento cajista	Individualismo versus Cooperativismo <i>Indicadores:</i> Ahorro Servicios a la caja sin sueldo Asistencia a Asambleas Participación en actividades de educación
Cultura organizacional	Valores	Apego a los siete principios del cooperativismo universal: 1.- Adhesión libre y voluntaria. 2.- Gobierno democrático de los miembros. 3.- Participación económica de sus asociados. 4.- Autonomía e independencia. 5.- Educación, entrenamiento e información. 6.- Cooperación entre cooperativas. 7.- Compromiso con la comunidad.	Participación en puestos y/o cargos en la estructura de la organización Democracia interna: un socio un voto, seguimiento a las quejas y sugerencias Ayuda mutua
Cultura organizacional	Sistema simbólico o “red” que comunica	Rituales y ceremonias de los socios en la Caja Popular que mantienen la cohesión y promueven la identificación.	Rituales para premios y reconocimientos Rituales de bienvenida
Comunicación organizacional	Lenguaje formal e informal	Temas comunes o de interés de los cajistas Evaluación de resultados de la caja Quejas y sugerencias	
Comunicación organizacional	Valores, reglas y roles	Conformidad/ Inconformidad. Aceptación/rechazo de los mensajes sobre los principios del cooperativismo	
Comunicación Organizacional	Convergencia Simbólica	Conversaciones informales en asambleas. historias organizacionales “tipo” compartidas o comunes a la caja popular o al movimiento cajista. Grado de identificación entre los socios	Consensos, cohesión interna respecto a los cambios con la nueva ley de ahorro y crédito popular en referencia a los valores y principios

		cajistas con respecto a temas de interés común.	cooperativos.
Institucionalización de mitos racionales	Tipos de acciones que se repiten como hábitos por actor y tipo en la estructura organizacional. Supervisión auxiliar de acuerdo a la Ley de Ahorro y Crédito Popular (LACP) Servicios de asesoría técnica, capacitación de personal y administración de la Federación.		Ley de ahorro y crédito popular Profesionalización de puestos Supervisión Auxiliar

Para un adecuado análisis de la información, es necesario que previamente se considere que cada proposición debe tener indicadores empíricos que se buscarán contrastar en el trabajo de campo y en la entrevista a través de las preguntas. *Ejemplo:*



Proposición:

La **cultura organizacional** en la Caja Popular San Rafael fortalece la **comunicación** y un proceso de **convergencia simbólica** entre los socios cajistas.

Indicadores empíricos por dimensión:

Cultura organizacional	Comunicación	Convergencia simbólica
Individualismo <i>versus</i> cooperativismo <i>Indicadores:</i> Ahorro Servicios a la Caja sin sueldo Asistencia a asambleas Participación en actividades de educación	Temas comunes o de interés de los cajistas Evaluación de resultados de la Caja Quejas y sugerencias	
Participación en puestos y/o cargos en la estructura de la organización. Democracia interna: un socio, un voto, seguimiento a las quejas y sugerencias. Ayuda mutua.	Conformidad/ inconformidad. Aceptación/rechazo de los mensajes sobre los principios del cooperativismo.	
Rituales para premios y reconocimientos rituales de bienvenida	Conversaciones informales en asambleas. historias organizacionales “tipo” compartidas o comunes a la caja popular o al movimiento cajista. Grado de identificación entre los socios cajistas con respecto a temas de interés común.	Consensos, cohesión interna respecto a los cambios con la nueva ley de ahorro y crédito popular en referencia a los valores y principios cooperativos
Preguntas en el cuestionario	Preguntas en el cuestionario	Preguntas que se pueden hacer en el cuestionario
(p. 5): ¿cómo se toman las decisiones en la caja?	(p. 4) ¿Cómo se fundó la caja? (p. 7) ¿Qué hizo don Jesús Martínez en la década de los años cincuenta del siglo pasado?	(p. 6) ¿Qué dijeron en la última asamblea?

7.- Manejo de la información cualitativa. Una propuesta de elaboración.

Se deben agrupar las unidades de observación y los sujetos para el análisis. Ejemplo con tres dimensiones (D1; D2; D3) en tres entrevistas (E), y como primera unidad de observación “clientes” (C); relacionar por pregunta (p); también se pueden utilizar códigos de colores o números.

D1 E1 C1- p. 5
D2 E1 C1- p.4, p.7
D3 E1 C1- p. 6

Se puede también analizar por pregunta (p) e informante (i).

(P. 5) en relación con i1; i2; i3; informante “n”. El análisis toma un eje como en una matriz horizontal. Se consideran las preguntas necesarias por cada dimensión.

Pregunta 4	Informante 1	Informante 2	Informante "n"
Pregunta 7	Informante 1	Informante 2	Informante "n"

En forma horizontal por pregunta, se puede realizar un análisis de contenido y, posteriormente, construir inferencias. Cada matriz deberá realizarse por dimensiones de análisis.

Otra forma alternativa es organizar por dimensiones de análisis las entrevistas considerando los grupos de unidades de observación.

Notación alternativa:

I1E1 p. 1. P.2 p.5 (para una dimensión particular)

Para el análisis de la información, hay que realizar la transcripción literal por pregunta y vaciar cada entrevista por sujeto; posteriormente, comparar en una matriz los sujetos y las preguntas por dimensión para tener una visión general del subgrupo.

La organización de la información depende del estudiante, pero es necesario ligar las preguntas con las categorías o dimensiones; luego, hay que realizar el análisis de contenido ubicando palabras, ideas, o temas de coincidencia o aproximación.

Ejemplo.

a) La siguiente tabla organiza informantes y preguntas.

Informantes	Pregunta uno	Pregunta dos	Pregunta "n"
Informante número uno			
Informante número uno			
Informante número dos			
Informante número tres			
Informante número "n"			

La idea es resumir la información por pregunta para cada informante para posteriormente comparar. No todos los informantes pueden tener las mismas respuestas o respuestas similares, se comparan sólo aquellas que se puedan agrupar. La matriz recupera la información por unidades de observación o subgrupos.

b) Hoja de resumen de una sola pregunta con informantes: aquí ya se consideran los elementos comunes al subgrupo (puede ser tema, palabra, idea).

Informantes	Pregunta uno	Pregunta dos
	Tema	Palabra, idea
Informante número uno	Posibilidad de trabajo en E.U.	jóvenes
Informante número dos		
Informante número tres		nuevas generaciones
Informante número cuatro	Mayor costo del viaje con el pollero o coyote	
Informante número cinco		juventud

Informante número seis	Peligros para las mujeres y los niños	Chavos
Informante número siete		
Informante número "n"		

Tercero: se comienza a comparar: por **tema**, palabra, idea, pensamiento para inferir

Respuestas	Coincidencia en tema/palabra/idea: migración	¿Qué se puede inferir de las respuestas?
Informante uno	Posibilidad de trabajo en E. U.	Es posible hacer el viaje a E.U., pero es más costoso y peligroso para las mujeres y los niños.
Informante seis	Mayor costo del viaje con el pollero o coyote	
Informante "n"	Peligros para las mujeres y los niños	

Inferencia 1	Análisis del investigador 1
Es posible hacer el viaje a E.U., pero es más costoso y peligroso para las mujeres y los niños.	La migración es una estrategia para diversificar las fuentes de ingresos del grupo familiar; no tiene un enfoque hacia el individuo; se habla de estrategias de diversificación de ingresos más que maximización
	No existe un único mercado de trabajo, al menos existen dos (duales, segmentados)

Síntesis curricular de la Autora

Alejandra Elizabeth Urbiola Solís: es profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Querétaro. Obtuvo su licenciatura en Economía en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco y su maestría en Antropología Social en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Es Doctora en Estudios Organizacionales, y tiene un postdoctorado en Estudios de Género por parte de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales de Argentina, así como una especialidad en Migración Internacional por el Colegio de la Frontera Norte. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores desde el 2008. Tiene 43 artículos publicados en revistas nacionales e internacionales, 22 capítulos de libro y 2 libros como coordinadora.

Sus líneas de investigación son:

- a) Subjetividad Organizacional: Cultura, Lenguaje y Análisis Simbólico.*
- b) Procesos de emprendimiento: División sexo-genérica del trabajo y Cambio Cultural*

